

8.9.: La curación del ciego de nacimiento

Tabla de contenidos: ver p. 86.

Antes de comenzar con la interpretación de Juan 9:1/41 por la liturgia bizantina, damos primero el texto completo, tal como lo leemos en la Santa Biblia en español básico.

1.-- Una obra milagrosa del “enviado”.

9:1 Siguiendo su camino, vio a un hombre ciego de nacimiento.

9:2 Sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿es por el pecado de este hombre, o por el pecado de su padre y de su madre, que es ciego de nacimiento?”

9:3 Jesús respondió: “No fue por su pecado, ni por el de su padre o su madre; fue para que las obras de Dios se vieran abiertamente en él”.

2.-- Una digresión.

9:4 Mientras es de día hay que hacer las obras del que me ha enviado; llega la noche, cuando no se puede hacer ninguna obra.

9:5 Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.

3 -- La obra del milagro.

9:6 Después de decir estas palabras, puso tierra, mezclada con agua de su boca, sobre los ojos del hombre,

9:7 y le dijo: “Ve y límpiarte en el baño de Siloé” (el sentido del nombre es, Enviado). Así que se fue y, después de lavarse, volvió de ver.

4.-- Los vecinos y conocidos.

9:8 Los vecinos y los conocidos que lo habían visto antes en la calle, con la mano extendida para pedir dinero, dijeron: “¿No es éste el hombre que sacaba dinero a la gente?”

9:9 Unos decían: “Es él”; otros decían: “No, pero es como él”. Él dijo: “Yo soy”.

9:10 Entonces le dijeron: “¿Cómo se te abrieron los ojos?”

9:11 Su respuesta fue El hombre que se llama Jesús me puso tierra mezclada con agua en los ojos, y me dijo: Ve a limpiarte en Siloé; así que me fui y, después de lavarme, ya puedo ver. (Nota: ‘Siloam’ significa “el enviado”).

9:12 Ellos le dijeron: “¿Dónde está? Su respuesta fue: No tengo conocimiento.

Y le dijeron: ¿Dónde está? Su respuesta fue: No tengo conocimiento.

5. -- Los fariseos.

9:13 Lo llevaron ante los fariseos, a este hombre que había sido ciego.

9:14 El día en que Jesús mezcló la tierra y abrió los ojos del hombre era sábado.

9:15 Los fariseos le hicieron más preguntas sobre cómo se le habían abierto los ojos. Él les dijo: “Me puso tierra en los ojos, y me lavé y puedo ver”.

9:16 Entonces algunos de los fariseos dijeron: “Ese hombre no ha venido de Dios, porque no guarda el sábado. Otros decían: ¿Cómo es posible que un pecador haga tales señales? Así que hubo una división entre ellos.

9:17 Volvieron a decir al ciego: Qué tienes que decir de él para que te abra los ojos? Y él dijo: Es un profeta.

6.-- Los judíos.

9:18 Los judíos no creían en la afirmación de que había sido ciego y que ahora podía ver, hasta que mandaron llamar al padre y a la madre del hombre a quien se le habían abierto los ojos,

9:19 y les preguntaron: “¿Es éste vuestro hijo, del que decís que era ciego de nacimiento?”

9:20 Su padre y su madre respondieron: “Estamos seguros de que éste es nuestro hijo y de que era ciego de nacimiento:

9:21 Pero cómo es que ahora puede ver, o quién hizo que sus ojos se abrieran, no somos capaces de decirlo: pregúntale a él; es lo suficientemente mayor como para dar una respuesta por sí mismo.

7. - De nuevo los judíos. .

9:24 Enviaron por segunda vez a buscar al ciego y le dijeron: “Da gloria a Dios: nos parece que ese hombre es un pecador”.

9:25 El respondió: “No sé si es pecador o no, pero de una cosa estoy seguro: yo era ciego y ahora veo”.

9:26 Entonces le dijeron: “¿Qué te ha hecho? ¿Cómo te ha dado el uso de tus ojos?”

9:27 Su respuesta fue Ya lo he dicho antes, pero vuestros oídos se cerraron: ¿por qué queréis que os lo diga otra vez? ¿Queréis convertirlos en sus discípulos?

9:28 Ellos se enojaron con él y dijeron: Tú eres su discípulo, pero nosotros somos discípulos de Moisés.

9:29 Estamos seguros de que Dios dio su palabra a Moisés; pero en cuanto a este hombre, no sabemos de dónde viene.

9:30 El hombre respondió: “¿Qué extraño! Vosotros no sabéis de dónde viene, aunque me haya dado el uso de mis ojos.

9:31 Sabemos que Dios no presta oídos a los pecadores, pero si alguien es un adorador de Dios y hace su voluntad, para él los oídos de Dios están abiertos.

9:32 En todos los años nadie ha visto nunca que se abran los ojos de un ciego de nacimiento.

9:33 Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.

9:34 Su respuesta fue: Has nacido por el pecado; ¿te haces nuestro maestro? Y lo expulsaron de la Sinagoga.

8. -- El juicio de Jesús.

9:35 Llegó a oídos de Jesús que lo habían expulsado, y al encontrarse con él le dijo: ¿Tienes fe en el Hijo del Hombre?

9:36 Él respondió: “¿Y quién es, Señor? Di, para que tenga fe en él.

9:37 Jesús le dijo: “Lo has visto; es él quien está hablando contigo.

9:38 Él dijo: “Señor, tengo fe”. Y le rindió culto.

9:39 Jesús dijo: “He venido a este mundo para ser juez, para que los que no ven vean y los que ven se vuelvan ciegos.

9:40 Estas palabras llegaron a los oídos de los fariseos que estaban con él y le dijeron: “¿Acaso somos ciegos?

9:41 Jesús les dijo: “Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora que decís: “Vemos”, vuestro pecado sigue ahí”.

Primer comentario. -

Uno lo ve claramente: “este mundo” está en “la noche”. Lo que S. Juan llama “la luz” (es decir, Dios, el Padre entre otros, que envía a Jesús “a este mundo”), está en principio “oculto”, “inaccesible”.

Pero “la luz” (Dios) envía “enviados” (profetas, sacerdotes, sabios, videntes). Estos “vienen por la luz” a este mundo, para que la luz (Dios) esté disponible para “la noche” que es este mundo.

Pero con la aparición de Jesús en particular (ya era el caso de sus predecesores del Antiguo Testamento “de la luz”), parece que la luz también se dirige a los que no son “enviados” pero a los que los enviados son enviados. -

Por cierto, esto está claramente indicado en Jer. 31:31s: se establece una “nueva alianza” para que no sólo los enviados o “mediadores” sino todos puedan tener contacto directo con la luz. “Todos me ‘conocerán’ (tendrán contacto íntimo conmigo), -- desde el más pequeño hasta el más grande” (Jer. 31:34).

Esto es lo que le ocurre al ciego. No es un vidente, ni un sacerdote, ni un profeta, ni siquiera un “sabio” (salvo la sabiduría que todo hombre con experiencia posee).

Sin embargo, entra en contacto directo con “la luz”. Y esto en relación con un problema vital: es un “minusválido”, porque es ciego de nacimiento.

Jesús le libera de esta minusvalía y le cura mediante una “obra milagrosa”. Así escapa de “la noche” que es este mundo, que está alejado de Dios, y conoce directamente “una nueva humanidad” que Dios quiere establecer a través de Jesús: su persona y su obra y sus milagros.

Segundo comentario. -

Según la interpretación de algunos, el agua se extraía del estanque de Siloé durante la fiesta de las tiendas como símbolo de los beneficios de la era mesiánica. Esto es: el período del enviado que es Jesús. -

Jesús, aparentemente, se designa a sí mismo con el término “el enviado”. Los textos de San Juan no mienten: 3:17; 4:34; 5:24; 5:36; 8:42; 9:7; 11:42; 17:8; 17:21/25. Estos textos mencionan a Jesús como “el enviado”.

El enviado “que viene del Padre”.

3:31; 6:46; 7:29; 8:42;-- 3:13; 6: 38; 6:42. Detrás de Él, que está en primer plano, está “el Padre”.

Él es “luz” en el sentido más original de la palabra: si hay algo de “luz” en la Santísima Trinidad y en la creación, es gracias al “Padre”.

Él constituye el fondo misterioso de lo que ocurre “en este mundo” en y alrededor de Jesús.

Como ya se ha dicho, lo que vemos y sentimos “en este mundo”, por ejemplo, es sólo el “primer plano” (que, sin ningún conocimiento de su fondo, corre el riesgo de carecer de sentido o, al menos, de ser opaco o de ser “interpretado” (“rellenado”) superficialmente).

Esa es una de las razones por las que los mediadores (sacerdotes, profetas, videntes, sabios) tienen cierta importancia: al fin y al cabo, se encuentran más a gusto en el “fondo” debido a un talento y un don sobrenaturales.

El “mensaje” del Padre.

Como “el enviado” revela -el término fue elegido deliberadamente, porque en sí mismo el fondo es insondable y debe ser “descubierto”- Jesús “las palabras del Padre”, que escucha continuamente en su interior, por palabra interior. -

Véase 3:34; 7:16; 8:26/28; 12:49/50; 14:24; 17:8; 17:14. -- 8:26/28 dice: “El que me ha enviado dice la verdad. Yo digo en este mundo lo que he oído de él”. No entendieron que Jesús les hablaba del “Padre”.

La voluntad del Padre.

Conocemos el término por la oración de Jesús: “Padre nuestro, que estás en el cielo. Hágase tu voluntad en la tierra “como en el cielo” (...): -- “El cielo” o “los cielos” significan “la luz en su alta inaccesibilidad”.

Los textos: 9:4; 10:32; 10:37; 14:10, -- 9:4: “(...) Para que en él (el ciego) se revelen las maravillas de Dios”. Esto es entre otras cosas - aparte de una doctrina (palabras) - la voluntad del Padre.

El juicio.

Ya lo vimos, 9:16. -- Los fariseos, frente a la luz que llega a este mundo -- en la obra milagrosa que hace habitable a un discapacitado y lo saca de la mendicidad -- se dividen.

Los unos: “El que no respeta la observancia del sábado no viene de Dios”.

Los otros: “¿Cómo puede un hombre pecador realizar tales milagros? Interpretaciones contradictorias.

La interpretación de la personalidad más profunda de Jesús es inmediatamente central: dentro de los preconceptos judíos, un pecador no puede realizar milagros (elevados, divinos) (por lo que Jesús debe ser bueno en su profundidad); dentro de los preconceptos judíos, quien no honra el sábado no puede ser una persona buena en su profundidad. -

Como se puede ver, el fondo misterioso lleva a más de una interpretación, incluso a interpretaciones contradictorias.

Así es como Dios, la verdadera luz, cambia a las personas cuando se enfrentan a su acción.

“Ver / no ver” y “no ver / ver”.

Los que no ven, como el ciego, son los que tienen una conciencia aguda de que se enfrentan a un misterio y confiesan que es opaco. No “saben”. Cfr. Deut. 29:3; Isaías 6: 9/10; Ez. 12:2. -

Dice Deuteronomio 19: “Moisés vino a proclamar a todo Israel las siguientes palabras: ‘Habéis visto todo lo que Yahvé ha hecho en Egipto ante vuestros ojos, -- con el Faraón, con todos sus cortesanos, con toda su tierra.

En particular, las grandes plagas que has visto con tus propios ojos, -- las grandes señales y maravillas.

Pero -- hasta el día de hoy -- Yahvé no ha dado un ‘corazón’ (sede del entendimiento) para entender, -- ni ojos para ver, -- ni oídos para oír”.

En otras palabras: ¡uno puede detenerse en el primer plano -la superficie- sin captar el fondo!

Más aún: ¡la comprensión de los milagros de Yahvé es un don -una ‘gracia’- que él añade a su acción! Así es la “fe” -pues de eso se trata- en

a. el contacto con la luz insondable que es el Padre (en Jesús o en Moisés) y

b. la comprensión de lo que ocurre desde esa luz.

El “corazón”, es decir, la personalidad más profunda o el alma, tiene que abrirse y “ver” (“comprender” que Dios está actuando).

La incredulidad es el hecho de que uno, egoístamente, piensa que puede juzgar y ser juzgado. Sin la gracia de Dios. Autónomo. Sin la luz superior que, desde la Divinidad, tiene que llegar a la personalidad más profunda, al ‘corazón’.

2. El poder del hijo del hombre (06/09)

Hasta aquí dos breves explicaciones. Pero profundicemos en la premisa del fenómeno de 'Jesús' como hacedor de milagros.

1. -- Daniel.

Se considera probable que el libro de Daniel data de -167 a -164.

Daniel y sus compañeros sufrieron con ellos el desengaño de la "ley" (con su núcleo el Decálogo o "Diez Mandamientos"), la idolatría.

Pero sobrevivieron. Inmediatamente quedó claro para los perseguidores que, detrás de los impotentes judíos, se escondía un misterioso "poder". –

Todo ello con el trasfondo del "tiempo del fin" (Dan. 8:17; 11:40): con la caída de la persecución, las calamidades de todo tipo (el pecado en sus consecuencias) llega "el reino de los santos (que viven en amistad con Dios)" bajo el liderazgo de "un hijo de hombre" cuyo reino no tiene fin.

Esta perspectiva del fin de los tiempos domina todo el libro. Todas las fases de la humanidad, de hecho de todo el cosmos, terminan tarde o temprano en ese "tiempo final".

Apocalipsis.

Apo.kalupsis' significa 'revelación'. Revelación de lo misterioso. De lo que es inaccesible al entendimiento humano ordinario. Cfr. Dan. 2:18; 4:6. -

Pero al mismo tiempo el misterio de Dios se revela a través de mediadores, seres misteriosos que son "los enviados de Dios".

- Por cierto: en esto -lo que la Biblia llama- los "ángeles" juegan a veces un papel muy importante. En esto el libro de Daniel se parece al de Tobías y Ezequiel.

Por lo tanto, no se puede descartar este aspecto -por ejemplo, debido a la crítica- sin mutilar la integridad del mensaje bíblico. -

Daniel es a la vez un escritor apocalíptico. Aclaremos este aspecto.

2.1. El poder.

Es innegable que un "dinamismo" bien definido (la creencia en el poder) domina la apocalíptica.

Daniel ve -en una fase futura de la que son precursores una serie de acontecimientos- una figura "en el cielo" o "sobre/en las nubes".

Cielo" y "nubes" significan, en primer lugar, la exaltación ("trascendencia") con la que todo lo que es luz de Dios lo trasciende todo.

La figura en cuestión se dirige a Dios para recibir, de sus manos, "poder", es decir, fuerza vital, e inmediatamente una misión que puede ser llevada a cabo por Él.

Sólo entonces esa figura se convierte en "el enviado".

2.2. -- Hijo del Hombre.

El enviado es “hijo del hombre”. Uno de los significados que se le atribuyen es que tiene “naturaleza humana” y, por tanto, se eleva por encima de (el reino de) los animales.

En otras palabras: comparado con la gente de la noche de este mundo, con su naturaleza más bien animal, es un ser humano. Sin embargo, Daniel lo sitúa en el “cielo”, desde donde, como persona sana, realiza milagros en la tierra.

2.3. -- Soberano.

Daniel ve al hijo del hombre -hombre- estableciendo un reino en la tierra en los últimos tiempos. “A él le fue dado el dominio, junto con la gloria y el poder principesco que lo acompaña.

El poder del hijo del hombre es un poder eterno que nunca perece; la realeza del hijo del hombre es un reino indestructible”. (Dan. 7:9/14).

2.4. -- Milagros.

El apocalíptico Daniel ve al hijo del hombre realizando milagros,-- como signo de su elevada fuerza vital o “poder” procedente de la luz de la divinidad.

3. -- Humanidad regia.

En griego antiguo: ‘fil.anthropia’, humanidad. -- De la que existen modelos paganos.

En la biblia: M. Bloch, *Les rois thaumaturges*, (Los reyes milagrosos), París, 1924;

R. Labat, *Le caractère religieux de la royauté assyro-babylonienne* (El carácter religioso de la realeza asirio-babilónica), París, 1939.

Los príncipes asirios y babilónicos -como todos los reyes antiguos- son, en el sistema adivinatorio en el que actúan, “los emisarios” de la deidad.

Esa deidad es, en palabras de N. Söderblom, “*Urheber*”; poder causal. (Véase: Söderblom, Nathan, *Das Werden des Gottesglaubens. Untersuchungen über die Anfänge der Religion*).

En y a través de la persona y la obra -especialmente la obra milagrosa- del soberano terrenal, la deidad “causa” su voluntad.

El resultado de esta voluntad es, en primer lugar, la fertilidad general y global del paisaje natural y cultural: las plantas, los animales, las personas prosperan gracias a la “llegada” (es decir, a la presencia permanente) del soberano divino. Pero el resultado es también, e incluso notablemente, “amigable con las personas”.

El texto (cf. Labat) lo dice todo: “El que fue condenado a muerte por los pecados, el príncipe - “nuestro señor”- lo resucitó.

Al que estuvo en prisión durante muchos años, lo liberó de la cárcel. Al que estuvo enfermo durante mucho tiempo, lo curaste. Al que padecía hambre, le has proporcionado alimento Y a los que estaban demacrados los has convertido en obesos. Los que andaban sin ropa, ahora andan vestidos”.

En esa humanidad, la voluntad de las deidades se manifiesta a través de su enviado, el soberano. En esa humanidad fluye la fuerza vital que el soberano irradia de la deidad como aura benéfica.

Compara con esto Mateo 25:34/36 (y el negativum 25:41/43). -

“Entonces el príncipe -Jesús se refiere a sí mismo en su reino- dirá a los que están a su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, y recibid el reino que está preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer. Tuve sed y me disteis de beber. Fui forastero y me hospedasteis. Estuve sin ropa y me vestisteis. Estuve enfermo y me visitasteis. Estuve en la cárcel y me visitasteis”.

Se refleja claramente el modelo pagano: los “elegidos” que respondieron fielmente al mensaje de Dios en Jesús, el príncipe, muestran un comportamiento principesco gracias al poder, o más bien a la fuerza, que actuó en ellos y en ella.

Destaca un detalle: Jesús se identifica de forma oculta y misteriosa (‘mustikos’, de forma mística) con los necesitados “en la noche de este mundo”. -

Por cierto, la lista tradicional de “obras de misericordia” (los milagros espirituales y físicos) refleja esta tradición consagrada de comportamiento “real” hacia los menos afortunados. Así, la curación del ciego adquiere su significado bíblico: muestra el comportamiento principesco-cargado de poder de Jesús.

4.-- Amistad - y - cooperación - con Dios.

El nombre bíblico puede resultar familiar: ‘anawim’ (enk.: ‘anaw’). Por lo general, los ‘anawim’ son figuras tímidas, antiestéticas, generalmente sin posesión e invariablemente simples.

Cfr. Wis, 2:10. Tienen pocos amigos (en el sentido mundano) e igualmente pocos ‘discípulos’ (en el sentido actual). -

Pero, si se observa de cerca, brilla en ellos una íntima amistad y una estrecha colaboración con Dios.

5. -- Sabiduría dada por Dios.

La luz divina en el anaw provoca una “percepción” (“sabiduría”) que es al mismo tiempo “poder” (fuerza vital). La premisa de la causalidad de las obras milagrosas.

“La sabiduría generalizada entra de generación en generación - en las almas santas a las que transforma en ‘amigos de Dios’“. -- Es esta sabiduría cargada de poder la que actúa en los milagros de Jesús de forma incomparable.

5.1.-- En el fondo del alma.

El Salmo 50 (51): 8 dice: “En todo secreto me enseñas la sabiduría”.

Ezequiel - siguiendo las huellas de Jeremías y de todos los que, desde el principio de la humanidad, han vivido en contacto profundo con la luz de Dios - lo explica: Dios crea - nótese el término “crea” (pues al principio no había nada de eso) - en “el corazón y el alma”, en el “corazón”, en la parte consciente e inconsciente de nuestra personalidad más profunda (“alma”) una serie ininterrumpida de inspiraciones.

A ellas se refiere, entre otras cosas, el término “palabra interior”. Son como un manantial de agua viva que brota en nuestras profundidades.

5.2. -- La guía interior.

Incluso en la mayor soledad, en la mayor desolación, el así inspirado nunca está solo. Dios mismo, sin intermediario, acompaña al anaw. Su “espíritu” (es decir, su fuerza vital misteriosa y viviente) está presente en el alma profunda. Así, Dios crea a la persona para que sea “amiga y colaboradora de Dios”. -- Ese, en un sentido sin igual, fue el fenómeno de “Jesús”.

5.3. -- La oración incesante.

Jesús lo dice claramente: “Hay que orar siempre y no parar nunca”. Porque ese tipo peculiar de oración -así rezaba Jesús- es el aliento vital de la amistad de Dios,

-- Sal. 51(50)02/13. -- Crea en mí, Dios mío, un corazón puro. Establece en mí un espíritu nuevo y firme. (Si fallo,) no me echés de delante de ti.

(Nota: quien se presenta ante el rostro de alguien, tiene contacto íntimo con él)

Y no me quites tu espíritu santo. (Al contrario) Devuélveme (entonces) la alegría de tu salvación y fortalece (entonces) en mí el espíritu obediente” --.

Se ve: no una especie de comportamiento impecable inalcanzable es la obra milagrosa de Dios en el anaw, sino un comportamiento que, a pesar de los fracasos, permanece anclado en Dios gracias a Dios. -

Sal. 143 (142). -- “Cerca de ti, oh Dios, estoy a salvo. Enséñame tu voluntad. Porque tú eres verdaderamente ‘mi Dios’. Mi deseo es: Tu fuerza vital primigenia me guía. -

He aquí el llamado objeto de ese tipo de oración que refleja la esencia del mensaje bíblico.

3. “Estoy a la puerta y llamo”. (10/18)

Apocalipsis 3:14/22 habla de la “iglesia” de Laodikaia. Ella no es ni caliente ni fría. Es tibia.

El Señor Jesús tiene un remedio: “He aquí que estoy a la puerta y llamo. Si uno oye mi voz y abre la puerta, entraré para ‘comer’”.

“Para entrar en una profunda intimidad. Intimidad que es mutua: “Yo con él/ella y él/ella conmigo”. Apok. 3:20.

Jesús había dicho: “Nadie puede venir a mí si el Padre, el que me ha enviado, no lo atrae”.

Por cierto: Yo lo resucitaré “en el último día”. Está escrito entre los profetas: “Todos serán ‘los discípulos de Dios’”. Todos los que escuchan al Padre vendrán a mí”. Juan 6:44/45. -- Ahora explicaremos esto.

1. -- Samuel: “Habla, Señor. Tu siervo te escucha.

1 Samuel 3:1/10”. La “llamada”, es decir, oír y escuchar la voz de Yahvé. “El joven Samuel sirvió a Yahvé bajo la dirección de Elí. -

En aquella época, la “palabra de Yahvé” era rara. Las vistas (“visiones”) no eran comunes. (...). Samuel dormía en el santuario de Yahvé (...). Entonces resonó la voz de Yahvé: “¡Samuel! Samuel!”.

Él respondió: “Aquí estoy”; apresuradamente corrió hacia Elí (...). Pero Elí le respondió: “Yo no te he llamado. Vuelve a dormir”. (...). Samuel aún no “conocía” a Yahvé (Nota: “aún no se relacionaba íntimamente con Yahvé”) y “la palabra de Yahvé” (Nota: los impulsos) aún no se le había revelado.(...).

Entonces Elí comprendió que era Yahvé quien llamaba al muchacho. Le dijo a Samuel: “Vete a dormir. -- Si Yahvé te llama, di: “Habla Yahvé. Tu siervo te escucha”. Esta es la historia de la “llamada” del profeta Samuel.

Ten en cuenta esta “historia”, pues nos abre el camino para comprender mejor a Jesús, especialmente como “hijo del hombre”.

2.1. -- “Si alguien me ama”. -

Juan 14:23/25. -- Jesús: “Si alguien me ama, aceptará mi palabra. Mi Padre también lo amará. Vendremos a él y viviremos en él”. El que no me ama no entrará en mis palabras.

Por cierto, la palabra que oís (de mi boca) no viene de mí, sino del Padre que me ha enviado. -- Os he dicho esto mientras estaba entre vosotros. Pero el ‘asistente’ (Nota: ‘paraklete’), el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, -- ese Espíritu os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que he dicho”.

Aquí “Espíritu Santo” significa claramente la tercera persona de la Santísima Trinidad. Esta tercera persona - completará la misión de Jesús.

Es el guía que, al igual que Jesús y el Padre, no “deja solo”, sino que actúa como ayudante, al igual que un abogado o una abogada “ayuda” a alguien que necesita justicia.

Este texto muestra claramente que la Santísima Trinidad “habita” en el anaw, el amigo y colaborador de Dios, como fuente de inspiración.

Esto hace que el anaw sea como el hijo del hombre, Jesús.

Puesto que ésta es la vocación de quien cree verdaderamente en Jesús como “el enviado”, vamos a profundizar en ello.

2.2. -- La palabra de Jesús es, pues -como dice Juan 14:23/25-, del Padre.

Juan 12:49 repite: “Porque yo no hablo por mi cuenta, sino que el Padre -el que me ha enviado- me ha encargado lo que tengo que decir y lo que tengo que comunicar”.

Juan 12:50 repite: “Sé que lo que el Padre manda es “vida eterna”. En resumen, lo que digo - como el Padre me inspira, así lo digo”.

Juan 8:28 repite: “De mí mismo no hago nada, sino que digo lo que el Padre me ha enseñado”. Esto demuestra que Jesús es un tipo de “anaw”: trata íntimamente con el Padre y, como tal, oye “la voz del Padre” en el fondo de su alma. Igual que la oyó Samuel, pero de una manera inigualable.

2.3. -- Los milagros como signo de la voz del Padre.

Cuando Jesús cura al ciego, realiza momento a momento lo que su Padre celestial le ha inspirado.

Juan 5: 36/37. -- “Las obras que el Padre me mandó hacer, -- esas mismas obras que estoy haciendo, dan testimonio de que el Padre me envía. Y el Padre, que me ha enviado, da testimonio de mí.

Pero vosotros, judíos, nunca habéis oído su voz. Nunca habéis “visto su rostro”. (Nota: habéis vivido en su intimidad).

Su palabra, -- que no tenéis de forma permanente en vosotros. Esto porque no creéis en el que él ha enviado”.

En otras palabras: porque los judíos que se niegan (no los otros, los creyentes, por supuesto) no oyen ellos mismos, en el fondo de su alma, la voz del Padre, no comprenden que Jesús, cuando actúa, está escuchando los impulsos de su Padre.

En otras palabras: “ver” a Jesús curar al ciego de nacimiento es ver cómo el Padre le da una orden: “Escupe en la tierra/ haz un lodo/ pon el lodo en los ojos/ envíalo a la piscina de Siloé para que se lave”.

Los judíos incrédulos no lo entendieron precisamente porque no escucharon, en el fondo de sus almas, la misma voz interior que les permitiera oír, por así decirlo, lo que Jesús oyó. -- Y sin embargo: ¡Juan deja que Jesús lo machaque!

Juan 8:26. -- “El que me ha enviado dice la verdad, y yo digo al mundo lo que he oído de él. Pero Juan 8:27 añade, tristemente - decepcionado: “No entendieron que hablaba del ‘Padre’”.

Ahí está la brecha entre la fe y la incredulidad: el que oye la voz de Dios en su interior y responde a ella, cree; el que no oye la voz de Dios y responde a ella, se niega a creer. Se apoyan en todo tipo de “razonamientos”. Por ejemplo: “No viene por Dios, ese hombre, porque no observa el sábado”. (Juan 9:16).

No se trata de un razonamiento. ¡Sino escuchar al que está a la puerta del alma y llama! Eso es construir la fe.

2.4. -- Agua viva. -

Jesús - Juan 4: 4s. - está en Samaria. Llega al “pozo de Jacob”.

A la mujer samaritana le dice palabras misteriosas-apocalípticas, celestiales-realidades, reveladoras:

“Si conocieras el don de Dios y también quién es el que te dice: “Dame de beber”, le habrías pedido de beber. Y él os habría dado “agua viva””.

Un poco más adelante, Juan pone en boca de Jesús estas palabras “El que beba del ‘agua’ que yo le daré no volverá a tener sed”.

En efecto: el “agua” que yo le daré se convertirá en él en “un manantial de agua que brota como vida eterna”. (Juan 4:13/14)

Juan 7:37/39 vuelve a esto. -- “El día de la clausura de la fiesta -- el gran día -- Jesús -- de pie -- exclamó: “Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, el que crea en mí. Esto según la escritura: “De su profundidad brotarán ríos de agua viva”.

(Éxodo 17:1/7) -- Se refería al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él.

De paso, el ‘espíritu’ todavía no estaba allí ya que Jesús todavía no había sido glorificado. La fuerza vital o ‘poder’ ‘en las profundidades’ es como un manantial de agua que fluye ininterrumpidamente, una corriente de inspiración sin fin.

3. -- Jesús como segunda persona de la Santísima Trinidad.

Jesús se califica a sí mismo con el término apocalíptico de “hijo del hombre”, que lo hace “humano”, superior a los “animales” (y a los demonios).

Esto aparece, de paso, en Marcos. 1:12. -- Después de que Jesús es bautizado como “el hijo bien amado” de Dios, va “al desierto”. “Inmediatamente después el espíritu conduce a Jesús al desierto. Y permaneció en el desierto durante cuarenta días, -- siendo probado por Satanás. Y se quedó allí con “las bestias salvajes. Y los ángeles le servían”.

Los que conocen un poco el ambiente apocalíptico, saben que no es casualidad que donde están “los animales” - fuera del mundo civilizado - Jesús se encuentra con (el dominio de) Satanás.

Se lee, por ejemplo, en Isaías 34:14: “Los gatos salvajes se encontrarán allí con las hienas. El ‘sátiro’ (cabra salvaje) llamará allí al ‘sátiro’ (cabra salvaje). Allí también anidará Lilith (nota: un demonio femenino que habita en las ruinas como un fantasma)”.

La ciudad de Edom, tal como se verá, después de su ‘apocalipsis’ o caída, es ‘desértica’, o ‘tierra baldía’ donde prefieren vivir los animales y las criaturas demoníacas. -

En ese medio demoníaco-animal habitaba “el hombre (hijo)” que en el fondo era un ser celestial. ¡Es este mundo “una noche”, el mundo presente allí es noche a tope! Él, la luz que brilla en las tinieblas, busca la medida completa de la oscuridad.

3.1. -- “Yo soy”.

¿Quién es este Jesús? Juan 8:23s. -- “Vosotros, los judíos, sois “de abajo”. Yo, yo soy “de arriba”. “Vosotros sois “de este mundo”. “Yo, yo no soy “de este mundo”. Os dije, pues, que en vuestros pecados entraríais en la muerte. Porque si no creéis que “YO SOY”, entonces entraréis en la muerte en vuestros pecados”.

Esto muestra que “la noche” no es sólo el desierto fuera del mundo civilizado, sino el propio mundo civilizado del “pueblo elegido” (como se llamaban a sí mismos los judíos).

3.2. -- “Yo soy”.

-- Juan 8:28/29. -- “Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre (nota: esto se refiere a la crucifixión), entonces veréis que “Yo soy” y que no emprendo nada por mi cuenta, sino que hablo lo que el Padre me ha inspirado. -

El que me ha enviado está conmigo. No me ha dejado solo porque siempre hago lo que a Él le place”.

La expresión “Yo soy” (que también aparece en Juan 13:19) data de Éxodo 10:2; Ezequiel 6:7; 6:10; 6:13; Isaías 43:10. Esta expresión - “Dios o Jesús (como segunda persona de la Santísima Trinidad) dice ‘Yo soy’- significa la fuerza vital o el poder divino en sí mismo o en la medida en que actúa en una señal de poder u obra milagrosa. -

Tal “obra milagrosa” por excelencia es, por ejemplo, la “exaltación de Jesús en la cruz” y la posterior glorificación (descenso a los infiernos, apariciones en la tierra, ascensión, misión espiritual, regreso “en poder” al final de los tiempos”).

3.3. -- La voz de Jesús.

Ver: Estoy a la puerta y llamo. -- El prólogo de Juan dice: “El ‘Logos’ (nota: sabiduría de Dios) era la luz verdadera que ilumina a todo hombre”. (Juan 1:9).

Juan 10:3/5 destaca un modelo de Jesús como “buen pastor” (buen príncipe): las ovejas conocen” la voz” del buen pastor (están familiarizadas con ella).

El original al que se refiere el modelo: “Yo soy el buen pastor: conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen” (Juan 10,14).

Un poco más adelante: “Tengo otras ovejas (...), ellas escucharán mi voz”. (Juan 10:16)

O aún: “Mis ovejas escuchan mi voz. Yo las conozco y me siguen”. (Juan 10:27).

Que se trata de algo más que de una “forma” literal se desprende de Juan 5:25: “¡Ciertamente, ciertamente! Os digo que llega la hora -ya está aquí- en que los muertos (Nota: todos los que no tienen la vida divina en ellos) oirán la voz del Hijo de Dios.

Los que hayan oído (y creído) esa voz vivirán”.

La explicación sigue inmediatamente: “En efecto, como el Padre posee la vida en sí mismo, así se la dio al hijo para que posea a su vez la vida en sí mismo. Le ha dado el poder de ejecutar el juicio porque es el hijo del hombre”. (Juan 5:26/27). -

Esto explica por qué Apok. 3: 14/22 Jesús, el levantado en la cruz y luego glorificado, es descrito como la Sabiduría creadora del Universo y se dirige a la “iglesia” de Laodikaia:

“He aquí que estoy a la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré”. (Apocal. 3:20). -

Conclusión. -- Así como el Padre deja oír su voz en el fondo del alma, así también el Hijo, -- como Hijo del Hombre glorificado, -- como segunda persona de la Santísima Trinidad.

3.4. -- Jesús, el Hijo de Dios.

Una palabra filológica más.-- El antiguo Oriente está familiarizado con los nombres 'teóforos', -- con 'ben' o 'bar'. Ben-Hadad por ejemplo. O con 'ab' (padre), como por ejemplo Abi-El ("Dios es mi padre").

Tal nombre personal expresa la familiaridad: uno es 'ben' o 'bar', hijo (de la deidad). - Como ya se ha dicho, el gobernante es en un sentido excelente "hijo de Dios".

En el Antiguo Testamento el monarca reinante es llamado 'hijo' por Yahvé. Es el elegido, el 'primogénito', el designado por Yahvé, el representante "en el trono de Yahvé".

Más : El Salmo 45(44): 7 utiliza el término 'elohim' (ser divino): "Tu trono es 'de Dios' (de 'elohim') por los siglos de los siglos". Este término se dice del Mesías (Is. 9:5), -- de los gobernantes y los jueces (Éxodo 22:6; Sal. 82 (61):6), -- de "la casa de David" (Is. 12: 6).

La razón: el príncipe poseía un poder concedido por Yahvé, como, por cierto, el Mesías, los jueces, toda persona con autoridad. En realidad, todo lo que es "autoridad" está bañado en una atmósfera sagrada.

De manera colectiva, el pueblo de Israel es llamado "hijo". O "hijo primogénito". El término a primera vista 'sensible' "hijo de Dios" se sitúa aquí. Así, todos los que pertenecen al pueblo de Israel son "hijos del Dios vivo".

Más adelante: Israel es "hijo de Dios" o "hijos de Dios". Especialmente los israelitas conscientes ("justos") son "hijos de Dios". -- En una cultura teocéntrica esto es normal.

Jesús es llamado "hijo de Dios" varias veces en el Nuevo Testamento. Pero no siempre en el mismo sentido.

En los sinópticos, el término "hijo de Dios" aparece veintisiete veces: Dios, los oyentes, los endemoniados, el demonio hablan así. Jesús nunca lo hace. Sí dice de sí mismo que es "el hijo".

Para abreviar esta parte filológica: el término "Hijo de Dios" significa a veces "Mesías" o incluso simplemente "Hombre de Dios".

Sin embargo, en las cartas de Pablo y en los textos de Juan, Jesús es el hijo en el sentido de "hijo desde toda la eternidad", sí "como el Padre Dios (por naturaleza)". -

En cualquier caso: el término "hijo de Dios", pronunciado por Jesús, significa que es "el enviado", "revestido de poder divino".

Como Mesías u "Hombre de Dios", y más aún como segunda persona de la Santísima Trinidad, sus milagros lo atestiguan.

4. -- Espiritu. -

Primero una palabra filológica. -- La palabra hebrea “roeah” -como la griega “pneuma” y la latina “spiritus”- significa, en su base, viento o aliento (soplo vital), especialmente’ como poder misterioso. También, en ciertos contextos, fuerza vital.

Nosotros decimos “misterioso”. En efecto: en el modo de pensar y de vivir sagrado y teocéntrico de los primitivos y de los antiguos, roeah (pneuma, spiritus) suele estar relacionado con “procedente de la deidad”. De ahí “espíritu de Dios”.

Dado que Dios es “santo” (poderoso y moral), el espíritu de Dios es “espíritu santo”. Esto es “fuerza vital santa”.

Excepto el viento y el aliento, como fenómenos naturales, el roeah se asocia con “movimientos de la mente de todo tipo”: el hombre amargado, por ejemplo, exhibe un “roeah amargo”; el paciente es “paciente en su roeah”.

Nota: -- Esto significa que el roeah se funde con el nefesh, (alma): el amargado es, en su nefesh (alma), amargo.

Además de la sede de los movimientos de la mente, la roeah del ser humano es también la sede de los pensamientos y las decisiones relacionadas con la voluntad. Al igual que el alma o “el corazón” o “el corazón y los riñones”.

Especialmente en el Nuevo Testamento, pneuma, espíritu, significa una “mente” que ha salido del cuerpo. O es tal espíritu incorpóreo “un espíritu de envidia” - es una descripción demasiado breve.

Es una caracterización demasiado breve.

4.1. -- Espiritu y “carne”.

Utilizados como una sistecia o par de opuestos, los significados se reducen a esto. Dios es espíritu y, por tanto, poderoso e imperecedero (Job 10:4/5; Is. 40:5).

La carne, es decir, el ser humano, es pobre en poder e impermanente. Por lo tanto, Dios posee “espíritu” (poder vital excepcional y eterno) y da ese espíritu o actúa a través de él sobre la naturaleza y la humanidad. -- Particularmente S. Pablo -- Rom. 8:4/13; Gál. 3:3/6; 5:16/25; 6:8 -- se detiene en esa sistesis.

En “la carne”, es decir, en el hombre antes de que intervenga el espíritu de Dios, reina el pecado con todos sus males (el mal físico); por medio de la fe, la carne, el hombre débil, recibe la fuerza vital o “poder” divino y se santifica.

Del mismo modo, “la letra”, es decir, la antigua ley de los judíos, necesita el espíritu vivificador de Dios para convertirse en el medio de la vida eterna. Por “ley” se entiende aquí los preceptos escritos, en la medida en que siguen siendo “letra muerta”.

4.2.-- Espiritu Santo.

Sin el “espíritu” de Dios, es decir, el poder elevado y poderoso, el alma o el corazón, o el corazón y los riñones, están “vacíos”. Con el espíritu de Dios, los “dones” brotan como un manantial. -

Tales son los milagros y prodigios pasajeros. Sansón, embargado por “el espíritu de Yahvé”, hace pedazos a un león, derriba a treinta hombres, rompe tamices, vence a mil filisteos (Jueces 12 y ss.).

Actuar como profeta surge del “espíritu santo”. En estos casos, las acciones de los animados por el “espíritu santo” superan la actuación media. Ya no son normales sino “para.normales”.

Ya no son normales, sino “para.normales”. El espíritu santo también adopta una forma permanente: un cargo nombrado por Yahvé, por ejemplo, es llevado por su “espíritu santo”. Así fue Moisés (Números 11). Y Josué, el rey David, el profeta Elías y otros.

En particular, “el Espíritu Santo” actúa de forma espiritual y al mismo tiempo nos introduce en una relación íntima con Dios. Así, en Is. 11:1/6: el “gobernante” mesiánico es llevado por “el espíritu de Yahvé”; también lo son sus asociados.

“El espíritu santo” es, pues, el poder por el que Yahvé interviene en la vida anímica más profunda de sus criaturas, -- que se convierten así en “una nueva creación”. Así, “el espíritu santo” se convierte en un poder santificador. -

Todo el Nuevo Testamento está lleno de estas actuaciones del “Espíritu Santo”.

4.3. -- Dios es espíritu.

“Dios es incorpóreo”. -- Juan 4:24. En consecuencia, no está ligado a ningún lugar o pueblo (Juan 4:21). Quien le sirve debe hacerlo “en espíritu y en verdad” (Juan 4: 23/24).

Esto último incluye: “en espíritu”, es decir, de forma inmaterial; “y en verdad”, es decir, tal como lo revela en la persona y la obra de Jesús. El hombre en su interioridad y profundidad espiritual es el verdadero lugar donde Dios como “espíritu” (en este sentido juanino) es servido como debe ser.

4.4. -- El Ayudante. -

En los textos joánicos, el Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad, que enseña a los discípulos la verdad plena (de la revelación). Como tal, es “otro ayudante” - parakletos - especialmente en tiempos de necesidad.

Después de Jesús, que es y sigue siendo el primer “ayudante”. Está claro que Juan entiende al Espíritu Santo como una persona y una personalidad, -- al menos en algunos textos.

Al igual que Pablo lo hace en los textos donde menciona a la Santísima Trinidad.

Así llegamos a la arteria del Nuevo Testamento, la Santísima Trinidad.

5. -- *El Espíritu Santo dice lo que “oye” 3.*

Juan 14: 16/17 -- “Yo rogaré al Padre. Él os dará otro ayudante que estará con vosotros para siempre, el espíritu de la verdad”. La “verdad” aquí es aparentemente “la verdad tal como la contiene el mensaje de Jesús”. -- Jesús lo envía “del Padre”, “viene del Padre” (Juan 15:26).

“Cuando venga el espíritu de la verdad, os enseñará toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo, sino que dirá lo que oiga. Él os revelará las cosas que han de venir”. (Juan 16:13).

En otras palabras:

a. Vimos que Jesús, segunda persona de la Santísima Trinidad, dice “lo que oye y escucha”;
b. ahora vemos que el Espíritu Santo, tercera persona de la Santísima Trinidad, “dice lo que oye”. la voz del Padre está en el Hijo. La voz del Padre y del Hijo está en el Espíritu Santo.

Así, en este mundo, la noche, se revela la luz de la “verdad” (plena). Porque el Padre, el Hijo y el Espíritu hablan a nuestras almas más profundas, abiertas para ello, con su voz interior. Como el Hijo y el Espíritu escuchan, nosotros también. Y llegamos a la verdad plena. ¡No de otra manera!

La Santísima Trinidad está a la puerta de nuestra alma y llama. Quien escucha su voz se convierte en unaw, menor pero iniciado.

6. -- *El adversario.*

Escuchemos ahora otro tipo de “palabra interior” que es aterradora. -- Juan 8:38s. -

Jesús trata de aclarar a los judíos resistentes que, en su incredulidad, no son libres. No se dan cuenta de que, en lo más profundo de sus almas, resuena una palabra interior hostil.

“Yo, hablo como lo he visto con mi Padre. Tú, tú actúas como lo has oído de tu Padre. (...). Tú realizas las obras de tu Padre. (...).

La razón: no eres capaz de escuchar mi palabra. Surges del diablo, tu padre. Los deseos de tu padre: eso es lo que quieres hacer”.

Luego Jesús caracteriza al diablo: “El diablo, desde el principio, fue un asesino de hombres.

Tampoco estaba en casa en la verdad. Porque en él no hay verdad. Por eso, cuando miente, habla como realmente es, -- porque es un ‘mentiroso’ y el padre de la mentira”.

En Apok. 12v, el diablo aparece como un dragón que transmite su fuerza vital al “animal” y al “falso profeta del animal”. El Hijo del Hombre, como ser humano superior al animal, no es digerible por las criaturas que matan a las personas y son adictas a la mentira.

La creencia bíblica en el poder o "dinamismo".

Quien quiera dudar de que la Biblia conozca incluso la creencia primitiva en el poder, debería leer, por ejemplo, Alfr. Bertholet, Die Religion des Alten Testaments, Tübingen, Mohr/Siebeck, 1932, 1/9 (Dinamismo).

No sin una estrecha conexión es la creencia en los demonios (en el que 9/13 (Dämonistisches)) y la creencia en los mitos (o.c., 14/18 (Mythologisches)) y leyendas (o.c., 21/24). Todo esto lo sitúa Bertholet en la "imagen del universo" de la época (o.c., 18/21 (Das Weltbild)).

Uno de los métodos de poder o "magia" se describe en Números 5: 11/3 - 1- (El sacrificio de la envidia). A una mujer, sospechosa de adulterio, se le da a beber "agua maldita", en la que está presente "el poder de Yahvé".

Compárese, por cierto, con Éxodo 32:20 (32:35), donde también se menciona el agua de la maldición para los israelitas.

Releamos a G.BL. 18 (El Adversario), donde se señalaba la extraña profundidad del alma de los que rechazaron a Jesús: en su personalidad más profunda actúa alguien "como un padre; es decir, tomador, que con su "voz interior" 'manipula' a los que rechazan (y al mismo tiempo los hace no libres, porque se mueven por motivos inconscientes y subconscientes).

El "padre" de Judas Iscariote era Satanás. Jesús, por un trozo de "pan de maldición" que le da a comer, responderá a ese "padre que hay en él". -

Sin embargo, leemos la historia. Una historia que para cualquiera que conozca realmente la magia (no hay tantos expertos en la Biblia), recuerda a la magia pero purificada y elevada a un nivel sobrenatural.

1. -- El bocado de pan para el traidor.

Juan 13. -- La Pascua judía era inminente. La conducta de Jesús delata que se dio cuenta de que había llegado "su hora". Se celebra una cena. "En el mismo momento en que el diablo Judas Iscariote ... ya había inculcado en él el plan de entregar a Jesús".

(Juan 13:2). -- Tras el rito del lavado de pies, Jesús dice: "Eres puro. Pero no todos. Porque sabía quién lo entregaría. (...)".

(Juan 13:10/11). Jesús cita una regla de conducta: "No puedo decir de todos vosotros que estáis salvados (por la aplicación de esta norma de conducta). Conozco a los que he elegido.

Pero debe cumplirse la Escritura: "El que come mi pan levanta su talón contra mí" (Sal. 41(40): 10; -- que significa: "Incluso el que tomé en confianza actúa contra mí"). Ahora lo digo antes de que ocurra. Para que cuando ocurra creas que "yo soy";

(Juan 13:18/20). - "Cuando Jesús hubo dicho esto, se conmovió en su espíritu. Claramente dijo: "En verdad. En verdad. Os digo que uno de vosotros me entregará". (...). Juan: "Señor, ¿quién es?"

Jesús: "A quien le dé un bocado de pan es a quien voy a bautizar". Jesús bautiza el bocado de pan. Se lo da a Judas. Lo acepta. En ese momento Satanás entró en él.

Jesús dice: "Lo que estáis haciendo, no lo retraséis. Sin embargo, ninguno de los presentes entendió por qué Jesús le habló a Judas de esa manera. Inmediatamente después de aceptar el bocado de pan, Judas salió a la calle. era de noche.

En el relato de la curación del ciego oímos decir: "se acerca la noche, -- en la que nadie puede hacer nada" (Juan 9:4). Esa "noche" ya está aquí. Satanás, que ya controlaba la vida anímica más profunda de Judas, desde dentro, ahora "entra de lleno" en Judas. Por lo tanto, Judas es ahora "un impulsado" (por no decir "un poseído" en el grado completo).

La tirada de la maldición funcionó,... mágicamente funcionó.

Además: Jesús dice entonces: "(Cuando Judas estaba fuera, Jesús dijo:) En este mismo momento el hijo del hombre es glorificado (...)" . En efecto: lo que los orientales -cristianos llaman "pases de la cruz", el camino del sufrimiento, acababa de empezar, -- la entrada a la glorificación.

2. -- Magia. -- Magia.

Es el control del destino de algo. Ese algo puede ser un paisaje, un objeto, una persona, una comunidad entera, una idea. Puede ser cualquier cosa. Excepto Dios. Dios es la gran excepción.

Todos los magos negros o mago negro ("negro" significa aquí "sin escrúpulos" y "que prefiere trabajar en la oscuridad") lo saben. "Era de noche", dice Juan) y fingieron que Dios estaba muerto.

"Lo característico de la magia es el espíritu de independencia de la regla divina y de la ley moral. Con el que el mago ejerce su propio poder".

Esta es una de las definiciones de un científico. Es una pena, pero esa definición sólo se refiere a un tipo, la magia sin Dios.

Pero los hechos de la historia cultural hablan por sí mismos: gran parte de la magia, especialmente la primitiva, está en estrecha colaboración con la deidad. ¿Acaso no decían los negro-africanos a los misioneros "ilustrados": "Después de todo, Dios creó el poder mágico"?

Lo que sí es cierto es que, sobre todo en la antigüedad tardía y desde el Renacimiento, una serie de magos/magos creen que pueden actuar de forma totalmente autónoma en el campo oculto. Lo que afirman pero que no demuestran de forma convincente en ninguna parte.

Definámoslo de forma neutra: la magia es el control del destino por medio de estar en lo oculto, para la razón ordinaria (incluida la ciencia moderna) seres, fuerzas, procesos "oscuros" inaccesibles. Esta definición es socrática: es general.

3. -- Tanto Dios como el mago(s) intervienen en el destino.

La magia de los "pueblos" ("paganos") se mueve en su campo. El "poder" o fuerza vital de Yahvé o la Trinidad también se mueve en el mismo campo. Pero de forma diferente.

Catártica: a. mágica, pero purificando la magia y b. elevándola a un nivel superior, sobrenatural -apocalíptico-.

Veamos un ejemplo concreto. -- Exod. 4. -- Moisés se encuentra con Yahvé en medio de la llama en una zarza (ardiente). En esa llama Yahvé cubre -una verdadera 'apo.calupsis' o revelación- su esencia: "Yo soy" (Ex. 3:14). Inmediatamente Moisés se convirtió en "el enviado por el 'Yo soy'".

Pero ahora sólo empieza:

"¿Y si los egipcios no me creen, - no me toman en serio y afirman: "Yahvé no se les ha aparecido"? -

Yahvé: "¿Qué es eso que tienes en la mano?"

Él: "Un bastón".

Yahvé: "Tíralo al suelo". El bastón se convirtió en una serpiente. De la que Moisés huyó.

Yahvé: "Extiende tu mano y agarra a la serpiente por la cola.

Moisés extendió la mano y la agarró. Una vez en su mano, la serpiente volvió a ser su bastón".

Sabemos, después de todo lo anterior, lo que sucede: en lo más profundo del alma de Moisés, Yahvé crea una nueva fuerza vital o "poder" -sobrenatural- para que pueda realizar milagros.

En otras palabras, "el espíritu de Yahvé" o "el Espíritu Santo" surge en la personalidad más profunda, oculta u "oculta" de Moisés. Así, Dios es entonces 'Urheber' (N.Söderblom) en y a través de Moisés por medio de un misterioso poder o 'fuerza' provoca un proceso igualmente misterioso.

Los tres elementos de la magia están ahí: el ser actuante, el poder y el proceso o acontecimiento que ambos hacen posible.

Ciertamente en un plano superior, -- el de Yahvé que muestra en él que es "Yo Soy".

Nota: -- Lo que nosotros, bajo la influencia de los antiguos griegos y aún más de los modernos racionalistas ilustrados, llamamos "racional" es otro "mundo". Porque una de las características de la "racionalidad" es la "terrenalidad" o la atadura a lo que es accesible en este mundo o tierra.

Todo lo que está más allá o es extraterrestre es "sospechoso" de "no estar ahí".

Una segunda característica de la vida "racional" es que, en principio, todo ser humano que pueda percibir y razonar tiene derecho a juzgar la existencia y la esencia de lo que "este mundo o tierra" ofrece en términos de "realidad".

Todo lo que se le escapa a la comunidad investigadora (sobre todo, sí, sólo a la comunidad investigadora de científicos) es "sospechoso" de ser "nada". -

Ahora bien, nadie puede leer la Biblia sin observar dos cosas:

a. lo super- y extraterrestre es un tipo de realidad por encima y más allá de esta realidad terrestre;

b. Sólo aquellos que tienen un órgano de percepción que capta este tipo de realidad súper y extraterrestre son capaces, en última instancia, de juzgar si este "otro" mundo existe o no.

Consecuencia: ese otro mundo (Dios (Yahvé/Tercera Unidad), los ángeles o deidades, la fuerza vital o el poder, -- por nombrar sólo algunos elementos que componen el contenido de ese otro mundo) es, visto desde la "mentalidad racional" (sólo es una mentalidad, es decir, una elección entre todos los presupuestos posibles), "irracional" o, en el mejor de los casos, "transracional".

Qué es, por ejemplo, la expresión "yo soy" (tan central en el Antiguo y el Nuevo Testamento) vista desde un punto de vista "racional", a no ser que sea "algo irracional" o, como mucho, "algo transracional", "sospechoso de no existir": Porque escapar de los métodos racionales. -

Pero lo mismo ocurre ya con los fenómenos propios de la ciencia religiosa, como la magia, los espíritus de la naturaleza, las deidades, etc. -

Todo esto debe quedar radicalmente claro para el lector "crítico" de la Biblia. Domina cualquier "interpretación" (hermenéutica) de las realidades bíblicas. Decimos "realidades", de lo contrario, la Biblia habla de "nada", de representaciones enrarecidas, -- en el mejor de los casos, de formas literarias sobre temas puramente literarios.

Puede parecer una insinuación maliciosa: se plantea la cuestión de si la típica incredulidad -bíblicamente hablando- que reside en el enfoque puramente racional de las religiones (y de la bíblica en particular) se debe también a "otro padre" en el fondo de esos pensadores excesivamente racionales.

Otro "padre" o iniciado que les instruye para que sólo tengan en cuenta lo secular (mundano, laico).

La hipótesis, desde el punto de vista bíblico, no puede excluirse si no se basa en fundamentos reales.

En cualquier caso, lo que está muy claro es que la Biblia dice: sólo el "ver" de la fe ("fe" es aquí metonimia de "ver", pues el creyente primero ve y luego cree) es el método para captar verdaderamente las realidades de las que habla la Biblia.

Los que no ven con la mirada de la fe, para ellos Dios / la Trinidad, la gracia, la fuerza de la vida, especialmente la obra de los milagros, etc. siguen siendo "nada". ¡Aire! Fantasía". Producto de la aptitud literaria o artística o poética e.d.m..

También está muy claro que "creer" en el sentido estrictamente bíblico de "ver lo que Dios hace" implica su propio tipo de "crítica": "Amados, no os confiéis a ningún "espíritu" (fuerza vital que actúa en las profundidades), sino probad los "espíritus" para ver si son realmente "de Dios". Porque muchos falsos "profetas" han venido al mundo. (1 Juan 4: 1).

Se trata de la conocida "diferencia de espíritus". Cf. 1 Tes. 5: 19: "No apaguéis el espíritu. No desprecies las profecías. Pero Pruébalo todo, y lo que sea sólido, quedatelo". La fe bíblica es todo menos ingenua. Cf. 1 Cor. 12:10; 14:29; 2 Tes. 2:2.

3.1. -- "El Dios y su Portavoz".

-- Volviendo al hilo: Dios se encuentra con el hombre también donde se comporta mágicamente. -- Éxodo 7:1 -- "Yahvé dijo a Moisés: 'Mira, te haré 'un dios' ante el Faraón, y Aarón, tu hermano, será tu 'profeta'".

Cf. Hechos 14:12 (donde para los luqueños Bernabé era Júpiter y Pablo como portavoz Hermes).

"El Faraón no te escuchará. Pero entonces haré que Egipto sienta mi poder (...). Los egipcios verán que yo soy Yahvé".

"Cuando el Faraón te desafíe diciendo: "Primero muéstrame un milagro, entonces dile a Aarón: "Toma tu bastón y déjalo caer al suelo ante el Faraón: se convertirá en una serpiente"". (Éxodo 7:4,-- 7:5;-- 7:9).

Ya ves: aunque este texto fuera un producto puramente literario -lo que nadie ha demostrado hasta ahora de forma rigurosa-, aun así la intención es clara: Yahvé, a través de Moisés y su portavoz, quiere “encontrarse” con el faraón y sus magos no sólo en el plano natural, sino también y sobre todo en un plano no natural, sí, sobrenatural, es decir, hacer una demostración de fuerza con ellos.

Esto implica que en el paganismo hay una fuerza vital en funcionamiento que quizás pueda describirse como “más bien nada que algo” pero que, en cualquier caso, no es simplemente nada.

3.2.-- El enfrentamiento.

Así pues, Yahvé utiliza un lenguaje que el faraón puede entender en la medida en que cuenta con la magia.

-- Éxodo 7:10/13. -- “Aarón, -ante la cara del Faraón- lanzó su bastón ante el Faraón y todos sus cortesanos: se convirtió en una serpiente”.

El Faraón entiende este “lenguaje” y el desafío que contiene. “El Faraón llamó a su vez a sus sabios y prestidigitadores: con su magia los magos egipcios hicieron lo mismo. Cada uno dejó caer su bastón: se convirtió en una serpiente”.

Esto es lo que Yahvé ha estado esperando: el triunfo de la magia pagana es en realidad, bíblicamente hablando, una ironía trágica (una victoria fingida - inmediatamente antes del fracaso): “Pero la vara de Aarón los devoró”.

La magia egipcia no es ciertamente nada. pero, enfrentada a Yahvé, resulta ser “más bien nada que algo”: se debilita gracias a un contrapunto recreador de Yahvé.

La retórica, es decir, el poder de persuasión, contenido en ese contraacto recreador, se estrella contra las ideas preconcebidas del faraón: “Sin embargo, el corazón del Faraón se endureció, o sea que no respondió a la pregunta de Moisés y Aarón (sobre la salida de los israelitas). Tal como Yahvé había predicho”.

Nota: -- En Lucas 16/31, Jesús explica la impotencia, en términos de persuasión, incluso de los “signos” extra o sobrenaturales (milagros):

“Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán si alguien se levanta de entre los muertos”. Cf. Hechos 28:24/27.

En otras palabras: la magia puede impresionar pero no convence necesariamente: los prejuicios (las suposiciones subjetivas) de quienes la presencian siempre encuentran otra “explicación”.

En Roma, Pablo explica el mensaje evangélico: “Algunos fueron convencidos por sus palabras. Los demás permanecieron incrédulos”. Pablo cita entonces a Isaías 6,9/10.

4. -- La fuerza de la vida: “Una chica excepcionalmente bella”.

Hablaremos del dinamismo bíblico. Consideremos un ejemplo.

1 Reyes 1: 1/4. -- “El rey David tenía ya una edad muy avanzada. Lo cubrieron, pero no pudo calentarse.

Entonces los sirvientes dijeron: “Busquemos para nuestro Señor una joven que sirva y cuide al rey. Ella duerme “en su regazo” (en su intimidad); entonces nuestro Señor se calentará”.

Por toda la zona de Israel fueron en busca de una joven hermosa. Encontraron a Abishag de Shunem (Sunem). Los llevaron hasta el príncipe.

Esta muchacha era excepcionalmente bella. Ella cuidaba del príncipe y le servía. Pero él no los “conoció”.

Este es el texto inspirado por el Espíritu Santo, como cree la Iglesia.

El concepto básico decisivo aquí no es la vida sexual o el erotismo. El concepto básico que está activo en el fondo es la ‘fuerza vital’. Los jóvenes tienen mucha más vitalidad que los mayores.

Las mujeres -al menos de un tipo particularmente “cargado”- tienen mucha más “fuerza vital” o -como dice el Nuevo Testamento- “dunamis” (latín: virtus).

Una mujer así, o más bien una joven, fue en su día la sunamita Abishag. - Todos los que realmente conocen la magia saben lo que se acaba de decir.

No poder calentarse más se interpretaba como una fuerza vital disminuida. Una “joven excepcionalmente bella” como Abishag irradia fuerza vital a su alrededor: si vive con el príncipe (le sirve, le cuida, -- especialmente en su presencia - en su regazo - duerme por la noche), entonces irradiará sobre él y compartirá su elevada fuerza vital.

En consecuencia, el príncipe podrá calentarse de nuevo y prolongar su vida a costa de la fuerza vital y la duración de la vida de la joven excepcionalmente bella.

El erotismo juega un papel subordinado en esto: la visión de una criatura tan “cargada” (que posee e irradia fuerza vital en abundancia) como Abishag es erótica.

Pero no el erotismo en sí mismo, sino como canal de transferencia de fuerza vital, es el centro del texto sagrado. Quien reinterpreta este texto desde un punto de vista puramente sexológico (prejuicio) -por ejemplo, puramente psicoanalítico-, malinterpreta el sentido original, entonces actual.

“Pero él no la ‘conoció’.

Cuando la Biblia habla de relaciones sexuales, utiliza el término ‘conocer’. Así Gen. 4:1 - “Adán conoció (fue sexualmente - íntimamente con) Eva, su esposa.

Así también Mat. 1:25. -- “José no conoció a María hasta el día en que dio a luz a un hijo, al que dio el nombre de ‘Jesús’”.

Paul Tournier, *Bible et médecine*, Neuchâtel (Biblia y medicina)/París, Delachaux, 1951, 62, dice: “Pues bien, la Biblia utiliza la misma palabra -conocer- para denotar el vínculo más elevado con Dios que es la fe: ‘En Israel nunca más apareció un profeta como Moisés. -

Moisés que conoció a Yahvé cara a cara. (Deut. 34:10)”. -- Nota: el texto dice que Yahvé conoció a Moisés “cara a cara”.

La iniciativa de la fe -la luz que brilla en las tinieblas- no procede del “conocimiento” del hombre -incluso cuando se trata del excepcionalmente profético Moisés- sino de Dios.

El Dr. Tournier subraya: la relación íntimo-sexual del hombre y la mujer, en el matrimonio, es un modelo del vínculo entre Jesús y los creyentes.

“Eso explica por qué las almas brillantes y abiertas -para describir sus experiencias más profundas de fe- utilizaron un término como ‘matrimonio místico con Jesucristo’, --un término que a menudo choca a la gente con un sesgo despectivo hacia el instinto sexual”. (O.c., 61).

Bien, la Biblia a. acepta, b. pero purifica y eleva en un plano superior (sobrenatural) (principio catártico): David acepta una costumbre pagana, el resplandor a través de la belleza erotizante de la joven - chica, pero “no conocía a Abishag”.

¡No es que el viejo príncipe estuviera tan alejado del eros! Pero en este caso, al menos, se revive un método mágico demoníaco de “revitalización” (¿quién no conoce las religiones de revitalización actuales?) dentro de los preconceptos bíblicos.

5. -- Fuerza vital: “la carne del niño se calentó”.

Reyes. 4:8/ 37. -- Se trata del profeta Eliseo y la señora acomodada de Sunem. Ella tiene un hijo. Él muere una tarde (“¡Mi cabeza! ¡Mi cabeza!”). -

Eliseo envía primero a Gechazi, su ayudante, al niño muerto. “Ve y pon mi bastón sobre el muchacho. (...). Gechazi (...) puso el bastón sobre el muchacho.

Pero no hubo ni voz ni señal de vida. (...) -- (...) Elizeus entró: allí yacía el niño, -- muerto, y en su propia cama (es decir, la de Elizeus).

Entró, cerró la puerta y rezó a Yahvé. Luego se subió a la cama y se tendió sobre el niño: extendió la boca, los ojos y las manos sobre la boca, los ojos y las manos del niño. Así permaneció inclinado sobre él hasta que la carne se calentó. -

Luego caminó de un lado a otro de la casa. De nuevo se inclinaba sobre el niño. Hasta siete veces. Entonces el niño estornudó y abrió los ojos”.

El bastón.

Todo lo que está íntimamente relacionado con una persona viva, especialmente una persona cargada de poder como el profeta Elías, irradia en parte la misma fuerza vital que la propia persona. Por eso el bastón de Elizeüs tiene “un poder mágico” (según La Bible de Jérusalem).

El hecho de que Gechazi sostenga ritualmente el bastón sobre el niño, por orden de Elizeüs, con la intención de Elizeüs, crea la oportunidad ideal para atraer el resplandor de la fuerza vital hacia el niño. Para que reviva. -

Compárese con Éxodo 4:17: “En cuanto a la vara, tómalala en tu mano; por medio de la vara harás milagros”. Ese texto habla de una vara que Yahvé le da (de nuevo) a Moisés, -- la vara de Yahvé (Ex. 7:20, 9:22s; 10:13s). -- Los gentiles también obraron de manera análoga.

La oración.

La fuerza vital mágica, inherente al báculo del profeta, adquiere un nivel de efecto mucho mayor -milagroso- cuando el propio profeta actúa y reza primero.

A través de esa oración entra en contacto íntimo con Dios “cara a cara”. De este modo, el bastón, a través del profeta orante, participa de la fuerza vital de Dios o “espíritu santo”.

El profeta aplica entonces lo que también hacían los paganos: a través del contacto, aquí “cara a cara” (como en un encuentro matrimonial) con el muchacho, llega la fuerza vital de Dios.

El niño revive. Como en Génesis 2:7: “Yahvé Dios moldeó al hombre de arcilla, le sopló un sople de vida en la nariz. Inmediatamente el hombre se convirtió en “un ser vivo”“.

Cf. Is. 2:22. -- Se ve: ¡como con Abisag así con Elías! El contacto íntimo implica la transferencia de fuerza vital y funciona “mágicamente”. Sólo que en el texto sobre Abisag no se menciona explícitamente el papel de la oración.

6. -- La fuerza vital de Dios a través del “hombre de Dios”.

1 Reyes 16:29 ss. nos muestra al profeta Elías (Elías) bajo el rey Acab (-874/ -853). En Sarepta, en la casa de la viuda, Elías hizo lo que luego hizo Elías. -

1 Reyes 17:17/24. -- Elías vivió en la casa de aquella mujer -- “El hijo del ama de llaves enfermó. Se puso tan mal que se le fue la vida. -

A lo que la mujer respondió: “¿Qué debo pensar de ti ahora, hombre de Dios? (Si estoy en lo cierto) ¿has venido aquí para exponer mis pecados y dejar que mi hijo muera de inmediato?

El dijo: “Dame a tu hijo. Tomó al niño de sus brazos, lo llevó a la habitación superior donde se encontraba y lo puso en su cama.-

Entonces rezó a Dios pidiendo ayuda: “Yahvé, Dios mío, ¿traerás la calamidad a la viuda de cuya hospitalidad disfruto dejando morir a su hijo?

Entonces se recostó tres veces sobre el niño, apelando a Yahvé:

“Yahvé, Dios mío, te pido: haz que el alma de este niño entre en él.

Yahvé respondió a la súplica de Elías: el alma del niño volvió. Revivió”.

Se ve: lo que hacen los paganos (tenderse sobre alguien, -- cara a cara, -- invocar a las deidades o espíritus y suplicar), lo hace también Elías, pero “como hombre de Dios”.

Al rezar, Elías -antes y durante su rito- entra en contacto íntimo con Dios, compartiendo su espíritu divino o “santo” (fuerza vital).

Como resultado, esto fluye a través del niño. Su alma vuelve a entrar en él.

“La mujer dijo entonces a Elías: “Ahora sé que eres ‘un hombre de Dios’ y que, por tanto, la palabra de Yahvé en tu boca es verdad”.

***El profeta como ‘revelador’.* -**

El comentario de La Bible de Jérusalem profundiza en ello: la presencia de Elías es interpretada por la mujer como una ‘apokalupsis’, una revelación.

A través de su presencia íntima en la casa y en la vida de ella, a veces los pecados secretos o inconscientes son expuestos (revelación del aspecto oculto) y esto suele ir acompañado de castigos. -

Por tanto, la mujer interpreta la muerte de su hijo como una revelación de sus pecados. Esto recuerda a Jer. 31: 29 (Los padres comen uvas sin madurar para que los hijos tengan el sabor amargo en la boca) se reduce al hecho de que los descendientes mueren (una de las travesuras) a causa de la pecaminosidad de los antepasados.

En otras palabras: cuando Yahvé, a través de “un hombre (o mujer) por su propia voluntad”, actúa como “yo soy” (es decir, activamente como Dios que interviene con su poder o fuerza vital), entonces revela -lo que en sentido estricto es “apocalipsis” (desvelar, embotar)- no sólo todo lo que es bueno, sino también todo lo que es malo.

La mujer en cuestión lo interpreta en el contexto de los supuestos que prevalecían en su época y que se recogen en el dicho “uvas inmaduras/sabor amargo”.

7. -- Pablo en Troas como fuente de fuerza vital dada por Dios.

Hechos 20: 7/12, -- “Un joven, Eutuchos, estaba sentado en la ventana. Tuvo un gran sueño mientras Pablo seguía hablando. Abrumado por el sueño, se cayó desde el tercer piso. Lo encontraron muerto.

Pablo bajó, se tendió sobre él y lo abrazó. Le dijo: “No temas: su alma está en él. Volvió a subir, partió el pan y comió. Volvió a subir, partió el pan y comió, y siguió hablando durante mucho tiempo después, hasta el amanecer.

En cuanto al joven, lo trajeron vivo. Esto no fue un pequeño consuelo.

Como puedes ver, Pablo continúa una antigua tradición de transmisión de la fuerza vital. Así pues, hay textos claros que atestiguan un dinamismo bíblico o la creencia en el poder.

Los textos que hemos citado muestran -coincidentalmente o no- un método peculiar que procede “cara a cara” (y que, por lo tanto, se refiere en cierto modo al “conocimiento” (asociación íntima)): Yahvé, la Santísima Trinidad, a través de una mediadora (Abishag) o mediador (Elías, Elías, -- Pablo) - ‘conoce’ a una persona necesitada y la salva. Lo que entonces establece la fe.

Conclusión. -- Se puede seguir y seguir con textos que prueban el dinamismo bíblico. Yahvé, Trinidad, como “Yo soy” (lo que implica: poder, actúa ‘a sabiendas’ y salva.) -

Los métodos utilizados por los enviados son similares a los de los gentiles, pero han sido recreados desde dentro. Están elevados a un plano superior.

Esta superioridad es especialmente evidente cuando se muestra una confrontación directa con los actos de poder de los paganos o de los milagrosos (por ejemplo, 1 Reyes 18:16/40: Ajab (Baal) / Elías (Yahvé)).

Interpretación de la liturgia bizantina

Después de haber preparado el terreno, bíblica y exegéticamente, podemos citar ahora los textos que se refieren a la curación - “salvación” (en toda la línea)- de un ciego. -

Nos basamos siempre en K. Kirchoff, *Osterjubel der Ostkirche (Hymnen aus der fünfzig-tägigen Osterfeier der byzantinischen Kirche)*, (Saludos pascuales de la Iglesia oriental, Himnos de la celebración pascual de cincuenta días de la Iglesia bizantina), Münster (Wf.), s.d., 3/71 (Fünfter Sonntag nach Ostern (Sonntag des Blindgeborenen), (Quinto Domingo después de Pascua (Domingo de los Ciegos)

El domingo de los ciegos nacidos se considera como una introducción al día de la Ascensión. De ahí que haya tantos textos que tratan de la curación en cuestión, -que, por supuesto, no citaremos todos-. Aunque sólo sea porque hay muchos textos puramente repetitivos.

Idiomela (una especie de himno).

O.c., 5/6. -- “El ciego se dijo a sí mismo: ‘¿Acaso nació ciego por el pecado de mis padres? ¿Acaso nació como testigo por la incredulidad del pueblo? -

No soy capaz (en ningún caso) de distinguir cuándo es de noche o de día. Mis pies no son fuertes cuando pisan piedras. Pues no vi el sol brillante. Ni vi “en visión” a Aquel que es mi Creador. -

Pero a ti, Cristo, mi Dios, me dirijo como un suplicante: Mírame y deja que mi condición te haga sentir bien. -

Nota: -- Llama la atención, al menos para los reencarnacionistas, que el texto no cite las palabras en las que se afirma que el hombre en cuestión nació ciego quizá por un pecado personal cometido antes de su nacimiento.

Al parecer, el autor de los textos bizantinos evita expresar la hipótesis reencarnista, que sí menciona el Nuevo Testamento.

Por lo demás, el texto bíblico sobre el ciego de nacimiento se “parafrasea”: se empatiza con toda la situación, tal como la menciona la Biblia, pero se introducen reflexiones retrospectivas, etc.

Esto se actualiza de tal manera que el ciego se convierte en nuestro contemporáneo y nosotros en el suyo (como dice el teólogo danés Sören Kierkegaard). Este es el “eterno presente”, por el que lo que ocurrió en el pasado o ocurrirá en el futuro) es todavía o ya actual.

En las liturgias latinas, de hecho, el término ‘hodie’ (‘presente’) aparece con la regularidad de un reloj para expresar precisamente ese “eterno ahora” que caracteriza a Dios como Dios.

Ver la imagen del Creador.

Imagen” significa aquí: a. semejanza, b. que lo que la semejanza representa se hace (in)visiblemente presente, -- precisamente por esa semejanza.

Aquí: Jesús se hizo hombre para que, en su ser hombre, Dios Hijo se hiciera más claro, gracias a la unidad personal en Jesús de las dos naturalezas, la divina que tenía y la humana que adquirió.

Precisamente por eso, Jesús revela -apocalipsis- lo que es Dios (el Hijo). Así vemos en él “la imagen del Creador”.

O.c., 6. -- El segundo idiomelón o canto dice: “Cuando Jesús salió del templo, encontró a un hombre ciego de nacimiento. Se encariñó con él y le puso barro en los ojos: “Lávate en Siloa”. -

Después del lavado recuperó la vista y se llenó de alabanzas a Dios. - Pero el vecino le dijo: “¿Quién te abrió los ojos para que ninguno de los que ven pudiera curarse?

A lo que él respondió: “Un hombre. Su nombre es Jesús.

Le dijo: “¿Estuviste en Siloa?”. “Desde entonces he visto”. -

Él es verdaderamente aquel a quien Moisés, en la ley, llamó ‘Cristo’, ‘Mesías’. Él es el salvador de nuestras almas”. -

¡Parafrasear” reviviendo historias de una situación posterior!

El texto de la Biblia es como la melodía de una canción que se repite libremente. -

Al igual que hay variantes de un mito o una historia sagrada que se repiten libremente.

¿Por qué? Porque lo que cuenta el mito está “eternamente presente” y se hace presente al contarlo, al menos en un contexto vital serio. Lo que estaba “en el principio” o “cuando el acontecimiento se produjo por primera vez” sigue estando presente. -

El recuento ritual de los mitos es una paráfrasis, un recuento variable a partir de una situación similar. -- Del mismo modo, la curación del ciego está “eternamente presente”. Las liturgias parafrasean -a veces con bastante libertad, al menos a primera vista- para hacer presente.

Sencillamente que las acciones de Jesús, frente a los meros acontecimientos míticos, son hechos históricos. Hechos históricos pero con alcance mítico: viven en un eterno ahora. Al menos para los que aún viven en la esfera mítica o sagrada. Ésta no queda abolida por los hechos bíblicos, sino purificada y elevada a un nivel superior, sobrenatural.

La paráfrasis es, pues, el género literario (“forma literaria”) de la liturgia que se actualiza, se hace realidad en la vida.

O.c., 6.-- Tercer idiomelon.

“Señor, cuando pasabas por el camino, encontraste a un ciego de nacimiento. -- Los discípulos -- sorprendidos -- se enfrentaron a la pregunta: “Maestro, ¿quién ha pecado -- él o sus padres, para que haya nacido ciego?”.

Pero tú, mi Salvador, les dijiste “Ni él ni sus padres han pecado. No, las obras de Dios deben revelarse en él. -

Porque es necesario que yo haga las obras del que me ha enviado. Nadie puede hacer estas obras. -

Entonces escupió en la tierra, hizo lodo, se cubrió los ojos y dijo: “Lávate en el estanque de Siloa”.

Se lavó y quedó sano. Te gritó: “¡Creo, Señor! Se postró ante ti. -- Por eso también nosotros gritamos: “Déjanos que te haga querer”. -

a. La forma literaria es la primera oración. ¿Por qué? Porque la liturgia es esencialmente contacto con Dios y, por tanto, oración. De paso: esta vez se menciona la hipótesis de la reencarnación.

b. La segunda parte se narra en lugar de rezar.

Obsérvese “Las obras de Dios deben revelarse -apocalipsis- en él” y “Por eso también nosotros gritamos: ‘Dejad que os hagamos querer’“.

Como ves, somos contemporáneos del ciego en una forma mítica, es decir, sagrada, dentro del “eterno presente”. -

Hasta aquí los tres textos de paráfrasis en la víspera del domingo del ciego de nacimiento.

El servicio de medianoche.

No es casualidad que las liturgias -como los mitos- tengan servicios de medianoche. La noche es (el símbolo y la representación de) todo tipo de problemas de la vida.

La luz que representa el mito liberador o, como aquí, la intervención histórica liberadora de Jesús, contrasta fuertemente con la situación dada que es “la noche”, es decir, la ausencia de “luz” (que equivale a la salvación por la divinidad). -

En primer lugar, se celebra la Santísima Trinidad durante mucho tiempo, en la medida en que se ha revelado en la historia consagrada.

Luego sigue, entre otras cosas, el canon pascual (canto) alternado con el “cañón de José de Tesalónica sobre el ciego de nacimiento”.

Citar todo esto sería demasiado largo. Sin embargo, damos la “primera oda” de ese canon. Esto es para dar una idea. Estas odas sitúan el acontecimiento salvífico que le ocurrió al ciego en el conjunto de la historia sagrada: ¡es un solo hecho salvífico de ella!

Cañón: Primera oda y theotokion.

O.c., 17/18.-- Todo está enraizado en el Antiguo Testamento.-- “Una tierra sobre la que no brilló nunca el sol. Un abismo que el firmamento invisible no vio, -- Israel con los pies secos pasó por él,

Oh, Señor. Condujiste al pueblo (de Israel) al monte de la santificación. Mientras estaban allí, cantaron canciones de victoria”.

Se trata de la vinculación, dentro de un contexto sagrado, es decir, dentro de las secuelas perpetuas, sí, la presencia del hecho de la salvación (Éxodo 14:21), del cruce del Mar Rojo, la travesía del desierto (Éxodo 15:22), la teofanía (Éxodo 19:16 (Sinaí)) con el don de los Diez Mandamientos.

Es la misma deidad, la misma fuerza vital del “Yo soy” que actúa en la curación del ciego y la hace presente en la liturgia de hoy. ¡Un presente eterno!

Y ahora la nueva alianza: “Una muerte libre en la cruz que asumiste, como encarnación, y así trajiste la bendición y la vida para el mundo, Señor, -- tú, el único que es universalmente bendito, el hacedor del universo. -

Por eso te alabamos, -- cantamos alabanzas a ti, un canto fuerte en nuestra boca: -- La “bendición - y - vida” que representa una curación están arraigadas - es decir la doctrina de la salvación - en el sufrimiento y la glorificación de Jesús.

A lo que “bendición-y-vida” es una “methexis” (lat.: participatio), una participación: la bendición y la vida que es Jesús, crucificado y resucitado, se manifiestan en dicha curación. Es, por tanto, una teofanía (Dios que se revela). ¡”Yo soy” bendición y vida en esa curación!

Siempre el nuevo pacto:

“En una fosa profunda -muy profunda- después de tu muerte, Cristo, José (de Arimatea: Marcos. 15:43), el noble, te enterró, y colocó una piedra ante la entrada de tu tumba -que has aceptado como destino-.

Pero en la gloria resucitaste, y resucitaste al mundo, al mundo que enviaba cantos de victoria y de triunfo”. -

La Pascua es la gran inversión del destino. -- ¡El acto de aceptación de Jesús se convirtió en un “punto de inflexión”! Así se invierte el destino del ciego: de no ver (signo de muerte “eterna”) pasó a ver (signo de vida “eterna”). Esta inversión es “un pedazo de Pascua” (‘pascha’ es un pasaje).

El mismo fondo.

“Con qué fin traéis mirra”. Así habló el ángel a la honorable mujer cuando se le apareció. “Id pronto y anunciadlo a los discípulos que buscan a Dios, que se lamentan y lloran, para que se alegren y, regocijados, hagan la reidanza”. -

Marcos. 16:1v. (// Mateo 28; Juan 20, ligeramente diferente) menciona, aunque de forma similar a Lucas 24, el hecho de que algunas mujeres van a la tumba.

A esto lo llamamos “el punto más bajo”. En efecto, en ese momento Jesús parecía un completo fracaso (¡a pesar de los fenómenos cósmicos y de otro tipo que rodearon su muerte en la Cruz!) Sin embargo, el ángel, mensajero de Dios, muestra el revés.

Y ahora -por fin- la obra milagrosa: “Realizando milagros sorprendentes, Jesús curó también a un ciego. Lo trató con tierra humedecida con saliva, diciendo: “Anda, báñate en Siloa para que veas en mí a Dios que habita en la tierra y que, por entrañable bondad, tomó sobre sí un ‘vestido de carne’”.

De nuevo: ¡la “paráfrasis libre”! El objetivo más profundo, a saber, el apocalipsis o la revelación de Dios en Jesús (como “imagen”), ¡se pone en boca de Jesús! De esto, la curación es sólo una muestra. Es un modelo de toda la obra milagrosa de la Encarnación.

La libertad de paráfrasis es muy limitada: se mantiene radicalmente dentro de los supuestos del Evangelio.

“Ante todo, tened en cuenta que ninguna profecía de la Escritura debe interpretarse unilateralmente” (nota: de forma exclusivamente humana) dice Pedro (2 Pedro 1:20/21). La razón -dice- es que los escritores de la Biblia “hablaron movidos por el Espíritu Santo y por Dios”.

Los textos de la Escritura no son productos humanos, sino percepciones dadas por Dios. La interpretación “libre” sólo es posible dentro de los supuestos de la Escritura y de la tradición dada por Dios.

Al igual que los pintores de iconos crearon sus obras en oración, es decir, inspirados por Dios mismo, también los liturgistas que compusieron los textos de la liturgia: parafrasean en oración para actualizar.

Y ahora el fundamento. -

“Veneramos a un ser único y tripersonal. Alabemos, creyentes, al Padre, al Hijo y al Espíritu bueno -creador y Señor, redentor del universo, único Dios increado- mientras nosotros -con los espíritus desencarnados- cantamos: “¡Santo! Santo!”.

¡Santo! Gobernante eres tú!

Nota: -- La expresión “Yahvé sabaot”, “Yahvé del ejército o de los herederos” data de 1 Sam. 1:3, donde se menciona el santuario de Siloé. Cfr. Josué 18:1. -

También existe la expresión “Yahvé que está entronizado en el querubín”. Cfr. 1 Sam. 4:4 : “el arca de Yahvé sabaot que está entronizada sobre los querubines”. Véase también 1 R. 8:6 y 2 S. 6:2 (santuario de Baalah); 6:18; 7:8; 7:27. -

Los querubines (babilonio: ‘caribú’) eran espíritus medio animales medio humanos (guardianes de las entradas (palacios, templos)). Piensa en una esfinge alada (como, por ejemplo, alrededor del trono de los príncipes (antiguos)). Cf. Éxodo 25:18/20. -

Ya el arca era un símbolo -presencia de Yahvé y, por tanto, aterrador. El hecho de que los querubines paganos rodeen el arca como espíritus guardianes de la naturaleza muestra que Yahvé no es un “dios” como los demás. Tampoco es la mayor de las deidades. Es el Dios trascendente, que todo lo trasciende, sin más.

Si puede haber una ‘deidad’ (dios/diosa) en el universo, entonces esto es sólo como una imagen ‘vaga’ de Dios. -

Todo esto explica por qué el texto habla del “Dios único e increado”. También por qué se menciona a “los espíritus incorpóreos” (ángeles, sometidos a Dios) como -junto con los mortales- “¡Santo! ¡Santo! Santo, tú eres el soberano! exclaman.

El término “santo” significa en primer lugar “cargado de poder” (que da vida) - “Yo soy” - , con la connotación de “moralmente elevado” y, efectivamente, moralmente elevado en el sentido pleno.

En contraste con los “kerubs”, por ejemplo, y otras deidades y “poderes” paganos, que “conocían el bien - y - el mal”, es decir, que hacían tanto el bien como el mal.

Como dice Génesis 3:5. O ya Génesis 2:17 (“el árbol del ‘conocimiento’ (= trato íntimo con) el bien y el mal).

La premisa era: todo lo que es ‘deidad’ decide lo que es bueno, lo que es malo. Lo que las deidades paganas interpretaban a su manera. En esas deidades, ‘santo’ era por tanto también dispuesto, ‘temible’ porque incalculable, atrapante (como la serpiente).

Theotokion. -- O.c., 18. -- La alabanza a la Trinidad va acompañada invariablemente de una alabanza en honor a María: “En tu vientre virgen, hermosa, el Señor, por tierna misericordia, ha tomado su morada: quiso salvar al hombre, que -por la acción astuta- burlona del enemigo- se había hundido en la desgracia.

Suplícale, pues, que salve a esta comunidad de toda conquista, de todo asalto de sus enemigos. -- Dios, el salvador que condujo a su pueblo en seco a través del Mar Rojo y ahogó al Faraón con todo su ejército en el diluvio, -- a él cantamos. Porque se mostró en su gloria”.

Hasta aquí el doble theotokion. Concluye la primera oda. -- De inmediato tenemos una idea más precisa de lo que puede ser una oda (en el contexto de un canon de nueve odas). Las otras odas son análogas.

Los dos reinos.

Mateo 4: 8/11 nos lo muestra. Jesús, en el desierto en medio de las “bestias”, se encuentra allí con Satanás. -- La perspectiva bíblica correcta sobre “el enemigo” y “los enemigos” comienza con Génesis 3:1, donde se menciona, en un lenguaje semimítico, cómo “por la acción astuta - burlona de ‘la serpiente’ la humanidad cayó en desgracia”.

Génesis 3:13: “La serpiente me burló y comí (del árbol del ‘conocimiento’ del bien - y - del mal)” (dice Eva, la madre de los vivos, que puso la pista para “el hombre”, Adán). -Eva y Adán fueron creados “a imagen y semejanza de Yahvé”.

Esto significa: que, precisamente por eso -por el contacto con Dios-, fueron situados por encima de los animales. Como insinúa claramente Gn. 1:28s. - Esa “imagen y semejanza” se hundió en la desgracia: escucharon al animal, a la serpiente. Este ennoblecimiento de los hombres se prolonga - a lo largo de la historia de la salvación. -

Hasta que cuando Dan. 7:9/14 el Padre, en el trono, “ve” en medio del fuego.

“Vi (...) hasta que el animal fue muerto y su cuerpo destruido, -- cayendo presa de la llama del fuego.

Y los otros animales fueron “privados de poder” Observé en la noche. Y he aquí que con las nubes del cielo venía uno que parecía un hombre

A él se le dio poder y honor y gobierno real. (...). Cfr. Alfred Bertholet, *Die Religion des alten Testaments*, (La religión del Antiguo Testamento), Tübingen, 1932, 131, donde se dice que “uno que parecía un hombre” es en realidad “un hijo del hombre”, por lo que “hijo” significa simplemente pertenecer a (la clase de) los hombres.

“Einem Menschen gleicht des Gottesreich wie die Weltreiche Tieren gleichen” (El Reino de Dios se asemeja a un ser humano como los reinos del mundo se asemejan a los animales) - piensa en la serpiente astuta. Así dice Bertholet.

Así que está claro: ¡hay, dentro de la totalidad de la creación, dos reinos o esferas de poder! El reino humano de Dios o ejercicio de la fuerza vital real de Dios y... el sistema animal de los imperios mundiales, basado en otro tipo de fuerza vital.

Ambas bases son claras:

¡Juan 8:18 lo dice! “Yo, -- digo lo que he visto con mi Padre. Vosotros - haréis lo que habéis oído de vuestro Padre”.

La inspiración decide. - Esto se ve en “las obras”. Mentir (engañar), matar gente son, entre otras cosas, “las obras” que revelan el principio de la inspiración - apokalupsis - que tipifica el reino animal de “la serpiente”.

Escuchar al Padre - los Diez Mandamientos - tipifica el reino humano de Dios que revela a Dios en acción - apocalipsis, porque las obras de Jesús dan testimonio de la verdad y no de la astucia y la mentira.

Ambas bases son claras:

el animal es elegido libremente; el humano es elegido libremente. Eclesiástico (Ben Sira) 15:11/20: “Dios creó -en el principio- al hombre y lo dejó a su criterio. -

Si quieres, tomarás los mandamientos como norma de vida para complacerle. Para ti ha dispuesto el agua y el fuego: según decidas, extiende tu mano. Para el hombre son la vida y la muerte: según decida, se le da una de las dos”. ---

Ben Sira repite Deut. 30:15/20: “Mira, yo -Yahvé tu Dios- pongo ante ti la vida y el silencio, la muerte y la salvación”. -

S. Pablo repite: “¡No os engañéis! ¡No hay que burlarse de Dios! Porque todo lo que sembréis, eso es lo que cosecharéis: quien siembra “en la carne” (= la existencia del pobre hombre, la premisa de la vida animal), cosechará corrupción en la carne; quien siembra “en el espíritu” (= la vida divina glorificada), cosechará la vida eterna “en el espíritu”; (Galat. 6:7/8).

En ambos casos hay autonomía, acción independiente. ¡Pero hay autonomía y autonomía! Génesis 2:17 dice que Dios tiene “el conocimiento del bien y del mal”. Pero el hombre libre - toda criatura libre- puede -Génesis 3:5; 3:22- a instancias de “la serpiente” (el animal) decidir por sí mismo lo que es bueno y lo que es malo.

En ese caso es como las deidades que “conocen el bien y el mal”, es decir, que hacen el bien y el mal para obrar según su propio “poder”.

Dos glorias.

El theotokion lo dice: “A Él cantamos en honor. Porque se mostró en su gloria”.

Tanto el cruce del Mar Rojo como la curación del ciego son muestras de la totalidad de la gloria operante de Dios. -

Pero hace tiempo que existe otro tipo de gloria. Mateo. 4:1/11. -

Jesús, guiado -inspirado- por el Espíritu, el principio de vida dado por Dios, va al desierto “para ser probado por el diablo”.

La tentadora se presenta: “Si eres ‘el hijo de Dios’ ... Si eres ‘el hijo de Dios’.

Una tercera y última vez Satanás prueba para saber si Jesús es “el hijo de Dios” (Mesías): “De nuevo el diablo lo lleva a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo con su gloria y le dice: ‘Todo esto te lo doy, con tal de que tú, arrojándote al suelo, me adores. (...)’.

Jesús no niega que Satanás tenga todos los reinos a su disposición. Él lo experimentaría personalmente - Mateo 26:57s. (Jesús ante el Sanedrín, el tribunal judío que decide sobre la muerte y la vida) y Mateo 27:1ss. (Jesús ante el tribunal de Pilato, que decide sobre la muerte y la vida).

Y lo sabía bien: Marcos. 10: 35/45 (Mat. 20:20, 45) lo enseñan. “Sabe que los que se consideran grandes gobernantes dejan sentir su poder sobre las naciones y gobiernan de esta manera.

No debe ser así entre vosotros.

Al contrario, quien quiera ser ‘grande’ entre vosotros será un siervo para vosotros (...)”. Se trata del rechazo del principio de vida animal de los sistemas mundiales -como el sistema romano- y la introducción del principio de vida humana del reino de Dios.

El fundamento económico. -

Mateo 19:16/30. -- Un joven, muy rico, pregunta por las condiciones de la “vida eterna”. Jesús, refiriéndose a la teofanía del Sinaí (Éxodo 20:1/21: el Decálogo), menciona algunos mandamientos y añade un grado de perfección: “Vende lo que posees y dáselo a los que no tienen. Ven y sígueme”. -

A continuación, Jesús generaliza: “Será difícil que un rico entre en el “reino de los cielos”.

Pues bien, la posesión es uno de los principales fundamentos de los imperios mundiales. Judas, de inspiración satánica, roba --¡en presencia de Jesús! -- No hay duda: ¡el comportamiento animal está para conseguir la posesión!

En efecto: Marcos. 5:25/34 cuenta que una mujer, que padecía una hemorragia desde hacía doce años, “había sufrido mucho a causa de numerosas curas y había gastado todos sus bienes sin resultado, pero estaba más bien mal”.

Los médicos cuestan dinero, ¡a veces mucho dinero! Ese es, en esencia, el sistema de la fuerza vital (animal). Qué diferencia con la fuerza vital de Dios a través de Jesús: ella toca, en fe al poder curativo de Jesús, su vestido y “un dunamis”, fuerza vital; sale de Jesús que cura a la mujer inmediatamente - ¡y gratis! -

La medicina forma parte de los imperios del mundo.

Los imperios del mundo se apoyan en las riquezas. -

Mateo 6:24 establece el principio: “Nadie puede servir a dos señores. (...). No se puede servir a Dios y a las riquezas”. Mamón” es el dinero que proporciona el sustento. Si es necesario, de forma ‘malvada’, es decir, sin escrúpulos.

¡El ‘mal’ mamón! - Jesús lo experimentó: “Los fariseos, ávidos de dinero, oyeron a Jesús decir esto y se burlaron de él”. (Lucas 16:14). ¡Incluso aquellos judíos ‘distinguidos’ eligieron el sustento del dinero! Luk. 16:9 lo dice - de forma restrictiva - “el malvado mamón” “el dinero adquirido sin escrúpulos”. El dinero, en cuanto a inescrupulosamente adquirido. -

Pero el Imperio Romano también necesitaba dinero: Mateo 22:15/22. Allí se habla del impuesto para el emperador, y de la medalla del impuesto.

Y, también, lo que sigue: “Jesús estaba fuera. Al pasar ve a un hombre sentado en el peaje, llamado Mateo. Le dice: “Sígueme”. El hombre se levantó y se convirtió en seguidor de Jesús. Cfr. Mateo 9:9. -

En contraste con estas certezas de existencia judías y romanas y sus “glorias”, Jesús opone las certezas del reino de Dios: “No acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y el gusano los devoran, -- donde los ladrones los desentierran y los roban.

Pero no acumuléis tesoros en el cielo. Allí ni la polilla ni el gusano los consumen, -- no hay ladrones que los desentierran y los roben, Porque donde esté vuestro “tesoro”, allí estará también vuestro corazón”. El corazón, donde puede llegar la voz de Dios, no debe dejarse llevar por la codicia que ahoga esa voz.

Judas. -

Ya lo hemos mencionado. -- Es uno de los doce. Marcos. 3:19. Traiciona a Jesús por... ¡dinero! Marcos. ¡14:10! Y con un beso demoledor denuncia a Jesús (Mt. 26:48s.).

El motivo es la codicia por el dinero, “el malvado mamón”: -- Para empezar: “Judas se quedó con la bolsa” (Juan 13:29). Esto ya indica una “disposición”.

Luego: “Uno de los doce, llamado Judas Iscariote, buscó a los sumos sacerdotes y les dijo: “¿Qué me vais a dar? Me la jugaré en vuestras manos”. Le pagaron treinta monedas de plata. A partir de ese momento buscó una oportunidad favorable para entregar a Jesús. (Mateo 26:14/16). Cf. 14:10/11. Eso es codicia, por supuesto, -- ¡para que incluso un maestro como Jesús sea simplemente -cínicamente- traicionado! -

Pero estamos en medio de la revelación -apocalipsis-: “el diablo ya había inculcado en Judas -’puso en su corazón’- el plan de entregar a Jesús” (Juan 13:2).

“Después de haber mojado el trozo de pan, Jesús se lo dio a Judas Iscariote. Cuando éste lo hubo mordido, Satanás entró en él. Jesús: “¡Lo que estás haciendo, hazlo rápido! (...). Inmediatamente después de que Judas tomó el bocado de pan, salió fuera. era de noche”. (Juan 13:26/30). -

En otras palabras: en la codicia sin escrúpulos-cínica por el dinero hay una inspiración en marcha, la inspiración de Satanás, la serpiente desde el principio. Las obras muestran - revelan - las inspiraciones.

-- Por eso no es de extrañar que Jesús, que era clarividente, dijera de antemano: “Jesús respondió: ‘¿No os he elegido a vosotros, los doce? Y sin embargo, uno de vosotros es un demonio’ Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote. En efecto, lo entregaría a su debido tiempo, él, uno de los doce”. (Juan 6:70/71).

¡El que tiene el corazón de inspiración satánica es él mismo un demonio! -- Lo que llena el corazón, llena la boca: “La casa estaba llena de olor a bálsamo. Pero Judas Iscariote, uno de los discípulos -el que iba a entregar a Jesús- dijo: “¿Por qué no se vendió este bálsamo por trescientos diez peniques para darlo a los pobres?

Pero Judas no hablaba así por amor a los pobres, sino porque era un ladrón, y porque echaba a perder lo que había en la bolsa. (Juan 12:3/6/7) - He aquí el sustento de Judas, -- de Satanás.

En Mateo 27:3/10 se menciona cómo Judas mostró después arrepentimiento (por el error de cálculo) e incluso remordimiento (un descanso de conciencia), pero no arrepentimiento (verdadero arrepentimiento): “Tiró las monedas en el santuario. Se retiró. Fue y se ahorcó”. -

El fin de la vida de un traidor y ladrón. Conducido por su “padre” (Juan 8:38), es decir, su “inspirador”.

La liturgia bizantina parafrasea. -- Mercenier, *La prière de l' église de rite byzantine* (La oración de la Iglesia de rito bizantino), II, 119/131 (*Le saint et grand mercredi*), (El santo y gran miércoles), nos ofrece los textos sagrados. Sitúan el acontecimiento salvífico -una prostituta que besa los pies de Jesús- en el trasfondo de la posible proximidad del regreso del Señor Jesús al final de los tiempos.

En esto reconocemos la teología apocalíptica. En primer plano un contraste -- O.c., 123 -- “(...) Judas, el traidor, presa de la codicia del dinero, anda con el pensamiento de entregarte, Señor, tesoro de la vida.

También: en su borrachera busca a los judíos (...). O.c. 127.-- “(...) La prostituta reconoce a su amo; Judas pierde el contacto con su Señor. Ella es liberada inmediatamente; él actuó como esclavo del enemigo (...)”. -- O.c., 163 (Gran Jueves : lavado de pies). -

“Abrumado por un estupor demoníaco, Judas se durmió. -- (Para nosotros) es la hora de la vigilia, la hora del ayuno.

Cantemos salmos durante toda la noche. Porque es grande el poder de la cruz. Cristo está a las puertas (...)”. También en el “Gran Sábado” la liturgia bizantina piensa en Judas. O.c., 241. -

Mientras se estremece dice: “En las profundidades del infierno, en el pozo del olvido, se estrelló el traidor”. La razón: “Como un loco, el que era un iniciado, Judas, entregó el abismo de la sabiduría, Jesús” (O.c., 240). En efecto, quien pasó años con Jesús experimentó una iniciación en los misterios de la gloria de Dios.

Y, sin embargo, a pesar de esa alta iniciación, Satanás consigue apartar de Jesús a Judas, seducido por la gloria del dinero y de las posesiones. O.c., 227 : “Ven aquí, discípulo insolente y asesino, revélame el grado de malicia que te llevó a entregar a Cristo”. He aquí algunas muestras relativas a Judas: sitúan a Judas en el fondo de los impulsos satánicos que exponen sus, “obras”.

¡Es un tipo de psicología profunda que es apokalupsis o borrado de las profundidades del alma! Pero no una materialista o secularista: a través de los comportamientos observables -las obras- indaga lo que está oculto, si es necesario disfrazado tras la máscara del ‘amor a los pobres’ (como pretende Judas cuando trata el perfume como algo cuyo valor monetario está calculado y no su simbolismo).

“De qué sirven las velas y las gafas si el búho no ve ni quiere ver”.

Seguimos con el tema de “la curación de un ciego”. La liturgia bizantina trata este aspecto con Judas. -E. Mercenier, *La prière*, (la oración) II, 170. -

“En el mismo momento en que los augustos discípulos -los doce- fueron iluminados en el curso de la cena bajo la cual el salvador -Jesús- les lavó los pies, Judas, el olvidado de Dios - como uno perdido de antemano- se encontró en medio de densas tinieblas: ciertamente te pasa a manos inescrupulosas, --tú, el concienzudo creador”.

La “iluminación”, por inspiración, es la “sabiduría”, la comprensión de la verdadera naturaleza de las cosas y de las situaciones. La liturgia, aquí, constata el cambio de juicio: uno se salva; el otro, Judas, se hunde en la ruina.-- Estamos en la liturgia del “Gran Viernes” con este texto.

Surge la pregunta: ¿cómo es que unos ven y otros no? -- Esta es una pregunta significativa. La liturgia bizantina la aborda. o.c., 172s (Troisième antienne) (Tercera antífona). -- Durante tu última cena, Señor, en presencia de tus discípulos, hiciste la predicción: “Uno de vosotros me traicionará”.

Pero Judas -el traidor- no quiso ver”. (o.c., 172).

En otras palabras: Judas, testigo ocular de la revelación de Dios por parte de Jesús (1 Juan 1:1/3 (“Lo que hemos visto con nuestros propios ojos”); Lucas 1:1/2 (“los testigos oculares”); Hechos 1:8 (“testigos”)), ¡subconscientemente, inconscientemente, conscientemente suprime el mensaje que emana de las obras de Jesús y su gloria!

¡No quiere ver! Toda la antífona repite “no quiso ver” cuatro veces. -- El rechazo a ver es un tema constante de la teología apocalíptica: “Enfurecido, Jesús puso sus ojos sobre ellos, -- apenado por la ceguera de sus corazones” (Marcos 3:5).

O también: “Jesús no pudo hacer un milagro en su ciudad natal. Salvo que sanaba a los enfermos imponiéndoles las manos. Se maravillaba de su incredulidad”: (Marcos 6:5/6). -

En otras palabras: ¡una parte de los espectadores se comporta como “ciegos de nacimiento”! En su naturaleza más profunda no ven quién es Jesús, lo que hace. A no ser que se trate de la superficie. Y entonces rechazar esa superficie con su fondo.

Judas es sólo un caso curioso: ¡es uno de los doce!

La indulgencia de Jesús.

Sun.kata.basis' (lat.: con.de.scendentia), literalmente: bajar juntos, -- indulgencia. -- “¿Qué milagro de bondad sin precedentes! ¿Qué palabras se pueden encontrar para tal indulgencia?

El que está en casa en los cielos más altos es, por su propia voluntad, sacrificado bajo la tierra -sábado silencioso. ¡Dios es tratado como un vagabundo! (...): -

El comportamiento de Jesús hacia Judas es una aplicación extrema de esto: “(...) Sabías del plan de Judas para traicionarte. Sabías muy bien que era incorregible y, sin embargo, trataste de convencerlo (...)”. -- o.c., 251 (Grand samedi); -- o.c., 173. -

En otras palabras: Jesús intentó durante más de dos años, mediante la enseñanza y las obras, llegar a un acuerdo con Judas. Sin embargo, el resultado fue que Judas hizo dinero con su “rabino”, ¡maestro! Su alma fue tomada por la pasión, -- ¡la pasión del dinero! ¡E inmediatamente por Satanás! -

Todos los hombres, a causa del primer pecado (la Caída) y del pecado original que surgió de él, son “ciegos de nacimiento”: por sí mismos, sin una gracia especial, superior a la natural - sobrenatural, son ciegos a la gloria de Dios.

Pero algunos de ellos se arrepienten, mientras que otros quieren seguir siendo ciegos. A pesar de toda la indulgencia divina.

Las odas posteriores.

Durante mucho tiempo nos hemos detenido en la primera oda del canon de José de Tesalónica sobre el ciego. Ahora citamos los pasajes de las siguientes odas que tratan del ciego. Se verán muy claros después de la detallada explicación dada anteriormente.

Oda 3.

-- K.Kirchhoff, *Osterjubel*, II, 19 ss. “Un ciego, que se dirigió a ti, tú, que te dejaste querer por todo, sanó al momento, un hombre lleno de alabanzas sobre tu salvación y tus milagros. -

La “salvación” - oikonomia tès sotèrias - es toda la acción de Jesús hasta Pentecostés. Los milagros muestran en circunstancias singulares lo que significa en la práctica todo el orden de la salvación.

Son partes de él, -- signa prognostica, ‘signos’ que anticipan la gloria del final de los tiempos: ¡así serán el cielo nuevo y la tierra nueva! Siempre la proximidad de la salvación del final de los tiempos de la humanidad, en la medida en que responde a la luz de Dios en la acción de Jesús.

Oda 4.

O.c., 21. -- “Tú, Señor, has dado la vista a uno que era ciego desde el vientre materno con estas palabras: Lávate y conviértete en uno que puede ver, y alaba mi divinidad. -

Oda 5.

O.c.v 23. -- “Habiendo abierto los ojos de uno que no veía la luz visible, iluminaste los ojos de su alma y le encargaste que te alabara a ti, a quien reconoció como creador, -- a ti que te mostraste como mortal por cariño”. -

Se ve: a. la teofanía, b. con la intención de sacar a la humanidad de las tinieblas e “iluminar” (hacer comprender, la fe propiamente dicha).

Oda 6.

O.c., 25. -- “Un barro fue hecho por ti. Con él pudiste unguir los ojos del ciego. El hombre que entonaba himnos de alabanza a ti, tú, Logos, le concediste el favor de ver tu indecible poder con el que salvas al mundo”. -

La sabiduría divina, tema de los libros sapienciales (textos sapienciales o sofiológicos) de la Biblia, está presente de forma visible y tangible en Jesús, esencialmente la segunda persona de la Santísima Trinidad, -- revelada para que quien crea pueda “verla”. Y en su poder para salvar de la incapacidad y para iniciar inmediatamente en la sabiduría de Dios.

Kontakion y oikos.

Ahora siguen dos textos que se detienen un momento.--O.c., 26. -- “Como uno cuyos ojos del alma están ciegos, vengo a ti, Cristo, como el ciego de nacimiento. Lleno de arrepentimiento clamo a ti: “Tú eres la luz que brilla para los que pasan su vida en la oscuridad”.

Como ves, la obra milagrosa sobre los ojos del cuerpo y del alma, relatada en el Evangelio, sigue siendo actual: “Yo, como el ciego”, me doy cuenta de que, visto en profundidad, no soy mejor que el ciego. “Visto a fondo” significa “visto apocalípticamente”, es decir, desde la luz de Dios sobre las cosas.

“Concédeme, Cristo, una corriente de indecible sabiduría y de celestial perspicacia. Porque tú eres la luz de los que viven su vida en las tinieblas, -- el compañero de los que vagan. Para que yo, pobre hombre, pueda proclamar tus obras maravillosas: el libro divino de las buenas nuevas de la paz informa de la obra milagrosa con el ciego.

Es ciego de nacimiento, pero se le dan los ojos visibles y los ojos del alma. Lleno de fe grita: “Tú eres la luz que brilla para todos los que viven en la oscuridad”. -

Los términos “indecible” y “celestial” no son poéticos, sino apocalípticos. Lo que es “celestial” es trascendente, trasciende todo, es profundamente diferente.

Y por eso “no hay palabras para ello”, salvo “apofático”, es decir, términos terrenales que también significan lo no terrenal, lo inaccesible. En otras palabras: ¡todos los términos terrenales son restrictivos! Son válidos bajo reserva.

Son aproximaciones. Apofático” significa “negativo”: por tanto, “teología apofática”. Es una teología que respeta la inaccesibilidad del misterio y dice lo que el misterio no es en lugar de lo que es.

Oda 7.

O.c., 28. -- “Con saliva ungió los ojos del ciego y le mandaste ir a Siloa. Después del baño pudo ver: te alabó con cantos de alabanza, Cristo, príncipe del universo”.

Una y otra vez, la liturgia bizantina piensa cósmicamente: todo el cosmos o universo está implicado en la economía de la salvación en y alrededor de Jesús, que es el príncipe del universo, - en un sentido muy literal.

Oda 8.

O.c., 30. -- “De un ciego que se dirigió a ti, Cristo, hiciste un vidente: le mandaste lavarse en el Siloabron y abrirle los ojos y proclamarte como Dios que, para la salvación del mundo, se mostró encarnado.” -

Oda 9.

O.c., 31s. -- “Como se predijo, dador de vida, resucitaste de entre los muertos, y, después de tu resurrección, te mostraste a los santos discípulos, -- tú que realizaste milagros y diste luz a los ciegos, -- con él te alabamos en las edades”.

“En las edades”, --

“Señor, príncipe de los ‘eones’, de las edades, y hacedor del universo” (o.c., 33). Ese es el nombre de Jesús. Jesús es el príncipe que gobierna todas las edades (‘siglos’).

“Desde el principio de los tiempos” (o.c., 157), “antes de las edades” (o.c., 232), “antes de las edades y las generaciones” (o.c., 110; 78) Jesús ya estaba allí, como Dios. “Hasta los límites de las edades” (o.c., 30), “en las edades de las edades” (o.c., 27), “sin tarde” (o.c., 11) Jesús estará allí. “En la plenitud de los tiempos” (o.c., 41) ha aparecido. “Antes del fin” (o.c., 45), es decir, antes de su regreso, ya reina, pero no muy claramente.

Sólo la fe que “ve” lo nota. Así, por ejemplo, en la curación del ciego.

Jesús como clarividente.

Puede parecer extraño para los que no están familiarizados con la “visión” y la “clarividencia” descubrir a un “vidente” en Jesús.

Y sin embargo: los testigos presenciales de su acción nos han dejado las pruebas. No es diferente de lo que hoy llamamos un clarividente. Consideremos esto.

1. -- Los datos del Antiguo Testamento.

Algunas muestras que indican, por ejemplo, la estructura psíquica de lo que se llama la forma “clara” de “ver” (es decir, de percepción). -

En primer lugar. -- Todos sabemos lo que significa el término “observación”: un periódico, por ejemplo, o una cadena de televisión envía “un observador” a algún lugar, -- ¡para “informar”! Pues bien, el antiguo término griego “theoria” (lat.: *speculatio*) significa precisamente (la capacidad de) observar.

Ver “claramente”, es decir, percibir, más claramente que la mayoría de la gente, es en efecto una forma de percepción, -- no una fantasía o incluso una alucinación (que muchas personas científicamente formadas imaginan a menudo).

Un ‘especulador’ (lat.) es aquel que mantiene un ojo avizor para averiguar qué es lo que ocurre exactamente. ¡Todo menos un ‘planeador’ que trabaja de forma irreal! Así, en latín antiguo, un espía es “un especulador”. También lo es un soldado “de guardia”.

Isaías 21: 6vv. -- “Pon un observador”.

La caída de Babilonia es el tema. -- “Porque así habló el Señor: ‘Ve. Saca un observador. Lo que él vea lo reportará. -

Si ve carros de guerra... entonces que observe con atención, con mucha atención’.

El observador grita: “Todo el día estoy en la torre de vigilancia. Toda la noche permanezco en mi puesto. (...). -- ¡Las palabras del profeta hablan por sí solas!

A. Bertholet, *Die Religion des alten Testaments*, (La religión del Antiguo Testamento), Tübingen, 1932, 110, señala que el término “den Späher” (el observador) se refiere a “das zweite Ich des Visionärs” (“el segundo yo del vidente”).

Un poco más allá (Is. 21:11s.): “Diciendo de Duma. -- Me llaman de Vidente:

“Observador, ¿hasta dónde llega la noche? Observador, ¿a qué distancia está la noche?”.

El observador: “La mañana ha llegado. (...)”. -

El texto nos ofrece una representación dramatizada de lo que es la “clarividencia”.

El “yo” o “alma” del vidente tiene la impresión de contener un segundo “yo” o “alma más profunda” con el que, siempre que la atención se centre en algo lejano (en, tiempo o espacio), es posible una percepción clara.

La persona vidente vive, por así decirlo, en contacto permanente con lo que ocurre en la distancia. Esta capacidad puede llamarse, con Bertholet, “un segundo yo”.

Ezequiel 2:1s.

Quizás la primera “visión” del profeta, en -593: “La cara del libro”. -- 1:28. -- “Era algo en el sentido de ‘la gloria de Yahvé’. Miré, caí con la cara en el suelo, oí la voz de alguien que me hablaba”. -

Nota.

Yahvé es el incognoscible. Verlo “cara a cara” es aterrador. Por eso: Yahvé se muestra por medio de su gloria regia (una nube luminosa, -- aquí: con una figura humana igualmente luminosa). -

Entonces el profeta (2:1) dice: “Me dijo: ‘Hijo de hombre (Nota: hombre, sí, pobre hombre), levántate, porque voy a hablarte. Tan pronto como me habló, “un espíritu” (una fuerza vital) entró en mí y me hizo ponerme de pie, y le oí hablar de nuevo. -

En este caso, la “clariaudiencia” está actuando. La audición de voces suele ir acompañada de la visión de rostros. En ese caso, no es “vi” sino “la palabra de Yahvé me fue hablada”. O también: “Así habla el Señor”.

Así, por ejemplo, Ezequiel 5:5; 7:2 (“Así habla Yahvé el Señor”). -- También ocurre que el vidente experimenta la impresión de que será levantado y conmovido” para “percibir”:

“El espíritu me levantó y me trasladó a la puerta oriental de la casa de Yahvé” (Ez. 11:1; véase también Ez. 11:24: “El espíritu me levantó y me devolvió, en mi visión celestial, a los exiliados en la tierra caldea”)

Zacarías 2:1s.

“Levanté mis ojos y vi (un rostro). Mira, ¡cuatro cuernos! Dije al ángel que hablaba “dentro de mí”: “¿Qué significan estos cuatro cuernos?” Me respondió (...)”. -

Según A. Bertholet, o.c., 111, se trata de lo que (en latín) se llama “angelus interpres”, el ángel intérprete. Véase también Zak. 4:4. - Es, pues, “una entidad” que actúa como acompañante de alguien dotado (posee un observador).

Daniel 10:4s.

“(…) Yo estaba en la orilla del gran río, el Tigris. Levanté los ojos para ver. Mira: un hombre vestido de lino (…).

Sólo yo, Daniel, vi el rostro. Mientras que los hombres que me rodeaban no vieron nada. Pero un profundo temor se apoderó de ellos y corrieron a esconderse. Me quedé solo con el rostro. Estaba impotente, mi rostro cambió - distorsionado estaba - mi fuerza vital estaba fuera de mí. -- Oí el sonido de sus palabras y -al oír ese sonido- perdí el conocimiento y caí boca abajo en el suelo.

Esto ya demuestra que una misma “aparición” -fenómeno paranormal- provoca a veces más de una reacción.

Comparación. -

Juan 12:20/33.-- La historia se refiere a Jesús y los griegos. -- “Jesús: “(…) Padre, glorifica tu nombre (op. cit.)”. Entonces desde el “cielo” llegó una voz: “Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo”. -- La multitud allí presente lo había oído.

Dijeron: “Ha habido un rayo”. Otros: “Un ángel le ha hablado”.

Jesús: “Esta voz no ha resonado por mí, sino por vosotros. Ahora tiene lugar el juicio del mundo. Ahora el príncipe de este mundo va a ser expulsado. (…)”.

De nuevo: un mismo fenómeno de naturaleza paranormal suscita más de una reacción, lo que no impide que todas las reacciones toquen algo real, -- perciban algo real.

¿Por qué? Aparentemente por el hecho de que el observador interior, “el segundo yo” (Bertholet) o el alma más profunda, no es el mismo en todos los presentes o implicados.

Mateo 4:1/11. -

Jesús, como el nuevo Moisés, está en el desierto. Mediante tres tentaciones. “El diablo llevó a Jesús a la ciudad santa, lo puso en lo alto de una puerta del templo y le dijo (…)”.

Luego: “De nuevo el diablo lo llevó a un monte muy alto, le mostró todos los reinos del mundo, le dijo (…)” -- Comparable no sólo con Ezequiel 11:1; 11: 24 (“levantado y conmovido”), sino también con Hechos 8:39

“El ángel del Señor habló a Felipe: “Sal de aquí, hacia el sur, por el camino, hacia Jerusalén y Gaza.(…)”.

El apóstol se encuentra con un etíope: “Cuando ambos salieron del agua, el espíritu del Señor se apoderó de Felipe y el eunuco no lo vio más;

Tomar y colocar”, “tomar y tocar”, -- todos los términos que parecen relacionados con lo que se ha mencionado anteriormente, pero que - ciertamente en el caso de Felipe - indican un desplazamiento espacial-corporal.

2. -- Datos del Nuevo Testamento.

Tomemos algunas muestras.

a. -- El sueño.

Matth.1.118/25. -- José asume la paternidad de Jesús -- José, el marido de María, era un hombre “justo” (concienzudo). No quería desprestigiar a María por su misterioso embarazo, y pensaba “repudiarla” en silencio. “Pero he aquí que el ángel del Señor se le apareció en sueños. (...)”.

Mateo 2:13: “Mira: el ángel del Señor se le aparece a José en sueños y le dice: ‘Levántate, toma al niño (Jesús) y a la madre (María) contigo (...)’”. -

Mateo 2,22: “Advertido en sueños, José se retiró a la región de Galilea”. -- Algunas personas sueñan más que otras: ¿se debe eso a su “observador” en él? Además: hay muchos tipos de sueños, -- los útiles y los inútiles, por ejemplo. La información que aparece en los sueños de José es en todo caso equivalente a la de la (clarividencia).

Algunos clarividentes o clariaudientes tienen estos sueños informativos de forma regular.

b. -- Una estrella.

Mateo 2:2v. -- Se trata de los magos de oriente: “¿Dónde está el príncipe de los judíos que acaba de nacer? Porque hemos visto su estrella naciente y venimos a presentarle nuestros respetos”. -

“Los magos siguieron su camino. Y he aquí que la estrella que habían visto salir iba delante de ellos. Hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño (Jesús). “Se les advirtió en sueños que no volvieran a Herodes. -

Que los magos, familiarizados con la astrología, vieran “una estrella” no es básicamente sorprendente, dadas las leyes de la visión clara. El dominio de lo paranormal u oculto adopta regularmente formas que se ajustan al mundo en que vivimos. -

Pero -ya sea una estrella o un sueño- la información llega por medios no normales.

c. -- Un mal sueño.

Mateo 27:19. -- “Mientras Pilato se sentaba en la silla, su mujer le dijo: ‘No te ocupes del caso de “este justo” (Jesús), porque hoy he soportado mucho en sueños por su causa’”.

La señora pagana vivió así, a su manera, el drama que rodeaba a Jesús. Sabe Dios cuántas personas recibieron información de este modo paranormal durante la aparición de Jesús. Al fin y al cabo, Jesús parece estar rodeado de un campo de mensajes de este tipo.

d. -- Demonios y personas endemoniadas.

Mateo 8:28s. -- “Cuando Jesús llegó al otro lado (del lago) -en la tierra de los gadarenos-, dos ‘daimonizomenoi’, hombres poseídos por el demonio, que salieron de los sepulcros, caminaron hacia él.

Eran tan peligrosos que nadie podía pasar junto a ellos. De repente empezaron a gritar: “¿Qué tienes que hacer con nosotros, “Hijo de Dios”? ¿Has venido a torturarnos por el momento?

Ahora, un poco más allá, una manada de jabalíes -una gran manada- había sido puesta a pastar.

Los demonios - hoi Daimones - le suplicaron: “Si nos exorcizas, envíanos a esa manada de jabalíes”.

Jesús: “¡Vayan!”. Salieron del camino de los poseídos hacia los jabalíes, y todo el grupo se precipitó desde la empinada orilla al lago y pereció en el agua. (...)”.

a. Marcos. 5:1/20 y Luk. 8:26/39 cuentan una historia similar pero con un poseído. ¿Es una narración de Mateo o se trata de una historia diferente, aunque similar?

b. El hecho es que tanto los demonios como, inmediatamente, las personas poseídas por esos demonios tienen en formación Información que va más allá de la de muchos contemporáneos de Jesús.

Marcos. 1: 23/26. -- (En Caparnaum), -- en su sinagoga hubo pronto un hombre en (las garras de) un espíritu inmundo. Gritó: “¿Qué pasa entre nosotros y tú, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a arruinarlos? Yo sé quién eres: ‘el santo de Dios’”.

Jesús, amenazante, dijo: “¡Cállate y sal de él! El espíritu inmundo lo sacudió violentamente, dio un fuerte grito y lo dejó”.

Zacarías 13:2 nos enseñó: el pecado, la mancha del pecado van de la mano de los ídolos y de los ‘contaminados’ por los demonios. No poseen la “pureza” moral que exigía el judaísmo.

Son “impuros”. “Espíritus impuros”. Criaturas temerosas de Dios.

Pero cuidado: ¡poseen un “saber” que excede lo ordinario! Antes de que muchos sospechen quién es realmente Jesús, los “impuros” ya saben quién es Jesús: “hijo de Dios”, “el santo de Dios”.

Es más, lo gritan... ¡al público! Lo que es la “apokalupsis”, la revelación. En casa, en el conocimiento oculto, ven a través de él mucho más rápido que el “hombre de la calle”. Su/su “observador” en ellos “está invariablemente en guardia” para buscar en el espacio vital la información precisa.

Nota: -- “¡Si nos echas, envíanos a esa piara de cerdos!”.

Esto confirma Daniel 7:9s. -- “Vigilé hasta que el animal fue muerto (...). Los otros animales fueron privados de su poder Velé en la noche. Mira: allí, sobre las nubes del cielo venía ‘el hijo del hombre’ (...)”.

Bertholet, *Die Religion des alten Testaments*, Tübingen, 1932, 131, dice: “El reino de Dios se parece al hombre como los reinos del mundo se parecen a los animales”.

La “gloria” de la que hacen gala los demonios y los poseídos por ellos -por ejemplo, un conocimiento superior, no natural- se percibe claramente aquí. Todos los que aún hoy tratan con los poseídos encuentran este misterioso conocimiento. - Pero es un conocimiento “animal” y, por tanto, “impuro”.

Siempre marca.

Marcos. 3:11. -- “Los espíritus inmundos -al ver a Jesús- se arrojaron a sus pies y gritaron: “Tú eres el Hijo de Dios”. Jesús les prohibió enfáticamente revelar su verdadera naturaleza”. Estamos en medio de un “apocalipsis”.

Lucas 4: 40/41.

“Al atardecer, todos los enfermos -que padecían toda clase de dolencias- se los trajeron (a Jesús). De muchos de ellos salían demonios que gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”.

Amenazante, Jesús no les permitió decir nada, porque sabían que era el Mesías”.

Una y otra vez la capacidad --en una especie de clarividencia-- de definir la verdadera identidad de Jesús, --antes de que muchos tuvieran alguna idea de ello!

Hechos 16:16/18.

“(En Macedonia) -- Un día fuimos a orar. Nos encontramos con una esclava que tenía un espíritu de pitón en ella. Daba a sus amos una gran cantidad de dinero, que ganaba siendo vidente (‘manteuomenè’). -

Ella seguía caminando detrás de Pablo y de nosotros, gritando: “Estas personas son siervos del Dios altísimo.

Os anuncian “el camino de la salvación”: Así continuó durante muchos días. Hasta que fue demasiado para Pablo: se volvió y le dijo al espíritu: “¡ Te ordeno en el nombre de Jesucristo que salgas de esta mujer! Inmediatamente se retiró”. -

Con esto no termina la historia: ¡los dueños de la esclava con un “puthon” (piensa en la serpiente matada por el dios Apolón) o espíritu adivinador habían perdido una fuente de ingresos! ¡”Mucho dinero” debía ganar el ‘manteuein’ actuando como vidente! En parte por ingenuidad, -- ¡pero también por los hechos!

Los poseídos saben mucho. Especialmente sobre la suerte y el destino. El análisis del destino es su fuerza. Pues bien, así como los demonios tenían una clara visión de Jesús y de su verdadera identidad, ¡también tenían una clara visión de otras personas! Los racionalistas de hoy en día son ingenuos si culpan de “tanto dinero” únicamente a la ingenuidad prerracionalista.

Al igual que Pedro - 2 Pedro 1:16 - hace una clara distinción entre “sesofismenoi muthoi” (lat.: doctae fabulae), historias sofisticadas, y “epoptai”, testigos oculares, también lo hacen muchos de los contemporáneos de Pedro.

En otras palabras, los racionalistas “críticos” no tienen el monopolio de distinguir la fantasía de la realidad fuera de esa fantasía. Así, si el arte de la adivinación tuvo tanto éxito en su época, se debió en parte a la auténtica clarividencia de los “impuros”.

“A Jesús lo conozco, y a Pablo también. Pero tú, ¿quién eres?”

Hechos 19: 13s. -- Pablo en Éfeso.-- Unos pocos conjuradores judíos itinerantes (‘exorcistas’) se arriesgaron mucho: atacaron a los poseídos con la fórmula: “Os ruego por el Jesús que Pablo predica”.

Pero el espíritu maligno respondió: “Conozco a Jesús y a Pablo. Pero tú, ¿quién eres? El hombre dominado por el espíritu maligno se lanzó sobre ellos y los dominó a todos, con el resultado de que huyeron de la casa sin ropa y heridos.

Cuando se trata de un enfrentamiento entre demonios y humanos, la fuerza vital oculta - “dunamis”, lat.: virtus- juega un papel decisivo.

¡También en este delicado y decisivo punto, muchos demonios tienen una visión más “clara” que los ingenuos exorcistas, -- que piensan, por ejemplo, que sólo hay que encontrar la “fórmula correcta” en algún lugar! ¡Jesús nunca habló a la ligera sobre los demonios y los poseídos!

Por cierto, tal asalto de los poseídos clarividentes es también una revelación “apocalíptica”. Revelación de aspectos “ocultos” - “ocultos”- de toda la situación.

e. -- El Espíritu Santo.

Leamos rápidamente Hechos 21:4. -- Estamos en Tiro. -- “Guiados por el Espíritu, (los discípulos) aconsejaron a Pablo que fuera a Jerusalén”. En otras palabras: ¡un número de cristianos tienen destellos clarividentes y sienten que el destino de Pablo se acerca! -

Igualmente Hechos 21:8/11.

“Nos pusimos en contacto con el evangelista Felipe, - uno de los siete. Incluso fijó su residencia allí. -- Tenía cuatro hijas solteras que actuaban como profetas. -- Pasamos varios días allí.

Un profeta, Agabus, bajó de Judea y nos visitó: tomó el cinturón de Pablo y le ató las manos y los pies con él. “Mirad lo que dice el Espíritu Santo: ‘El hombre al que pertenece este cinturón, -- los judíos lo atarán de tal manera en Jerusalén y lo entregarán a los gentiles’“. Hechos 28:17 confirma esta “profecía” o predicción del destino.

Resumamos: a. un número de discípulos, b. las cuatro hijas con la profecía, c. Agabus. También Pablo, como Jesús, está rodeado de una red de “clarividentes”.

Nota: -- “Profecía - en acción”.

Ya hemos visto que el espíritu maligno corrompe a los exorcistas judíos. Esto es una revelación en acción. Pero leemos por ejemplo Jeremías 18:1/12 (ya 1 Samuel 15:27/28 por ejemplo). No sólo palabras. También hechos, -- ¡mensajes actuados, información dramatizada representada en acciones! ¡Eso también “revela”!

Y lo que es más, no se puede evitar la sensación de que no sólo se comunica información, sino que el destino que se comunica está, por así decirlo, mágicamente fijado y se convierte en destino a través de esta representación actuada. -- una práctica que sigue siendo habitual hoy en día.

Con esto hemos examinado algunas muestras de lo que se puede encontrar en la Biblia en términos de clarividencia (y clariaudiencia). -

Así hemos preparado el registro de la clarividencia en Jesús. Así hemos preparado lo que se puede discernir sobre la clarividencia de Jesús, de modo que la semejanza y la diferencia son claramente perceptibles. Jesús poseía un “observador”, un yo más profundo, pero en un grado sobrenatural. Examinemos ahora esto, especialmente sobre la base del apocalíptico Juan.

f. -- Modelo imaginario.

M. Eliade, *De mythe van de eeuwige terugkeer*, (El mito del eterno retorno), Hilversum, 1964, 14, dice: “En el monte Sinaí, Yahvé muestra a Moisés la ‘forma’ del santuario que debe construir para él: ‘Debes elaborar todo según el modelo de ‘la casa’ y el modelo de su contenido de la manera que yo te mostraré.’ (Éxodo 25:9). -

Se trata de un modelo “imaginario”, es decir, de un modelo que surge en la imaginación (del vidente). Igualmente, Éxodo 25:40: “Mirad y haced según el modelo que se os ha mostrado en el monte”.

El rey David entrega el plan de construcción del Templo y sus accesorios a su hijo Salomón. El cronista dice: “(...) Todo según lo que Yahvé había escrito con su mano para hacer inteligible toda la obra de la que dio el modelo”.

Por cierto: Heb. 8:5 nos recuerda dicha elaboración del modelo: “(...) Sólo una copia y una sombra de la realidad celestial-”.

Y ya Sabiduría 9:8 se refiere a ese modelo imaginario: (Salomón) “(...) interpretación de la santa tienda que has preparado desde el principio”.

La Jerusalén celestial.

“La Jerusalén celestial” fue en su día fuente de inspiración para todos los profetas hebreos: Tobías 13:16, Isaías 60: 1vv, especialmente Ezequiel 40, etc.

Para mostrarle la ciudad de Jerusalén, Dios conduce a Ezequiel a una montaña muy alta - Ezequiel 40: 2- en éxtasis. (...)

Pero la más bella descripción de la Jerusalén celestial la encontramos en Apocalipsis 21:2:

“Vi la ciudad santa -una Jerusalén celestial- que bajaba del cielo, de Dios. Era hermosa como una novia adornada para su prometido”. (Eliade, o.c., 15v.). -- Eliade llama a tal modelo trascendente “arquetipo celestial”.

¡Eso también es una información que llega gracias a la clarividencia!

Hay que notar bien: “imaginal” (paranormal en la imaginación) no es “imaginario” (meramente imaginado). La imaginación tiene, además de la imaginación libremente creadora, como función o papel la percepción -a través del observador/perceptor interno o yo más profundo- de realidades extraterrestres y sobrenaturales. -

Por cierto: ya el mito conoce tal imagen primigenia: “Lo que las deidades hicieron en el principio, debemos imitarlo”. Uno u otro vidente los vio.

g. -- Saúl 'consulta' a Dios. -

El hombre también puede actuar activamente y consultar a Dios en situaciones (de emergencia) -- Un ejemplo : 1 Sam. 28:3/25. -- La situación : los filisteos emprenden una campaña contra Saúl e Israel. -- Este es el texto. -

“Cuando el rey Saúl vio el campamento de los filisteos, se apoderó de él el temor: su corazón se estremeció. -- Consultó a Yahvé. Pero Yahvé no le respondió: ni en sueños, ni por oerim-toemim, ni por medio de profetas. -

Entonces Saúl dijo a sus cortesanos: “Búsquenme una mujer que resucite a los muertos, y la visitaré para pedirle consejo.

Los cortesanos dijeron: “En En-Dor existe tal invocadora de muertos. Saúl se vistió como un hombre corriente y siguió su camino con dos hombres. Llegaron a la mujer en la noche”.

Nota: -- Saúl había prohibido todo tipo de prácticas mágicas y de mantis, en el espíritu de Deut. 18:9/12. Ahora que él mismo está “en apuros”, ¡se excede en su propia medida!

Saúl: “Te lo ruego: predice para mí mi destino futuro a través del fantasma de un difunto. Invoca para mí al que yo llamaré”. Pero la mujer: “Pero tú mismo sabes lo que ha hecho Saúl, -- cómo ha purgado la tierra de muertos y adivinos.

¿Qué pretendes, tenderme una emboscada para que muera? Entonces Saúl hizo este juramento por Yahvé: “Si Yahvé está vivo, no sufrirás castigo por esta acción. La mujer: “¿A quién debo llamar por ti? Saúl: “Llama a Samuel por mí.

Nota: -- El profeta Samuel había muerto y todo Israel se había lamentado por él. Fue enterrado en Ramá, su ciudad. “Entonces la mujer vio a Samuel, -- lanzando un grito, dijo a Saúl: ‘¿Por qué razón me has engañado? ¡Tú eres Saúl!

El príncipe le dijo: “No temas. ¿Qué ves? Ella: “Veo un ‘elohim’ (un ser sobrehumano, ‘divino’) -Gen. 3:5; Sal. 8:6- que sale de la tierra -Num. 16:33 (sheol o mundo subterráneo)”.

Saúl: “¿Qué ves? La mujer: “Un anciano. Se acerca, -- vestido con un manto”.

Nota: -- La señal de un profeta: el manto de un profeta. -- Saúl supo en seguida con certeza que era Samuel. Inclinando el rostro hacia el suelo, Saúl se arrojó al suelo.

“Samuel dijo a Saúl: ‘¿Por qué perturbas mi paz llamándome?’

Saúl: “Gran temor hay en mí: los filisteos me hacen la guerra, y Dios se ha alejado de mí. Ya no responde: ni por medio de profetas ni en sueños. Por eso te he llamado: dime qué tengo que hacer. -

Samuel: “¿Por qué me consultas si Dios se ha alejado de ti y se ha convertido en tu adversario? Yahvé ha hecho contigo lo que dijo - a través de mí - que haría: te ha arrebatado el reinado y se lo ha dado a tu vecino, David.

Porque desobedecisteis a Yahvé y no seguisteis Su “ira resplandeciente” contra Amalec. Esa es la razón por la que Yahvé te trata así ahora.

Pero hay más: contigo, Yahvé también entregará a tu pueblo Israel en manos de los filisteos. Mañana -tú y tus hijos- estaréis conmigo, en el sheol (Núm. 16:33). Yahvé también entregará el campamento del ejército en manos de los filisteos”. -

La impresión para Saúl fue aplastante: la mujer sólo encuentra un camino: sacrificar un ternero.

Nota: -- Consulta a Dios.

La gente de hoy en día a veces se burla de tal praxis.

Pero no es tan ridícula ... Para los que hacen de Dios - como enseña la Biblia - el centro de su vida, - ¡”conocer a Dios” (es decir, tratar con Él íntimamente)!

La oración es siempre, cuando es súplica, consultar a Dios de una u otra manera. Pues el suplicante espera una respuesta.

Las razones:

a. el mal, con su ceguera ante la verdadera naturaleza de nuestras situaciones, nos hace estar inseguros;

b. nuestro conocimiento de las situaciones es siempre inductivo (muestras de un conjunto de cosas o de una totalidad) y, por tanto, esencialmente incompleto.

Estas dos razones son las premisas de la súplica, y de las prácticas que la Biblia llama “consultar a Dios”. -

Una mala interpretación de Deut. 18:9/12 (texto que se refiere a las prácticas paganas) junto con un racionalismo escéptico conducen a la incompreensión de la súplica y de la praxis de consulta.

Decimos “falta de comprensión”. Porque quien no pone a Dios en el centro y no trata con él íntimamente, no tiene ni un ápice de información sobre las situaciones.

Mientras que el verdadero creyente en Dios puede apoyarse en Dios. Aunque sea con “consultas”.

Por supuesto, hay que recordar el Salmo 51(50): “Tú, Dios, amas la verdad en el fondo del alma. En todo secreto me enseñas la sabiduría. (...). Dios, crea en mí un corazón puro. Restaura en mi pecho un espíritu convencido. (Si me desví), no me alejes de tu vista (de tu intimidad), -- no me prives de tu espíritu de santidad”.

Añadimos al texto: “Si me desví” (es decir: en la interpretación de tus impulsos con los que me enseñas tu verdad, tu sabiduría).

¡Una vida sin errores no existe! ¿Por qué no?

Porque estamos impregnados de maldad (que nubla nuestra capacidad de interpretación).

Porque de la realidad total sólo alcanzamos muestras (ejemplares de una colección o partes de un sistema) (lo que también puede confundir nuestra capacidad de interpretación).

El salmo 51 (50) es el salmo preferido por los que “consultan a Dios directamente o a través de intermediarios”.

Conclusión: La falibilidad de nuestro “observador” (nuestra alma más profunda) sí va de la mano con la búsqueda del consejo de Dios.

h. - Consultar a Dios

Las situaciones con más de una salida, incluso con más de una salida contradictoria, nos obligan a consultar a Dios. -

Hechos 1:15/26, -- Judas, con el importe de su traición -las treinta monedas de plata- había adquirido un terreno (el “campo de la sangre”). Pero el dinero y las posesiones no son sinónimo de felicidad: en cierto momento “se desplomó y cayó de tal manera que se le salieron las entrañas” (Hechos 1:18).

Para sustituirlo entre los testigos presenciales de la acción de Jesús ¿a quién elegir?

a. “Tú, Señor, ves a través de los corazones de todos los hombres: muéstranos, pues, cuál de los dos -José Barrabás o Matías- has elegido”.

b. Entonces “echaron suertes y la suerte cayó sobre Matías” (Hechos 1:26). -- Un puro ejemplo de “Dios consultando”, aunque no sea del gusto de los escépticos modernos o posmodernos. -

Siguiendo el modelo del Antiguo Testamento.

Éxodo 33:7 dice: “Todos los que Yahvé tenía que consultar se dirigían a la tienda” 1 Sam. 14:41 menciona una doble situación similar a la de los dos apóstoles: “Si mi hijo Jonatán es culpable, Yahvé, Dios de Israel, da oerim. Si la culpa es de tu pueblo Israel, entonces da toemim”.

El método del sí-no. Dios, el creador, también actúa en los lotes si es necesario.

Jesús como clarividente.

3. -- Los sinópticos.

Aunque Juan, como apocalíptico, es el que más claramente retrata la clarividencia de Jesús, consideremos primero a los sinópticos, que -también ellos- dejaron una clara impresión de ella.

a. -- Los pensamientos más profundos.

Los evangelistas viven en un clima apocalíptico o sangrante. -- Luk. 2:33/35. -- Simeón le dice a María: “Mira: este niño va a provocar a la vez la decadencia y el ascenso de un gran número de personas en Israel. Está llamado a ser un signo de contradicción. Esto para que se revelen los pensamientos más profundos de muchos corazones”.

Tengamos presente esta idea principal apocalíptica durante el resto del texto.

b.1. -- Jesús ve a través de los pensamientos.

Mateo 12:9/13 (Marcos. 3:1/6; Lucas, 6:6/11). b.2. -- Jesús cura una mano seca, -- otro impedimento más. Marcos: “Jesús lanza una mirada furiosa a los que le rodean, apenado como estaba por la petrificación de sus corazones. –

Petrificación” significa “inaccesibilidad” al mensaje de Jesús. -- Lukas: “Jesús vio a través de sus pensamientos”. ¡Sin comentarios!

b.2. -- ¡Jesús es “vidente”!

Luk. 10:17/18. -- “Los setenta y dos volvieron regocijados: ‘Señor, hasta los demonios se nos someten - en tu nombre. Dijo: “He visto a Satanás bajar del cielo como un rayo”.

Cf. Juan 12,31/32, donde Jesús habla del momento en que “el príncipe de este mundo” es expulsado.

b.3. -- Jesús es sensible.

La “sensibilidad” o “clarividencia” es un tipo de clarividencia: el cuerpo desempeña el papel de órgano de percepción. Se siente físicamente lo que no se suele sentir físicamente. -

Lucas 9:43/48. -- “Una mujer sufría una hemorragia desde hacía doce años y nadie había podido curarla. Se acercó a Jesús por la espalda, tocó el borde de su bata: al instante la hemorragia se detuvo. Pero Jesús dijo: “¿Quién me ha tocado? Nadie lo sabía.

A lo que Pedro respondió: “Maestro, la gente se agolpa a tu alrededor y te empuja”. Pero Jesús: “Alguien me ha tocado, porque he visto que un poder -dunamis- ha salido de mí”. La mujer sintió que había sido descubierta.

Temblando, se arrojó a los pies de Jesús, -- contando, donde todos podían oír, por qué había tocado a Jesús, -- cómo se había curado al instante. Él le dijo: “Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz.

Es evidente que es la fe en el poder vital de Jesús lo que la ha salvado. Y no la “pura” fe-sin-más. Como se afirma con demasiada frecuencia, -- con explícito desprecio del propio texto literal.

Lo que es ‘dunamis’ (lat.: virtus) se puede ver, por ejemplo, en Lucas 5:1 (“El poder del Señor le hizo sanar”) o en Lucas 6:19 (“Toda la gente trataba de tocar a Jesús, porque salía de él un poder que los sanaba a todos”).

También Lucas 11:20 (“Si por el dedo de Dios -la fuerza vital de Dios- expulso a los demonios, entonces inmediatamente el reino de Dios -el ejercicio del poder soberano de Dios- ha llegado entre vosotros”).

Compárese, por ejemplo, con Marcos. 6:56 (“Le pidieron a Jesús que les permitiera tocar sólo el borde de su manto. Y todos los que le tocaron quedaron curados”). -

Pero cuidado: “tocar” es en muchos casos algo más que un contacto físico.
Cuando Jesús abraza a los niños, ¡los toca!

Cuando da una orden verbal (a los demonios, por ejemplo), “toca (a esos demonios)”.
Cuando impone las manos (a cierta distancia o no), “toca”.

No debemos ser tan simplistas como para confundir el término “tocar” en este contexto - en el marco de los preconceptos e ideas de la época- con el mero contacto físico. -

- Pues bien, una forma de percepción “clara” es percibir ese tipo de tacto misterioso, “oculto” -para la mayoría “escondido”-, que es a la vez una transferencia de fuerza vital (“fluido”).

¿Con qué? Con qué, ya que Isaías 21:6s. (Curación del ciego de nacimiento, p. 46) un “observador” (theater, especulador), “ein zweites Ich” (un segundo yo).

Jesús, al igual que todas las personas dotadas, pero de una manera que lo trasciende todo, disponía de un “observador”.

Este “observador” le permitía sentir -percibir y, por tanto, saber- incluso físicamente que se estaba produciendo un proceso de fluido o fuerza vital. Ese es el mensaje, en términos de clarividencia, que nos ofrece el relato de Lucas: la mujer, conocida como otros contemporáneos, con el concepto de ‘fuerza vital’, con el concepto de ‘tocar para tomar fuerza vital’, provocó un proceso oculto que Jesús percibió ‘claramente’.

Nota: -- Si lo examinamos brevemente, vemos que con cada milagro, Jesús da testimonio de una perspectiva clara. Por ejemplo, los dos panes que se multiplican, Mateo 14:13/21 (Marcos 6:30/44; Lucas 9:10/17) y Mateo 15:32/39 (Marcos 8:1/10).

¡De nuevo: el modelo del Antiguo Testamento 2 Reyes 4:42/44 ! Elizeüs, “el hombre de Dios” (que Jesús, en su forma omnipresente, también era), dio la orden: “Ofrece al pueblo y que coma”.

El siervo responde: “¿Cómo voy a servir una cosa así a cien personas?

En efecto: ¡veinte panes de cebada y algo de grano en la espiga!

Elías: “¡Ofrécelo al pueblo y que coman! Porque así lo ha dicho Yahvé: “Comerán y sobrarán”. Él sirvió, ellos comieron y les sobró. Según la palabra de Yahvé”.

Por tanto, Jesús lo sabía de antemano, al igual que el profeta Elías, en base a la palabra interior que escuchó de su Padre (G.BL. 11v.).

Esta es otra forma de información que no llega por medios naturales y que demuestra un conocimiento “claro”.

Este conocimiento “claro” de antemano es la premisa de la acción milagrosa de Jesús. La certeza con la que actúa delata -revela-, al menos para los que ven a Dios actuar en él, la clarividencia.

b.4. -- Jesús predice. --

Profetizar” significa dos cosas: a. actuar como profeta (el sentido amplio); b. predecir (el sentido más estricto). -- Así, Mateo 12:38/42 (Marcos 8:11/12; Lucas 11:29/32).

“Un día, algunos de los escribas y fariseos se dirigieron a Jesús y le dijeron: ‘Maestro, deseamos que nos muestres una señal. -

Ejemplo del Antiguo Testamento: Isaías 7:10s. “Yahvé dijo además a Achaz: ‘Pedid una señal a Yahvé, vuestro Dios: en las profundidades, en el sheol (inframundo), o en las alturas, hacia arriba’”. -

Esta es la consulta a Dios en forma de respuesta divina en lenguaje de signos. Zakarias, Luk. 1:18, hace algo en este sentido: “¿En qué conoceré?” (al ángel Gabriel). -

Juan 2:11: “‘La transformación del agua en vino’ fue el primero de los signos de Jesús”.

¿Cómo responde Jesús a la pregunta de los dirigentes? “Respondió: “Gente malvada y ‘adúltera’ - Osee 1:2 (‘que comete adulterio al apartarse de Yahvé’). ¡Exige una señal! En cuanto a una señal, sólo verá una señal, la de Jonás.

En efecto, como Jonás habitó en el vientre del monstruo marino durante tres días y tres noches -Jonas 2:1-, así el Hijo del Hombre estará en las profundidades de la tierra durante tres días y tres noches” (...).”.

Lo que con los acontecimientos de la semana buena (viernes / sábado / domingo de Pascua) se aproxima, fue realizado por Jesús.

El signo del Jonás es ocultar-desvelar, como tantas veces en las acciones de Jesús: quien no llegó a la comprensión de la fe a partir de la Pascua, ¿no “vio” un signo de verdad! El signo, como respuesta a la consulta de Dios, está reservado a los que comparten el conocimiento claro de Jesús (la fe).

Jesús predice con mayor precisión. -

Mateo 16:21/23 (Marcos 8:31/33; Lucas 9:22). -- Una segunda vez: Mat. 17:22 (Mar. 9:30/32; Lu. 9:43/45/7 - “Desde aquel día, Jesús empezó a aclarar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén, -- que tendría mucho que soportar allí, -- a causa de los antiguos, los sumos sacerdotes, los escribas, -- que, finalmente, sería condenado a muerte y resucitaría tres días después.” ¡Jesús (con su “observador”) lo ve venir!

Ahora veamos cómo reacciona uno de los discípulos. -- Pedro se llevó a Jesús a un lado y comenzó a regañarlo: “¡Dios te guarde de esas cosas, Señor! No, una cosa así no te sucederá’.

Pero Jesús le dijo: ‘¡Quítate de en medio, Satanás! ¡Estás en mi camino! Porque tus pensamientos no son los pensamientos de Dios, sino de los hombres. -

Releemos la curación de un ciego p. 18 (Juan 8: 38 y ss.) - “Actúa como has oído de ‘tu padre’“- y la curación del ciego de nacimiento p. 20 (Juan 13) - “En aquel momento Satanás entró en Judas”- y vemos que lo que dice San Juan sobre el “otro padre (inspirador)”, Satanás, se refleja perfectamente en los sinópticos (que también piensan apocalípticamente).

Oponerse al sufrimiento como peaje para triunfar dentro de una humanidad controlada por fuerzas satánicas es fundamentalmente cumplir con una inspiración igualmente satánica.

Nota: -- Jesús lo predice.

Mateo 26:17/19 (Marcos. 14:12/16; Lucas. 2a. 8/13). -- Tomemos la versión de Lucas: “Jesús envió a Pedro y a Juan delante de él: “Id y preparadnos la comida de la Pascua que vamos a celebrar.

Ellos: “¿Dónde quieres que la preparemos?

Él les dijo: “Mirad, cuando entréis en la ciudad, os encontraréis con un hombre que lleva un cántaro de agua.

Seguidle hasta la casa en la que entre. Al dueño de la casa le dices: “El señor te dirá: ¿Dónde está la sala donde yo -con mis alumnos- puedo celebrar la cena de Pascua? Te mostrará una gran sala superior con cojines. Poned todo en orden allí”. Cuando fueron, encontraron todo tal y como había dicho. Prepararon la comida de la Pascua.

Después de todo lo anterior, el texto no requiere ninguna explicación.

Jesús lo predice con más exactitud aún.

Mateo 26:1/5 (Marcos. 14:1/2; Lucas, 22:1/2). -- “(...) Sabéis que dentro de dos días se celebrará la Pascua. Entonces el hijo del hombre será entregado para ser crucificado. -- Al mismo tiempo estaban reunidos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo (...)”. -

Nótese la simultaneidad: Jesús - a través de su “observador” - sigue cuidadosamente a distancia lo que se está planeando contra él y ... lo dice claramente.

Jesús predice.

Mateo 26:30/35 (Marcos 14:26/31; Lucas 22:31/34):

Ya estamos en el jardín de los olivos. -- “En aquel momento, Jesús les dijo: ‘Todos ustedes pronto se sentirán amargamente defraudados -- ‘vejados’ -- en mí esta misma noche. Porque está escrito: ‘Heriré al pastor - príncipe. Inmediatamente las ovejas se dispersarán. (Zacarías 13:7).’

Pero - después de mi resurrección - iré delante de vosotros a Galilea”. -- Pedro dijo: “Si todos se decepcionan amargamente de ti -- yo, nunca me decepcionaré amargamente”. Jesús: “En verdad te digo que esta misma noche - antes de que cante el gallo - me habrás negado tres veces”. -

Por cierto: todos los discípulos hablaban de forma similar”. ¡Jesús no se hacía ilusiones sobre las personas - pecadoras, controladas por Satanás - ! Ni tampoco sobre sus propios discípulos, -- aunque ellos ‘juran’ que no sería como él predijo.

Esto, ¡después de haber podido probar las predicciones de Jesús tantas veces! ¡Qué capacidad de autoengaño muestran incluso los discípulos después de más de dos años de contacto íntimo con Jesús!

La liturgia bizantina en esta materia.

E. Mercenier, *La prière des églises de rite byzantine*, (Las oraciones del rito bizantino) II, 187. -- “(Troparia). -- Cristo, has dicho: “Estudiantes, sacudid el sueño de vuestros ojos para que estéis despiertos en la oración, -- para que no seáis presa de la tentación”. -

Hasta aquí la doctrina escatológica o del fin de los tiempos. ¿Dónde se expresa este pensamiento del fin de los tiempos? En la oposición “dormir/despertar”.

El hombre pecador, alejado de Dios y de sus Diez Mandamientos, está, en la liturgia bizantina, “dormido”.

No ve. ¿Qué es lo que no ve? Que el fin de los tiempos se acerca, sí, que ya está ahí, sagradamente hablando, es decir, situado en el “siglo” (el tiempo infinito de Dios).

Por lo tanto, “velar” es vivir en amistad con Dios, realizando el código básico de la creación, el decálogo o los diez mandamientos, -- comprendiendo que la historia consagrada es la irrupción del tiempo final con el reino de Dios.

Pero leemos más adelante. -- ¡Especialmente tú, Simón (Pedro)! ¡Porque cuanto más poderoso, más severa es la prueba de fuerza! Conóceme, Pedro, como soy: el que es bendecido por toda realidad creada y glorificado en los tiempos. -

No permitiré que una palabra equivocada pase por mis labios, Maestro. Moriré valientemente contigo, -- aunque “los otros” te nieguen. -- Así exclamó Pedro. -- No soy de carne y hueso -- después de todo, sino que tu Padre me ha revelado

Nota: -- ¡De nuevo, la paráfrasis litúrgica, interpretación un tanto libre del texto bíblico primigenio! Medio meditando, medio interpretando, Jesús responde. -

“¡Tú, Pedro, aún no has explorado a fondo las profundidades de la sabiduría y la ciencia divinas! El abismo de mis palabras tú, hombre, aún no lo has comprendido del todo”. -- Así habló el Señor.

¡Tú eres “carne” -hombre corriente-! Así que no os sobrevaloréis. Porque tres veces me negarás. Te has rebelado, Simón Pedro, contra una cosa que pronto confesarás tal como la he dicho. Una muchacha ordinaria que se acercará a ti, cara a cara, te hará perder el equilibrio.

Así dijo el Señor. -- Pero llorarás amargamente y me encontrarás -como siempre- dispuesto a comprender (...). - Esto nos recuerda el Salmo 51(50): “(Si me desvíó), no me rechaces de tu vista, -- no me prives de tu espíritu de santidad”.

A pesar de ser amigo de Dios, Pedro estaba sujeto al fracaso “carnal” (pecaminoso - humano). Pero incluso antes de eso, ¡el perdón de Dios está presente! Con como efecto: un mayor autoconocimiento del hombre pecador-fracasado que es Pedro.

Jesús “ve” al traidor con la banda cerca.

Mateo 26:36v. (Marcos, 14:32/42; Lucas, 22:40/46). -- “Entonces Jesús se dirigió a los discípulos y les dijo: “¡Dormid ya y descansad! Porque he aquí que se acerca la hora en que el Hijo del Hombre será entregado en manos de los pecadores. -- ¡Levántate! ¡Nos vamos! El que me entrega está muy cerca”.

La liturgia bizantina sobre este tema. -

Que la idea del fin de los tiempos lo domina todo, una vez que se trata de la ‘apokalupsis’, la revelación, (y de la teología apocalíptica), queda claro por lo que dice la liturgia bizantina, - en la reunión del “Gran Lunes” (el lunes de la semana buena). -

“Parece que el novio viene. -- ¡En medio de la noche! ¡Dichoso el hombre al que encuentra despierto! ¡Pero desdichado el que se encuentra perezoso! -

Nota: -- ‘Lentitud’ o ‘inercia’ es aquella cualidad por la que alguien o incluso algo no se mueve por sí mismo. Vivir inercialmente -en el sentido apocalíptico- es “no ver” y no actuar de acuerdo con “la hora” de la historia sagrada. Lo que es la vida “irreal”. -

El texto continúa: “Cúdate, pues, alma mía, de no dejarte adormecer por el “sueño”, con el resultado de que te entregues a la “muerte” y, en seguida, veas cerrarse ante tus ojos las puertas del reino de Dios.” -

¡Al contrario! Conviértete en ti mismo y grita: “¡Santo, santo, santo eres tú, Dios mío! Gracias a la madre de Dios, María, nos has ensombrecido”.

Nota: -- “Hacia el final de los tiempos”.

-- Revelar o exponer la verdadera realidad es ‘apokalupsis’, apocalipsis. Pero eso, en un contexto bíblico, es invariablemente el fin de los tiempos. -

Mateo 25:1/46 (Lu. 12: 35/48). -- En el caso de Mateo, llama la atención una secuencia

a. la parábola de las “vírgenes sabias” (videntes, iluminadas por Dios) y las “vírgenes necias” (ciegas, no iluminadas por Dios).

b. la parábola de los “talentos” (los no inertes);

c. el discurso sobre el regreso del hijo del hombre al final de los tiempos (con el juicio final y el desplazamiento).

Esta secuencia no es, apocalípticamente hablando, casual. -- Repasemos lo esencial de la primera parábola. “En aquel tiempo -al final de los tiempos- sucederá con el reino de los cielos (el reino de Dios) como con diez, vírgenes damas de honor -que, con sus lámparas, van al encuentro del novio.

Pues bien, cinco de ellos eran “tontos” y cinco “sabios”. (...). A medianoche se oyó un grito: “¡Viene el novio! Id a recibirlo (...). Las que estaban preparadas entraron con el novio en la sala de bodas y se cerró la puerta.

Finalmente llegaron las otras vírgenes y dijeron: “¡Señor! ¡Señor! Abre!”. Pero el novio les dijo: “En verdad os digo que no os conozco”. -

Velad, pues, porque no conocéis ni el día ni la hora”. -- Se ve claramente: la liturgia bizantina ya ve en Jesús-en-el-patio al ‘novio’, el hijo del hombre en la gloria del fin de los tiempos.

Porque, en el ‘siglo’ (presencia infinita) de Dios, lo que la historia consagrada vive aparte, está presente junto a ella en un ‘eterno’ ahora o presente. La ‘hodie’ de la liturgia romana.

Jesús como clarividente ve desde esa perspectiva eterna, desde el eterno ahora de Dios. Los apóstoles “dormidos”, por ejemplo -pero no sólo ellos, ni mucho menos- “ven” las cosas de otra manera.

Se les escapa que el futuro está ya misteriosamente presente en el presente del jardín de los olivos. Se “duermen” en lugar de “despertarse”.

Al fin y al cabo, desde ese punto de vista todos somos ‘ciegos de nacimiento’, ¡que no ‘vemos’ que el fin de los tiempos se acerca! -- Está claro que, en la perspectiva de S. Juan, la ‘apokalupsis’ o revelación de lo que hay detrás de las falsas realidades de “este mundo” también incluye esa perspectiva del fin de los tiempos.

Y que la “visión” de Jesús -esa visión “clara”- debe interpretarse en el sentido del fin de los tiempos: ¡La clarividencia de Jesús es esencialmente eso! ¡Ver’ el final de los tiempos que se avecina! “El novio viene”. Jesús como ‘profeta; predictor, no hizo mayor predicción que la de su regreso - en - gloria,

4. -- S. Juan.

Ahora el terreno está preparado para la doctrina de S. Juan sobre Jesús como vidente. -- Comencemos con lo contrario de “ver”.

1 Juan 2:11. -- “El que odia a su prójimo -- ‘hermano’ -- tal persona está “en las tinieblas”, -- vive “en las tinieblas”. Tal persona no sabe lo que puede hacer, precisamente porque la oscuridad lo ciega. -

Esto nos recuerda a Lucas 23:34: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”: Esto tipifica a los “ciegos de nacimiento” de la humanidad sin la luz de Dios en la oscuridad. -- Pero ahora profundizaremos un poco más en Jesús como clarividente con San Juan.

4.a. -- Jesús, la luz del hombre.

El prefacio del Evangelio de Juan está listo: “En él -el Logos o sabiduría divina- estaba la vida. Y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla - se muestra (teofanía) - en las tinieblas. Las tinieblas no la captaron. El Logos era la verdadera luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo”.

Este texto sirve como una especie de lema (tema que se repite). Si Jesús -lo hemos visto- es un clarividente, entonces sí puede actuar como “luz” de las personas en situaciones concretas.

Pues ese mismo hecho es una de las principales funciones de un clarividente: salvar a la gente en situaciones (de emergencia) gracias a que “ve” (pasado, presente, futuro, -- cosas cercanas y lejanas): -- Juan 1:4/5.

4.b.1. -- “Antes de que Felipe te llamara, te vi debajo de la higuera”.

Juan 1:45. -- “Felipe se encuentra con Natanael (...). Jesús vio que Natanael se acercaba a él: “¡He aquí un israelita en el que no hay engaño!

Natanael: “¿De qué me conoces?

Jesús: “Antes de que Felipe te llamara, te vi bajo la higuera.

Natanael: “Rabí, tú eres “el hijo de Dios”; tú eres “el príncipe de Israel”:

Jesús: “Porque te he dicho: “Te he visto debajo de la higuera”, cree. Verás cosas aún mayores”. -- Sin comentario después de todo lo anterior.

4.b.2. - “Jesús no tenía fe en ellos / ella”. -

Juan 2:23/25. -- Jesús estaba en Jerusalén durante la Pascua. Muchos creyeron “en su nombre” (en él), -- al ver las señales que realizaba. -

Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque lo sabía (‘veía a través de’) todo, -- porque no necesitaba que se diera testimonio de nadie. Porque él mismo sabía lo que había dentro del hombre”. -

Esta es de nuevo una de las características recurrentes de los clarividentes practicantes: ¡”ven a través” del alma!

4.b.3. -- “Tenía cinco hombres”. -

Juan 4:16/19; 4:29. -- “Jesús dijo a la mujer samaritana: ‘Ve y llama a tu ‘marido’ y vuelve aquí’.

La mujer respondió: “No tengo ‘marido’.

Jesús: “Bien has hecho al decir: ‘No tengo ‘marido’; porque en otro tiempo tuviste cinco. El que tienes ahora no es tu “marido”. En este sentido, decís la verdad.

La mujer: “Señor, veo que eres un ‘profeta’ (...).

La reacción de la samaritana muestra que el término ‘profeta’ podría confundirse con ‘clarividente’. -

La mujer dejó la vasija y fue a la ciudad y dijo a la gente: “¡Venid a ver! A un hombre que me ha contado todo lo que he hecho. ¿No es él ‘el Cristo’?” (...). Así vemos a Jesús construyendo una especie de autoridad carismática, -- ¡una autoridad no como la de los legisladores o los fariseos! Basada en un conocimiento claro.

4.b.4. -- “Jesús sabía”.

Juan 6:61; 6:64; 6:71. -- Jesús sabía en su corazón que sus discípulos estaban disgustados por esta razón.

Les dijo: “¿Os molesta algo así, comer la Eucaristía como su carne y beber su sangre? Y cuando veáis al hijo del hombre subir a donde estaba antes”. “El espíritu crea la vida. La carne no sirve para nada. - Las palabras que yo digo son espíritu y son vida. -- “Sin embargo, entre vosotros hay algunos que no creen”. -

“En efecto, Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quiénes -Judas- lo entregarían.

Dijo: “Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo da el Padre. -- Y entonces muchos de sus discípulos se retiraron y ya no permanecieron con él”.

Por cierto, el término “dado” aparece regularmente. Por ejemplo, Juan 3:27; 13:3; 17:2; 17:6; 19:11; --

Lucas 5:38/39. El don que el Padre da es un don puro. No es que las personas no deban esforzarse (¡la inercia está fuera de lugar!). Pero lo decisivo viene del Padre. Sin esa iniciativa benévola y graciosísima del Padre celestial, nuestros esfuerzos -nuestras obras- no tienen razón ni fundamento suficiente.

4.b.5. -- “Esta enfermedad no corre hasta la muerte”.

La sustancia del relato de Juan. -- Juan 11:1/43 (Lázaro resucitado por Jesús). -- Marta, María (perfumó a Jesús y le lavó los pies con sus lágrimas) tienen un hermano, Lázaro. Éste cae enfermo. -- “(...)

“Esta enfermedad no termina con la muerte. Está ahí para la gloria de Dios: para que el hijo de Dios sea glorificado como resultado de esta muerte. (...)

“Nuestro amigo Lázaro descansa - dijo Jesús a los discípulos - pero yo iré a resucitarlo”: Los discípulos: “Señor, si descansa, se salvará”.

¡Jesús se había referido a la muerte de Lázaro! Ellos, sin embargo, pensaron que con “descansar” se refería a dormir.

Entonces Jesús dice claramente: “Lázaro ha muerto. Y, en vuestro lugar, me alegro de no haber estado allí para que creyeráis. (...).

Jesús dijo: “Tu hermano resucitará”.

“¡Ya sé -dijo Marta- que resucitará! Pero después del último día”.

Jesús: “Yo soy la resurrección”. (...).

Cuando Jesús vio a María llorando (...), se conmovió violentamente en su espíritu e inmediatamente se molestó.

Dijo: “¿Dónde has puesto a Lázaro?”. (...). -- El relato se cierra con la resurrección de su amigo de entre los muertos.

Dos observaciones.

a. Está claro que, como en todos los milagros, Jesús, como clarividente, sabía lo que iba a suceder.

b. La liturgia bizantina conoce el “Sábado de Lázaro”. En largas oraciones conmemora - hoy- el dramático acontecimiento. Pero lo que llama la atención es el hecho de que Andrés de Creta, en sus odas, subraya repetidamente la humildad de Jesús como clarividente. Cfr. E. Mercenier, *La prière des églises de rite byzantine*, (La oración del rito de las iglesias bizantinas) Chevetogne, 1948, 43/54. -

Por ejemplo, lo que sigue. -- “(...) ¿Cómo llegó el creador de todas las cosas a preguntar como un ignorante lo que bien sabía? “¿Dónde está aquel por el que lloráis?” (...). (O.c., 45). -

Lázaro es puesto en boca: “Tú preguntaste dónde estaba, tú que lo sabes todo (...)”. (O.c., 49). -

Los monjes Teófanos y Kosmas, en sus cánones, tratan el mismo tema. -

“Tú, que has creado de la nada toda la creación, y que conoces los secretos del corazón, has anunciado -como un maestro- a tus apóstoles “el sueño de Lázaro””. -

Tú, que de la virgen María asumiste una verdadera naturaleza humana, Cristo, como ser humano indagaste sobre la tumba de Lázaro, -- aunque como dios sabías exactamente dónde estaba enterrado”. (o.c., 57).

O también: “Como mortal, buscaste la tumba de Lázaro. Pero como creador de Lázaro, lo resucitaste. (...)”. (O.c., 63). -

Estos pensamientos se repiten una y otra vez. La liturgia bizantina está tan convencida de que Jesús lo sabía todo y, por tanto, era un clarividente de primer orden. La humildad de Jesús recuerda que prohibió a los endemoniados decir quién era.

4.b.6. -- “Ahora el príncipe de este mundo va a ser expulsado”.

Juan 12:31/33. -- Algunos griegos buscaban el contacto con Jesús. Ante la oración de Jesús (“¡Padre, glorifica tu nombre!”) resuena una voz del cielo, que la multitud percibe como un trueno o como el hablar de un ángel: “¡Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo!

A lo que Jesús respondió: “Esta voz no ha sonado para mí, sino para vosotros. Ahora ha llegado el juicio de este mundo. Ahora el príncipe de este mundo va a ser expulsado.

Y yo, una vez levantado -en la Cruz-, atraeré a todos los pueblos, incluidos los griegos (Juan 12,20)”. Al hablar así, dejó claro qué muerte iba a sufrir. -- Ya lo sabemos: Jesús se “vio” -con mucha antelación- entregado, crucificado. ¡Y glorificado!

Nota: -- 1 Juan 2:16 nos dice lo que se entiende por “mundo” o “este mundo” ante todo -apocalípticamente al menos: “Porque el mundo es “la concupiscencia de la carne” (la sensualidad), “la concupiscencia de los ojos” (las apariencias tentadoras) “la soberbia de las riquezas” (la justicia propia de los ricos).

Todo esto no viene del Padre (...). Juan 8:44 enseña que “el mundo”, al desear matar a la gente y mentir, se delata como inspirado por Satanás. 1 Juan 5:19 dice: “El mundo entero está en manos del maligno. -

La victoria sobre “el maligno” (1 Juan 2:13; 2:14) comienza solemnemente con el sufrimiento y la muerte de Jesús (su crucifixión y resurrección) ..-

El término “príncipe” o “pastor” (Juan 10:16) implica que, en virtud de su fuerza vital desbordante -dunamis, virtud- da vida a los súbditos, las “ovejas” - ante todo “desde dentro”, en el sentido de que oyen su voz vivificadora. -

Satán: es el “padre”, es decir, el que da vida e inspira desde dentro. Visto así es la “providencia”: realmente dirige este mundo como su dominio (Mat. 4:8/9: “Todas las riquezas del mundo con su gloria yo, Satanás, te daré a Jesús, si... (...)”).

La crucifixión de Jesús arrebató ese imperio de Satanás en su misma raíz: La fuerza vital de Satanás, con la que da la vida e inspira la vida, es atacada a fondo y definitivamente en el “levantamiento” de Jesús. El príncipe de este mundo es “expulsado”, Jesús lo “ve” y lo anuncia.

Esta es una de las “revelaciones” de mayor alcance, ¡la apokalupsis!

Al atacar la raíz misma de la providencia satánica (la fuerza vital de Satanás y sus seguidores), establece inmediatamente la providencia trinitaria. Ésta, gradualmente, a medida que las criaturas libres se unan a Jesús en el “ver-en-fe”, aumentará de tamaño (como una semilla de mostaza el reino de Dios crecerá). -

Esta observación puede chocar a los ingenuos. Pero es evidente que lo que la Escritura llama “este mundo” -que no debe confundirse con “todo lo que es”- controla una enorme porción de la humanidad, como es empíricamente observable. Las personas están lejos de ser “santos” que viven de acuerdo con el código de conducta del universo, dado a Moisés en el Sinaí en forma de los Diez Mandamientos, en sus vidas prácticas.

Son conducidos desde dentro, por una providencia que no es la providencia trinitaria. Viven por la vida de Satanás desde dentro, como un manantial de agua viva ... hasta la muerte, en una corriente incesante de inspiración ... Hasta la muerte. -

Esto es precisamente lo que Jesús quiere terminar de manera paradójica, es decir, soportando la voluntad de Satanás, - voluntad que tiene como objetivo eliminar a Jesús para siempre matándolo: -

Pero -oh trágica ironía para Satanás- precisamente por eso, Jesús entra en su gloria definitiva e irreversible. Con la que volverá “en el último día”. El crepúsculo de ese inminente Último Día irrumpe una y otra vez cuando Jesús habla de su crucifixión y resurrección. -

Los “hijos de los hebreos” -el Domingo de Ramos lo celebra cada año- han celebrado la existencia inseparable de la crucifixión (el resplandeciente triunfo de Satanás y de este mundo) y la resurrección (hasta la gloriosa Segunda Venida, en el último día):

“Sacaron ramas de las palmeras, salieron al encuentro de Jesús y gritaron: “¡Hosanna! Bendito sea el que viene en nombre del Señor, el príncipe de Israel”. Jesús entró de verdad, sabiendo que se trataba de algo más que de una fiesta popular: se puso sobre el pollino de un asno y realizó su entrada solemne, su “epifanía”.

“Para empezar, sus discípulos no entendían tal cosa. Pero sólo cuando Jesús fue glorificado se acordaron de que tal cosa estaba escrita sobre él (...).” (Juan 12:12/16). -- Ya sabemos: el apocalipsis es la conciencia del fin de los tiempos a la luz del último día.

De nuevo: Jesús el humilde clarividente

E. Mercenier, *La prière d. égl. d. rite byz.*, II, 120s. -- La liturgia del “Miércoles Santo y Grande” (de la Semana Santa), en un trío de Andrés de Creta, dice:

“Aquel que en su momento mostró por primera vez a Moisés la “imagen” de la zarza (encendida) en el Sinaí, -- lo alaba, lo bendice y lo exalta por todas las edades.

Aunque conocías el tiempo de nuestra consumación -el tiempo final-, Señor de todas las edades, dijiste expresamente que el día (correcto) te era desconocido.

Lo que demuestra que pusiste límites al (ya) insignificante conocimiento de todos”. -

Nota: -- Se ve de nuevo: la liturgia bizantina pone en primer lugar el conocimiento absoluto de Jesús, como segunda persona de la Santísima Trinidad, y al mismo tiempo su clarividencia como ser humano encarnado. Y sin embargo: así como Jesús prohibió a los demonios (a través de los poseídos) revelar su verdadera identidad (prematura e inoportunamente) -un falso apocalipsis-, también oculta su conocimiento del “último día”. Lo que en ese delicado punto demuestra una total modestia.

4.b.7.-- Tres textos.

1. Juan 13:11. -- “Era el día anterior a la Pascua. Jesús sabía que había llegado “su hora” de pasar de “este mundo” al “Padre” (...).” -

Esto recuerda, actualmente, a Éxodo 12:11 (la Pascua o noche de transición, en el éxodo de Egipto), -- a Éxodo 14 (el éxodo de Egipto a través del Mar Rojo).

2. -- Juan 13:6/7. -- “Jesús -lavando los pies- se dirigió a Simón Pedro, quien le dijo: “Señor, ¿me estás lavando los pies?”

A lo que Jesús respondió: “Lo que estoy haciendo, no lo comprendes ahora. Lo entenderás después”. -- De nuevo la “lentitud” de captación confrontada con el “ver” de Jesús. -

3.-- Juan 13:11. -- “Jesús conocía al que le iba a entregar. Esa fue la razón por la que dijo: “No estáis todos limpios”.

Y Juan 13:27. -- “Después del bocado de pan que Jesús dio a Judas, Satanás entró en Judas. Entonces Jesús le dijo: “Lo que haces, hazlo pronto. Pero eso... nadie en la mesa entendió por qué Jesús le habló así”. -

De nuevo: Jesús, a través de su “observador” divino, “sabe”, “ve” lo que ocurre. ¡Mucho mejor que los que, a veces, se ven envueltos insospechadamente en ese acontecimiento! ¡Ejecutan en la opinión de que esto se le escapa a Jesús!

4.b.8.-- Jesús predice la venida del Espíritu y su llegada.

Juan 14:16s. -- El discurso de despedida, celebrado y hecho presente en el “Jueves Blanco”.

“Yo rogaré al Padre, y él os dará otro ‘ayudante’ -parakletos- para que esté con vosotros para siempre, --el Espíritu de la verdad. (...). No os dejaré huérfanos: Vendré a vosotros ... Veréis que estoy vivo. (...)”.

La “verdad” contenida en el Espíritu Santo es la verdadera religión revelada por Jesús al mundo. -- Está claro que Jesús sabía lo que ocurriría después de su crucifixión. Los discípulos pudieron comprobar -por enésima vez- que veía correctamente en el futuro.

4.b.9. -- “Os lo he dicho.

Juan 16:1s. -- “Seréis expulsados de las sinagogas. Más aún, se acerca la hora en que todos los que os maten pensarán que están haciendo un acto para honrar a Dios (...). Pero os lo he dicho para que -una vez llegada su hora- os acordéis de que os lo he dicho”. -

Jesús vivió sin ilusiones respecto a “este mundo” que, guiado por la providencia satánica desde dentro, reprime inconscientemente o suprime conscientemente la “verdad” (las revelaciones de Jesús, las revelaciones del “Espíritu de la verdad” respecto al verdadero estado de este mundo) - el padre de la mentira es Satanás - y por eso mata -

Jesús “ve” que todo esto ocurre y lo predice para endurecer a los discípulos contra un destino preparado por Satanás, ser asesinados por causa de la verdad. - La historia posterior de los discípulos lo ha confirmado.

4.b.10. -- “Un poco más, y luego un poco más”.

Juan 16:16vv.-. “(...) “Un poco más, y ya no me veréis; y después un poco más, y me veréis”. (...).

Jesús predice, en términos misteriosos, el misterio pascual: morirá (para no volver a ser visto) pero resucitará (para volver a ser visto). No tardará mucho. -

“Los discípulos dijeron: “¿Qué significa “un poco”? No sabemos lo que quiere decir”. -- Jesús comprendió que querían hacerle preguntas y les dijo: “Entre vosotros os hacéis preguntas sobre lo que he dicho (...)”. -

Jesús explica las palabras.

“Los discípulos dijeron: “¡Eso sí que se dice sin rodeos! ¡Y sin rodeos! Ahora sabemos que tú lo sabes todo y que no es necesario que nadie te haga preguntas.

Por eso creemos que has venido de Dios”. (...). -- Con esto queda claro: la omnisciencia de Jesús llegó a tiempo a los discípulos.

4.b.11. -- “Jesús ya sabía lo que le iba a pasar.

Juan 18:3/4. -- En el huerto de los olivos. -- Viene Judas, a la cabeza de un grupo, “con linternas, antorchas y armas”. -- “Jesús ya sabía lo que le iba a pasar. Entonces se adelantó y dijo: “¿A quién buscáis?

4.b.12. -- Jesús ve venir el martirio de Pedro.

Juan 21:18/19. - Jesús nombra a Pedro “pastor” - líder - en tres tiempos - sobre su Iglesia - “mis ovejas” - “En verdad, en verdad os digo que cuando erais jóvenes, os poníais el cinturón e ibais a donde queríais.

Quando seáis viejos, extenderéis vuestras manos y otro se pondrá vuestro cinturón y os llevará a donde no queráis ir”. -

Al hablar así, Jesús se refería a la clase de muerte con la que Pedro glorificaría a Dios”.

He aquí algunos ejemplos de S. Juan. -

Confirman las afirmaciones e interpretaciones sinópticas. Es más, de forma claramente apocalíptica y en un grado superior, sitúan la clarividencia de Jesús en el trasfondo de que él es el ‘logos’, la sabiduría de Dios, que se ha mostrado, se ha revelado. -- Eso es lo que elabora la liturgia bizantina.

E. Mercenier, *La prière*, II, 109s. -- “¡Mira bien! ¡Mira bien! Yo soy el Dios que, antes de que todo exista, -- antes de que la tierra y el cielo existan, lo sabe todo. Porque yo soy todo y todo en el Padre, y contengo todo en mí. -

Por mi palabra establecí el cielo y la tierra. Estoy sentado con el Padre, -- nacido de su espíritu, como su Logos, su sabiduría sobre todo el universo, su poder y su imagen. Actúo con él y como él. -

¿Quién ha creado el orden de las edades? ¿Quién ha establecido las edades? ¿Quién conoce la medida de la vida (como duración)? ¿Quién ha determinado todo y ha puesto todo en movimiento? Nadie, excepto aquel que -sin principio- es como la radiación en la luz con el Padre. -

¡Qué ilimitada es tu humanidad, Jesús! Nos has enseñado a descubrir en el cielo el tiempo de la consumación, por lo que nos ocultas la hora -el momento justo- mientras nos haces reconocer claramente los presagios. -

Tú lo sabes todo, tú lo sabes todo, Jesús, pues en ti mismo tienes divinamente toda la dignidad del Padre, y en ti tienes todo el Espíritu Santo, que es tan eterno como el Padre. -

Maestro y Señor, creador de los siglos, que también nos consideres aptos para escuchar tu santa voz que llama a los elegidos del Padre al reino de los cielos.

Trinidad, inédita e increada eres, -- ¡unidad indivisible! Tú eres tres y sin embargo uno. Padre, Hijo, Espíritu Santo, un solo Dios, acepta este canto de alabanza (...).

Has aparecido, virgen María, como la morada de Dios, pues el príncipe del cielo habitó en ti corporalmente, saliendo de ti lleno de dulzura. Con lo cual renació divinamente la humanidad en sí misma.

Movido por tu compasión, Cristo, bienhechor, te adentras en tu sufrimiento, -- con la voluntad de liberarnos de las garras de nuestros impulsos y de la condena al infierno. Por eso entonamos cantos en honor de tu santo sufrimiento, y glorificamos, salvador, tu impecable complacencia”.

Esto es parte de la segunda oda de Andrés de Creta. Forma parte de la liturgia del “Santo y Gran Martes” de la Semana Santa. -

Cuando se lee el Libro de la Sabiduría, en el Antiguo Testamento -Sabiduría 7:22/30;8:1, se ve que el texto anterior exhala el mismo aliento sapiencial o sofiológico (sabiduría).

También Proverbios 8:22:12f muestra una inspiración similar. En el prólogo de San Juan, Juan 1:1/18, se encuentra un resurgimiento de esto en el Nuevo Testamento. Jesús es -en un sentido trascendente- la sabiduría divina que creó el universo. Pero se hizo hombre - “encarnado”, es decir, pobre hombre- y “apareció” (teofanía) entre nosotros.

Para que, una y otra vez, a través de esa humanidad pobre y vulnerable de Jesús brille algo del esplendor y la gloria de la segunda persona de la Santísima Trinidad, la sabiduría eterna.

Nosotros, ciegos de nacimiento por el pecado original, vemos entonces que él “ve”; “sabe”; “conoce”: cosas ocultas. Que él revela cuando se presenta la oportunidad deseada por el Padre celestial. Aparentemente accidental, ligado a la cultura, ligado a la situación. Y, sin embargo, según un plan, el plan de salvación de la Trinidad.

5. -- *Jesús como parangón - presente.*

“Similitudo participata”, semejanza que es participación a lo que se asemeja. Es la expresión tomista,

Si Jesús es clarividente en un grado que lo trasciende todo -de tal manera que lo que solemos llamar “clarividencia” es más ceguera que “visión” comparada con la clarividencia de Jesús-, entonces, normalmente, el que es uno con él debe participar de su clarividencia. Expliquemos ahora esto brevemente.

a.-- Franz Cumont,

L' Egypte des astrologues, (El Egipto de los astrólogos) Bruxelles, 1937-1, 1982-2, 158, dice que los iniciados en la astrología antigua (que difiere fuertemente de lo que hoy se llama “astrología”) “revelan cosas futuras” (predicen) -sobre la base de los supuestos entonces existentes sobre el cosmos y la vida-, haciendo esto “como si fueran deidades”.

El “magos”, mago, o la “profetisa”, profeta (en el sentido astrológico de la época) es - según, por ejemplo, Rhetorios 145:5- “hos theos”, una deidad igual a. -

El Salmo 82(81):6, dice que los príncipes (“jueces”) son “deidades”. O, inmediatamente después, Salmo 82(81):6 todavía, “hijos de Dios” (como ya dice Job 1:6).

En 1 Samuel 28:13 se dice que la sombra del difunto profeta Samuel que surge de las profundidades de la tierra es un ‘elohim’, un ser divino.

Sí, en Génesis 6:2, 6:4 se habla de “hijos de Dios” cuando se mencionan los “nephilim” o gigantes titánicos. -- En todos estos casos se trata de “más... que... gente ordinaria”, de seres que al menos son en el lenguaje antiguo “más que gente ordinaria” -- “que muestran dones humanos más que ordinarios”. - Quizás se podría traducir por habilidades “psíquicas”. En cualquier caso, ese término es correcto. Pues todos los casos de superdotación que se mencionan son de hecho, en nuestro uso lingüístico actual, “paranormales”. -

Relea también el Salmo 58(57): 2 : los “seres divinos” son llamados los jueces en la tierra. Véase también el Sal. 45(44): 7 (“Tu trono es uno de Dios por los siglos de los siglos”), Éxodo 21:6 (“Acercarse al esclavo como Dios”), Éxodo 22:7 (“Acercarse a Dios”), Deut. 19:17 (“Acercamiento a Yahvé”), 2 Sam. 14:17 (“El príncipe como el ‘ángel - de - Dios’ en lo que respecta a la comprensión correcta del bien y del mal”).

Conclusión. -- “Divinidad” (dios/diosa), “ser divino”. “seres que se acercan a Dios”; “ángel de Dios”, “hijos (e hijas) de la deidad/ Dios”. -- ¡Todas las expresiones relacionadas con el significado!

b. -- El texto de Juan.

Juan 10:22/34. -- A partir del hecho de que Jesús -en la interpretación joánica- afirma abiertamente que es “el hijo de Dios”, se habla de “deidades” en el lenguaje de Jesús. -

“Los judíos rodearon a Jesús y le dijeron: “(...) Si eres el Cristo, dinos claramente (nota: no en parábolas, por ejemplo) Jesús: “(...) Yo y el Padre somos uno”. Los judíos volvieron a traer piedras para apedrearlo (...).

Los judíos respondieron: “No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por blasfemia: porque tú, que eres sólo un hombre, te haces Dios”.

Jesús respondió: “¿No está escrito en vuestra ley: ‘Yo he dicho: Tú eres un dios’?” (Salmo 82(81):6). Donde vuestra ley llamaba ‘deidades’ a aquellos a los que se dirigía la palabra de Dios (nota: príncipes, jueces) -seguramente la Escritura no puede ser rechazada por no ser vinculante-, allí decís a aquel a quien el Padre santificó y envió al mundo: ‘Tú blasfemas a Dios’, porque yo he dicho: ‘Yo soy el hijo de Dios’(...)”. –

Del contexto se desprende que, en primer lugar, Jesús habla de que, dado que su poder milagroso es uno con el de su Padre celestial, tiene derecho a llamarse “hijo de Dios”.

Si ya el término “deidad” se aplica a los príncipes (jueces) en los libros sagrados judíos, con mayor razón el término “hijo de Dios” se aplica a aquel que en sus milagros demuestra ser uno con el Padre celestial

En el contexto de la teología juanina, el término “hijo de Dios” implica que Jesús es la segunda persona de la Santísima Trinidad: Dios Hijo. Pero esa es una interpretación juanina.

c. -- El texto de Pedro.

2 Pedro 1:4. -- “(...) Para que os hagáis partícipes de la naturaleza divina”. -- La forma de hablar es griega. Los antiguos griegos hicieron del término ‘fúsis’, lat.: natura, naturaleza, un concepto filosófico e incluso científico fundamental. Significa :

- a. esencia, ‘ser’, ‘ser’;
- b. el conjunto y/o sistema de todo lo que tiene la misma “naturaleza” (esencia).

Aquí: los cristianos “participan del modo de ser de Dios (esencia) y, por tanto, constituyen un conjunto y un sistema de seres que participan de la naturaleza de Dios”. - Los antiguos padres griegos de la Iglesia y sus compañeros de pensamiento encontraron en el uso del lenguaje de Pedro una de las razones para hablar de “theosis” (“theiosis”), lat. deificatio, deificación.

Cuando Cristo transforma el alma, se produce un proceso de deificación. Al ser uno con él, el hombre se deifica. -

De ahí el lema: “*enanthropèsis theou theo(i)osis anthropou*” (lat.: *incarnatio dei deificatio hominis*). Lo que significa: la encarnación de Dios incluye la deificación del hombre.

Tan pronto como Jesús es recibido en el vientre de María, se produce una deificación de toda la humanidad (e incluso del centro viviente del hombre, todo el cosmos) que alcanza su “sello” (punto final y acabado) en la segunda venida de Jesús, “en el último día”.

El conocimiento (2 Pe. 1:3/4) de Jesús, que nos ha llamado “en virtud de su propia gloria y poder vivificante”, implica que “nos hacemos partícipes de la naturaleza divina”.

Los milagros realizados gracias a su fuerza vital son su propia gloria: la aceptación fiel de los mismos genera un proceso de deificación. -

Tal es la enseñanza del primer “papa”.

Nota: -- Pedro no está solo. -- Lucas 16:8 habla de “los hijos de la luz” (donde “luz” es Dios).

Juan 8:12 habla de “la posesión de la luz de la vida” (en el seguidor de Jesús), -- donde “vida” es la vida de Dios y “luz” es su gloria. Pablo: “los hijos de la luz”, “los hijos del día” (1 Tes. 5:5) o “los hijos de la luz” (Ef. 5:8).-

Luz” (“día”) y “Dios” son equivalentes. “Hijo de” significa “dotado de la naturaleza de”. “Hijo de Dios” es “uno que posee la naturaleza de Dios (en todo o en parte)”. Lo mismo con “hijo de”.

Nota: -- De paso: E. Mercenier, *La prière*, II, 141 (Grand jeudi). -- “Cristo, has dicho: ‘En mi reino -- lo digo claramente -- beberé con “mis amigos” una nueva bebida, -- una bebida indecible. Y yo, que soy Dios, viviré con vosotros como con dioses. Porque el Padre me ha enviado al mundo, -- a mí, su único hijo, como sacrificio expiatorio”. -

Los apóstoles son amigos de Jesús (Juan 15,15) y a la vez “como dioses”. Así habla la liturgia bizantina el Jueves Santo, tras la institución de la Eucaristía. Continúa la teología del Nuevo Testamento.

d. -- La comunidad con Dios.

1 Juan 5:1. -- “El que cree que Jesús es “el Cristo” (Mesías) ha nacido de Dios”. Este texto es muy claro: la creencia en el envío de Jesús por el Padre incluye el hecho de ser “hijo/hija de Dios” y, por tanto, compartir su naturaleza.

Esta afirmación repite Juan 1:12: “A todos los que han aceptado a Jesús, el Logos, les ha dado la capacidad de ser “hijos de Dios”, -- a todos los que creen en su nombre”. Por lo tanto, los que creen en “el hijo de Dios” se convierten inmediatamente en “hijos de Dios”.

Juan 14:20. -- “Aquel día reconoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros”. -- “En aquel día” significa “cuando Dios muestre extrañamente su gloria apareciendo”. -- Aquí: después de la resurrección. Jesús está diciendo que así como él es uno con el Padre, sus discípulos son uno con él. -

Juan 15:4/5.- “Permaneced en mí como yo permanezco en vosotros”. -- Así como la vid no puede dar fruto por sí misma si no está unida a la vid, así también vosotros no podéis dar fruto si no permanecéis en mí.” -

Se habla de “verticalismo” cuando se atribuyen los resultados de la vida cristiana únicamente a Dios: aquí Jesús habla verticalmente. La intimidad -tan característica de la verdadera fe que proclama Jesús- es la premisa básica del “éxito cristiano” (“dar fruto”). -

En relación con la relación “vid / sarmientos” se ha hablado más tarde de “cuerpo místico” de Cristo: así como Jesús tiene un cuerpo físico, él, a partir de la fe, como “vid” tiene “sarmientos” que constituyen su cuerpo “místico” (comunidad). -- Así entendemos las palabras de Pedro: “partícipes de la naturaleza de Dios”.

Deificación. -- 1 Juan 1:3. -- “Lo que hemos visto y oído os lo comunicamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros. En cuanto a nuestra comunión, es con el Padre y con su Hijo Jesucristo”.

La doctrina de Pablo.

Rom. 6:1/11. -- Pablo habla del hecho de que, como bautizados, nos hemos hecho uno con la cruz y los pasos de resurrección de Jesús, pues con él morimos y resucitamos en y por el sacramento del bautismo.

“Si hemos llegado a ser de la misma naturaleza (‘sumfutoi’) gracias a la semejanza de la muerte de Jesús, también seremos (gracias a la semejanza) de su resurrección”.

No hay que olvidar que, en el lenguaje arcaico-antiguo, una parábola (inmersión en el agua/resurrección del agua) es al mismo tiempo una representación de aquello de lo que la parábola se realiza ritualmente.

Por eso, al principio de este capítulo hemos hablado de “parangón + presente”. Jesús es modelo y presente. -

En otras palabras: la pascua -crucifixión y resurrección- de Jesús es (vista desde la eternidad de Dios) “eternamente presente” e inmediatamente, en virtud de un ritual, imitable (semejanza) y presentable (presencia). Eso mismo sucede en y por el Bautismo.

Todavía Pablo: 1 Cor. 1:9. -- “Él es digno de confianza, -- el Dios por quien fuisteis llamados a la comunión de su hijo, Jesucristo nuestro Señor”. -

De nuevo el término ‘comunidad’ (‘koinonia’). La forma básica de ‘comunión’ es el hecho de que Jesús, al asumir nuestra naturaleza, nos comunica su naturaleza divina.

Heb. 2:14, -- “Los hijos tenían la misma carne y sangre en común (con sus padres). Por lo tanto, él (Jesús) compartió la carne y la sangre (nota: nuestra existencia encarnada) con la intención de hacer impotente -mediante su muerte- al que posee el poder de la muerte, es decir, al diablo.” -

En otras palabras: Jesús asume nuestra naturaleza: la carne y la sangre. Precisamente por ello, participamos de su naturaleza divina (que irrumpe en la resurrección). “Dios se hace hombre para hacer al hombre Dios”.

En efecto, la carne y la sangre están asociadas a la muerte y, por tanto, a Satanás. Por tanto, la encarnación de Jesús, es decir, la carne y la sangre, es al mismo tiempo la negación radical de la “carne y la sangre” que controla Satanás.

6. -- Participamos en el claro conocimiento de Jesús.

La comunión con Jesús y en él con el Padre (y el Espíritu Santo) -comunión con la luz trina- implica que compartimos el conocimiento de Jesús. -- ¡Apocalipsis’ o revelación! Compartida.

a. Apokalupsis

- Mateo 11:25/27 (Lucas 10:21/22). -- “En aquel momento, Jesús tomó la palabra y dijo: ‘Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado (‘ekrupsas’) ‘todas estas cosas’ (Nota: Mat. 13:11 (Los secretos del reino de Dios)) a los sabios y a los que saben discernir (Nota: La vanguardia de los judíos), pero las has revelado (‘apokalupsis’) a los que son como niños que aún no pueden hablar (‘nèpiois’). Sí, Padre, así lo has aprobado.

Todas las cosas han sido entregadas en mis manos por el Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo ('apokalupsai')". -

¡Así que no se pretende que la interpretación apocalíptica comience sólo con el apocalipsis de San Juan!

Sofiología. -

Los estudiosos dicen que este texto recuerda los libros sapienciales: Proverbios 8,22/36 (La sabiduría divina, personificada, como premisa de la creación); Ekklesiastikus (Eclesiástico) 24,3/9 (La presencia de la sabiduría divina), -- 24,19/20 (La invitación); Sabiduría 8,3/4 (La sabiduría divina como "amada" con toda clase de dones), -- 9,1/18 (Súplica para participar de la sabiduría divina). -

La 'sabiduría' es la comprensión de los misterios de la creación y de la redención de Dios. -- En estos libros la 'sabiduría' es una personificación, pero con San Juan es una persona viva, el Logos o sabiduría divina del universo, que es la segunda persona de la Santísima Trinidad, Jesús.

Juan 1:18 dice: "Nadie ha 'visto' a Dios". El "Hijo unigénito" se dirigió al seno del Padre, -- lo ha dado a conocer". ¡Esto es sorprendentemente similar al texto de Mateo! Véase también Juan 3:11; 3:35; 6:46; 7:29. -

El término 'sophia' significa 'doctrina de la sabiduría'. Sophia', en griego antiguo, es 'sabiduría' (lat.: sapientia). Los libros sapienciales se consideran apocalípticos: Dios revela sus conocimientos divinos (relativos a los secretos de la creación y la redención) a los que son receptivos (fe), y los oculta a los que no lo son.

Así continúa "el juicio", es decir, la separación del bien y del mal. Los que no son susceptibles ni siquiera saben que lo son, y sufren el juicio de la muerte sin saberlo. Dios lo oculta. -

Esto es lo que dice Mateo 13:10/17 (La razón por la que Jesús sólo revela en parábolas), donde se habla del "efecto Mateo" ("El que ya tiene, se las arregla, y el que no tiene, pierde lo que tiene"), -- en el espíritu de Isaías 6:9/10.

b. -- Dos formas principales de comunicación de la sabiduría divina.

Jer. 31: 27/34. -- "En aquellos días", es decir, cuando la gloria de Dios se manifieste especialmente en "obras" ("milagros"), Yahvé no se referirá tanto al hombre en su comunidad ancestral" como al hombre "como individuo".

“En esos días ya no se dirá: ‘Los padres comieron uvas verdes - sin madurar - y los dientes de los hijos saben amargos’.

Pero cada uno morirá por su propio error. Cada persona que haya comido ‘uvas verdes’ -- sus propios dientes tendrán un sabor amargo”. -

Se ve que el profeta está citando un proverbio: “uvas verdes” significa “error (pecado)” y “sabor amargo” significa “muerte”. Una especie de culpa original -de la que el pecado original es un ejemplo- pasa de los padres (y antepasados) a los descendientes. Esa es la religión manista o de los antepasados, -- en lo que se refiere a las deudas hereditarias de todo tipo.

Por cierto: Ezequiel 14:12, 18 profundiza en esto, actualizándolo, es decir, en el nuevo principio de que cada uno sufre la muerte como consecuencia de su propia culpa. -- En otras palabras, el juicio de Dios sufre un cambio estructural.

“He aquí que vienen los días -el discurso de Dios- en que yo -Yahvé- haré una nueva alianza con la casa de Israel (y la casa de Judá).

No como la alianza que hice con sus padres, -- el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, -- mi alianza que ellos mismos han roto a pesar de que yo soy su dueño -- discurso de Yahvé. -

Pero he aquí la alianza que haré con la casa de . Pero he aquí la alianza que haré con la casa de Israel “después de estos días” - es el pronunciamiento divino de Yahvé - estableceré mi ley en lo más profundo de su ser y escribiré mi ley en su corazón. Entonces seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

Entonces cada uno de ellos ya no tendrá que enseñar a su prójimo - cada uno su “hermano” - diciendo: “Aprende a conocer a Yahvé. Porque todos me conocerán, -- desde el más pequeño hasta el más grande -- el discurso divino de Yahvé -- en que perdonaré su/su crimen y no recordaré más su/su pecado”. - ¡He aquí un texto básico!

Ezequiel 36:25/28, Isaías 55:3, 59:21, 61: 8, Salmo 51(50) elaboran esto. -

a. La religión de Yahvé se vuelve más individual que antes (de “Dios de nuestros padres” pasa a ser “mi Dios”)

b. se vuelve más interior (“en el fondo del alma”, “en el corazón”) y

c. Dios perdona el pecado, fuente de muerte. He aquí tres novedades de la religión de Yahvé.

Esto demuestra que, fundamentalmente, hay dos tipos principales de “conocer (trato íntimo con) Dios”:

a. se aprende de otro (un sacerdote, un profeta, un sabio (Jerem. 18:18)), que es un ‘gurú’, líder(es) espiritual(es) (lo que crea una dependencia y un contacto con Dios a través de mediadores/intermediarios);

b. Dios enseña directamente en las profundidades del alma. -- Esta última es evidentemente la posición de Jesús.

En efecto: Isaías 54:13 dice: “Todos tus hijos (los hijos de “la nueva Jerusalén”) serán ‘discípulos de Yahvé’. A lo que Juan 6:45 añade: “Está escrito en los profetas: ‘Todos serán enseñados por Dios’. Todos los que han aprendido a escuchar al Padre y han seguido su escuela vendrán a mí. (...)”.

c. -- La consagración (unción).

Juan 2:20; 2:27. -- “En cuanto a vosotros, habéis recibido la consagración que viene del Santo, y todo lo que poseéis “lo sabéis”. - “En cuanto a vosotros, la ordenación que habéis recibido de él permanece en vosotros y, en seguida, no necesitáis que nadie os enseñe. (...)”.

Los estudiosos dicen que con esta unción o (in)ordenación se refiere al don del Espíritu Santo:

a. el espíritu que posee el Mesías, Jesús (Isaías 11:2, 61:1) - especialmente desde su resurrección (Juan 7:37/39: el agua viva) - ;

b. el espíritu o fuerza vital que Jesús -recordemos que en Pentecostés, en Jerusalén (Hch 2,1/13) y en Cesarea, en la casa de Cornelio (Hch 10,44/46), el Espíritu Santo descendió sobre María y los discípulos- transmite al estar, glorificado, rebosante de “espíritu”. Por lo que el Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, sirve a la obra de Jesús como ‘sello’ (el toque final). -

Lo que está claro en esta iniciación es el hecho de que la Santísima Trinidad proporciona directamente, en el fondo del alma, la luz y la comprensión de los misterios de la creación y de la redención.

En otras palabras: nosotros, ciegos de nacimiento, podemos “ver”, con Jesús, el clarividente, lo que en realidad hay en nosotros y a nuestro alrededor. -

Cfr. (“Quien vive en las tinieblas no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos”) y Juan 6,63 (“Las palabras de Jesús son ‘espíritu’ y ‘vida’ en nosotros”).

Desde el punto de vista de Dios, la perícopa sobre el ciego de nacimiento adquiere un valor más que casual: ¡caracteriza en alguna parte la condición profunda de la humanidad!

Y no sólo de la humanidad: “Dios está de pie en el consejo divino. En medio de las deidades emite un juicio (...). Sin darse cuenta, sin comprender, viven en las tinieblas (...). Como un solo hombre - mortal - morirás. Como un solo hombre - príncipes - te derrumbarás (...)”. (Sal. 82 (81)).

En otras palabras: ¡con sus protectores, los seres divinos están igualmente expuestos a la oscuridad!

“Un mortal -- ¿es justo (“en orden con Dios”) ante Dios? Enfrentado a su creador -- ¿un ser humano sería ‘puro’? ¡Ni siquiera en sus siervos confía Dios, y a sus ángeles los sorprende extraviados! (Job 4:17/18). -

Básicamente, ¡toda criatura sin la luz permanente de Dios es “un ciego”! ¡También una deidad! ¡También un ángel! -- Estos contramodelos destacan el papel de la iniciación que el Espíritu Santo obra en el Jesús glorificado.

d. -- La ley moral (decálogo).

La iluminación, en el fondo del alma, específica de la nueva alianza, se aplica ante todo a la conciencia y al discernimiento entre el bien y el mal. -

Sal. 1. -- ¡Bienaventurado el hombre que no sigue los consejos de los inescrupulosos! ¡Quien no se mantiene en el camino de los que se extravían! ¡Que no tiene su lugar en el círculo de los burlones! ¡Sino que está absorto en la ley de Yahvé! ¡Que recita Su ley día y noche!

Es como un árbol plantado a lo largo de la corriente de agua. Él, sí, dará fruto a su debido tiempo. Nunca se marchitarán sus hojas. Todo lo que emprende -basado en la ley de Dios- tiene éxito. -

Los inescrupulosos no deben pensar en eso -¡bajo ninguna circunstancia! - Porque son como la paja que lleva el viento. Inmediatamente los inescrupulosos no sobrevivirán al juicio, -- los descarriados no perdurarán en la asamblea de los justos (‘conscientes’). Porque Yahvé ‘conoce’ el camino de los justos. Pero el camino de los inescrupulosos es un callejón sin salida”. -

Nota: “el juicio” es a la vez una intervención de Dios en el curso de la historia e inmediatamente el juicio final “en el último día” (del que todas las intervenciones del Yahvé juzgador son presagios). El final de los tiempos será el gran “apocalipsis” o revelación sobre la conciencia o inconsciencia de las criaturas.

No en vano Jeremías 31:33 afirma: “Pondré mi ley en el fondo de sus almas y la escribiré en sus corazones”. La luz de Dios llega, en el interior de la criatura, a través de la voz de la conciencia. Esta voz interior o palabra interior es, en definitiva, la voz de Dios. Incluso cuando la conciencia real está deformada, la verdadera voz de Dios llega.

¿Por qué esta ley moral?

El Salmo. 4:3s lo dice todo. - Cuando llame, respóndeme, oh Dios de mi justicia. En medio del temor (una vez) me hiciste respirar: (ahora también) me has hecho respirar, ¡escucha mi oración! - Hijo de hombre, pobre hombre, ¿cuál será la languidez de tu corazón? ¿Qué sentido tiene encontrar el gusto por lo que no es nada? --¿Qué fin tiene esa búsqueda de lo que es ilusión? -

Date cuenta de esto: para quien es su amigo, Yahvé hace milagros. Yahvé escucha cuando le llamo. - No te confíes y no peques más. Habla (a Yahvé) en tu corazón, -- en tu lecho de reposo: ¡estate quieto! (...). El pecado, en otras palabras, es “vivir en lo irreal”, enredarse en lo que no es nada, perseguir el engaño. Es lo irreal lo que la ley de Yahvé evita.

Irrealidad que se pone de manifiesto cuando Yahvé juzga (especialmente en el último día). Cuando se revela la irrealidad de la conciencia - apokalupsis. -

Lo que explica 1 Juan 2:16v. -- “Lo que “el mundo” equivale a los deseos de la carne (placeres sensuales), a los deseos de los ojos (dejarse seducir por las apariencias) y a la soberbia de las riquezas (...). Pues bien, “el mundo” con sus concupiscencias perece mientras que el que hace la voluntad de Dios perdura para siempre.

e. -- La distinción de los espíritus.

1 Juan 4:1; 4:6. -- “Amados, no entréis en todo “espíritu”, sino probad los “espíritus” para ver si son “de Dios”. Porque muchos falsos profetas han venido al mundo. (...).

El que ‘conoce’ a Dios nos escucha. Los que no son “de Dios” no nos escuchan. En esto vemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error”. -- Uno ve los dos caminos -el camino de los concienzudos y el camino de los inescrupulosos- volviendo aquí: ¡el “espíritu” (fuerza vital) trabajando dentro de las diferencias!

Esta fuerza vital tiene un efecto inspirador: las inspiraciones del “malvado” difieren de las del “justo” precisamente porque el “espíritu” en ellos difiere.

Galat. 6:7/10 lo dice claramente: “¡No te equivoques! ¡Con Dios uno no se burla! Porque todo lo que sembréis, también lo recogeréis: el que siembra en la ‘carne’ (la pobre humanidad) recogerá de ella corrupción; el que siembra en el ‘espíritu’ (la fuerza vital de Dios) recogerá de ella vida eterna”. -

Pablo formula la bifurcación del camino mencionada en Mateo 7:13, 14: “Entra (en el reino de Dios) por la puerta estrecha. En efecto, ancho es el camino que lleva a la perdición, y muchos van por ahí; pero estrecha es la puerta, y angosto es el camino que lleva a la vida (nota: a la vida eterna), y pocos lo encuentran”.

Así habla Jesús. -- Se puede utilizar Mateo 19:16/30 como explicación: un joven, rico pero todavía algo abierto de mente, pregunta: “Maestro, ¿qué debo hacer para ganar la vida eterna?

A lo que Jesús responde: “No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio. Honrarás a tu padre y a tu madre. Y: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

El Decálogo, revelado durante la teofanía - “en aquel tiempo” - en el Monte Sinaí (Éxodo 20:1/21; -- 32:15/24 (Moisés rompe las tablas de la ley), 34:1v. (Renovación de la Alianza del Sinaí)). Los judíos adoraron “el becerro de oro”. Con sus labios honraban a Yahvé.

¡El fondo de sus corazones estaba consagrado a los ídolos! ¡La antigua caída del pecado con su maldad heredada era profunda, muy profunda! Las tablas de piedra de la ley de Yahvé no entraron.

Así pues, Jesús siguió construyendo sobre la base de la teofanía del monte Sinaí, pero disponía de un nuevo medio: la misión espiritual. Tras su resurrección, Jesús se convirtió en - lo que Pablo llama- “pneuma zoopoion”, espíritu vivo. En lo más profundo del corazón.

Al menos para los que se abren a ella. Para los que llegan a la fe. Para los que “ven” lo que Jesús, tras las revelaciones del Antiguo Testamento, revela, a saber, que el fin de los tiempos está más a la vista que nunca.

“Mira: Estoy a la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré a cenar con él/ella y él/ella conmigo”.

La puerta del alma está en el fondo del alma. Allí se oye llamar: el hijo del hombre, predicho por Daniel, está a la puerta. También de las personas de nuestra época posmoderna...

30.03.1993

Contenido

1. La curación de un ciego	1
1.-- Una obra milagrosa del “enviado”.	1
2.-- Una digresión	1
3.-- La obra milagrosa	1
4.-- Los vecinos y conocidos	1
5. - Los fariseos	1
6.-- Los judíos.	2
7. -- Los judíos de nuevo.	2
8. -- El juicio de Jesús.	3
Primer comentario.	3
Segundo comentario	4
El enviado “por el Padre”.	4
El “mensaje” del Padre	4
La voluntad del Padre	4
El juicio.	5
“Ver/no ver”.	5
2. El poder del hijo del hombre.	(6/9)
1. -- Daniel.	6
Apocalipsis.	6
2.1. Poder.	6
2.2. -- Hijo del hombre.	7
2.3. -- Soberano.	7
2.4. -- Milagros.	7
3. 7 2.5. -- La humanidad regia.	7
4.-- Amistad - y - cooperación - con Dios.	8
5. 8 5.-- Sabiduría dada por Dios.	8
5.1.-- En el fondo del alma.	8
5.2. La guía interior	9
5.3. -- La oración incesante.	9
3. “Estoy a la puerta y llamo.	(10/18)
1. -- Samuel : “Habla, Señor. Tu siervo te escucha.	10
2.1. -- “Si alguien me ama”.	10
2.2. -- La palabra de Jesús como dice Juan.	11
2.3. -- Los milagros como signo de la voz del Padre. -	11
2.4. -- El agua viva.	12
3. 12 3. -- Jesús como segunda persona de la Santísima Trinidad.	13
3.1. -- “YO SOY”.	13
3.2. -- “YO SOY”.	13
3.3. -- La voz de Jesús.	14
3.4. -- Jesús, el Hijo de Dios. -	15
4. -- El Espíritu.	16
4.1. -- Espíritu y “carne”. -	16
4.2. Espíritu Santo. -	17
4.3. -- Dios es espíritu. -	17
4.4. -- El ayudante. -	17
5. -- El Espíritu Santo dice lo que “oye”. -	18
6. -- El adversario. -	18

4. La creencia bíblica en el poder o “dinamismo”.	(19/29)
1. -- El bocado de pan para el traidor. --	19
2. -- La magia. -	20
3. -- Tanto Dios como el mago(s) intervienen en el destino. -	21
3.1. -- “El dios y su portavoz”. -	23
3.2.-- La prueba de la fuerza. -	24
4. -- La fuerza de la vida : “una chica excepcionalmente bella”. -	25
5. -- Fuerza vital : “la carne de la niña se calentó”. -	26
6. -- Fuerza vital de Dios a través de “el hombre de Dios”. -	28
7. -- Pablo en Troas como fuente de la fuerza vital de Dios.	29
5. Interpretación de la liturgia bizantina (30/45)	
1. Ver la imagen del Creador. -	31
2. El servicio de medianoche. -	32
3. El cañón: Primera Oda y Theotokion. -	33
4. Y ahora la fundación	34
5. Theotokion	35
6. Los dos reinos	36
7. Dos glorias.	38
8. El fundamento económico.	38
9. La indulgencia de Jesús.	45
6. Jesús como clarividente.	(46/72)
1. -- Datos del Antiguo Testamento. -	46
1. Isaías 21: 6s.	46
2. Ezequiel 2:1s	47
3. Zacarías 2:1s. -	47
4. Mateo 4:1/11	48
2. Datos del Nuevo Testamento	
1. El sueño. -	49
2. Una estrella. -	49
3. Un mal sueño	49
4. Demonios y personas endemoniadas. -	50
Lucas 4: 40/41.	51
Hechos 16: 16/18.	51
5. El Espíritu Santo. -	53
Nota: “Profecía en acción”.	53
6. Modelo imaginario. -	54
7. Saül “consulta” a Dios. -	55
8. Rezar suertes. -	57
3. -- Los sinópticos.	58
a. -- Los pensamientos más profundos.	48
b.1. -- Jesús ve a través de los pensamientos	49
b.2. -- ¡Jesús es “vidente”!	49
b.3. -- Jesús es sensible	49
b.4. -- Jesús predice. -	50

4. -- S. Juan. -	65
4.a. -- Jesús, la luz de los hombres. -	56
4.b.1. -- “Antes de que Felipe le llamara,..”	56
4.b.2. -- “Jesús no tenía confianza en ellos”.	56
4.b.3. -- “Tenías cinco hombres”.	56
4.b.4. -- “Jesús lo sabía”. -	57
4.b.5. -- “Esta enfermedad no corre hasta la muerte”.	57
4.b.6. -- “Ahora el príncipe de este mundo va a ser expulsado”.	58
4.b.7. -- Tres textos. -	60
4.b.8.-- Jesús predice la venida del Espíritu y su llegada.	61
4.b.9.-- “Os lo he dicho”.	61
4.b.10. -- “Un poco más y luego un poco más”	61
4.b.11. -- “Jesús ya sabía lo que le iba a pasar”. -	62
4.b.12. -- Jesús ve venir el martirio de Pedro	62
5. -- Jesús como parangón - presente. -	64
a. -- Franz Cumont,	64
b. -- El texto de Juan. -	64
c. -- Texto de Pedro.	65
d. -- La comunidad con Dios. -	66
6. -- Compartimos el claro conocimiento de Jesús. -	66
a. -- Apokalupsis	68
b. -- Dos formas principales de comunicación de la sabiduría divina.	69
c. -- La consagración (unción). -	70
d. -- La ley moral (decálogo). -	71
e. -- La distinción de los espíritus.	72